

UNIVERSIDAD NACIONAL  
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS  
ESCUELA DE LITERATURA Y CIENCIAS DEL LENGUAJE

**NOCIONES DE LO LITERARIO  
EN LA CRITICA SOBRE LAS LETRAS  
COSTARRICENSES Y LATINOAMERICANAS  
EN EL SUPLEMENTO ÁNCORA (1972-1981)**

Tesis para aspirar al grado de  
Licenciada en Literatura y Lingüística  
con énfasis en Español  
que presenta

**MARÍA EUGENIA UGALDE VILLALOBOS**

2002



HOJA DEL TRIBUNAL

NOCIONES DE LO LITERARIO EN LA CRÍTICA  
SOBRE LAS LETRAS  
COSTARRICENSES E HISPANOAMERICANAS  
EN EL SUPLEMENTO *ÁNCORA* (1972-1981)

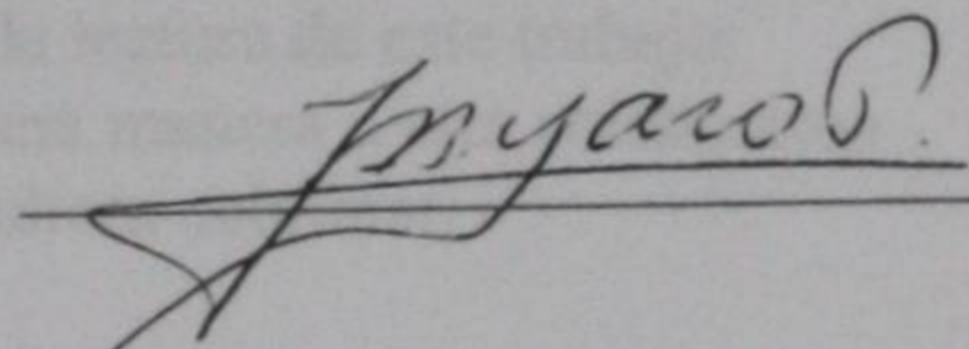
Tesis para aspirar al grado de  
Licenciada en Literatura y Lingüística  
con énfasis en Español  
presentada por

MARÍA EUGENIA UGALDE VILLALOBOS

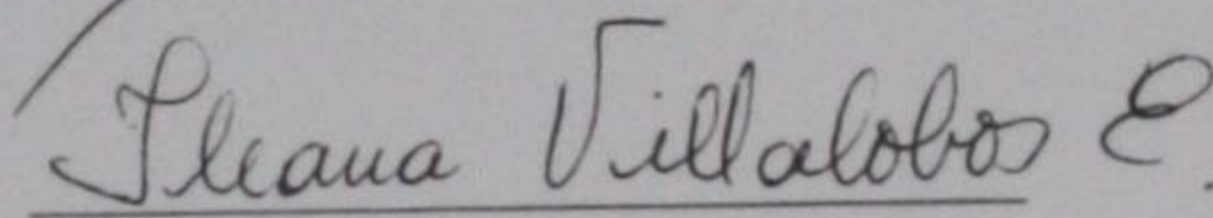
el día 04 de Febrero de 2002

ante el Tribunal calificador integrado por:

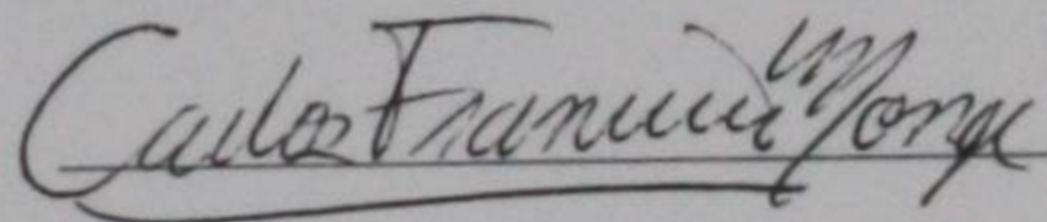
M. A. Jorge Alfaro Pérez  
Decano  
Facultad de Filosofía y Letras



M. Ed. Ileana Villalobos Ellis  
Directora  
Escuela de Literatura y Ciencias del Lenguaje



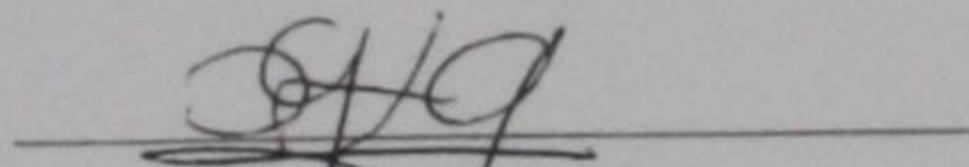
Dr. Carlos Francisco Monge  
Profesor guía



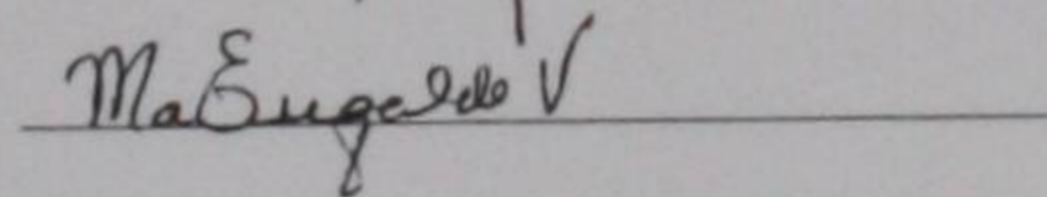
M. L. Flora Ovares Ramírez  
Lectora

\_\_\_\_\_

M. A. María de la Luz Guzmán Arguedas  
Lectora



María Eugenia Ugalde Villalobos  
Postulante



## Agradecimientos

Quiero expresar mis más sinceras gracias a mi profesor tutor,  
Dr. Carlos Francisco Monge,  
por su ayuda y dedicación en la culminación de este trabajo.  
También a las profesoras lectoras  
M.L. Flora Ovares Ramírez y M.A. María de la Luz Guzmán,  
por su valiosa colaboración en la lectura de este trabajo;  
y a todas aquellas personas que de una manera u otra colaboraron  
para que esta tarea pudiera culminar.

## Dedicatoria

Dedico este trabajo a toda mi familia;  
en especial a mi madre Francisca Villalobos Rojas,  
por su esmero para que yo saliera adelante como profesional.

Además, a mi padre, q.d.D.g.,  
a mis sobrinos y hermanos,  
quienes siempre me motivaron  
para seguir adelante en esta tarea académica.

## Índice

Hoja del tribunal .....	i
Dedicatoria.....	ii
Agradecimientos.....	iii
Índice.....	iiii
Introducción.....	1
Antecedentes y justificación.....	3
Objetivo general.....	5
Objetivos específicos.....	5
Procedimientos de trabajo.....	6
Hipótesis.....	7
Fundamentos conceptuales.....	9
5.1 Valor estético.....	9
5.2 Ficcionalidad.....	10
5.3 Connotación.....	11
5.3.1 Ambigüedad.....	12
5.3.2 Plurisignificación.....	12
5.4 Unidad entre significante y significado.....	13
5.5 Sobre las funciones de la literatura.....	14
5.6 Literatura comprometida.....	16
5.7 Concepto de literatura empleado en esta investigación.....	19
Capítulo I.....	23
Orientaciones y políticas generales de <i>Áncora</i> .....	23
1.1 Los críticos de <i>Áncora</i> .....	29
1.2 Nociones de lo literario según la crítica.....	30



Capítulo II.....	34
La literatura como discurso estético.....	34
2.1 Crítica literaria sobre poesía costarricense.....	36
2.2 La narrativa de Costa Rica según la crítica.....	52
2.3 La novela latinoamericana según la crítica de <i>Áncora</i> .....	58
2.4 La poesía de Centroamérica.....	60
2.5 Conclusiones parciales.....	63
Capítulo III.....	65
La Literatura como noción política.....	65
3.1 Defensa de los valores democráticos.....	68
3.1.2 Referencias a la dictadura.....	72
3.2 Referencias al autor y su realidad.....	76
3.3 Referencias a otras tendencias ideológicas.....	78
3.4 Concepto de sociedad según la crítica.....	83
3.5 Conclusiones parciales.....	84
Capítulo IV.....	87
La Literatura como expresión de lo social.....	87
4.1 Referencias a lo social.....	90
4.1.2 Referencias a la ideología.....	94
4.1.3 Referencias a las compañías bananeras.....	96
4.1.4 Referencias a la provincia de Limón.....	99
4.1.5 Referencias a lo cotidiano.....	101
4.1.6 Referencias a la injusticia, la explotación y la miseria.....	103

4.1.7 Referencias a lo nacional.....	105
4.1.8 Referencias al campesino.....	106
4.1.9 Referencias a lo urbano.....	109
4.2 Referencias a lo autobiográfico.....	110
4.2.1 Problemas y sentimientos internos.....	111
4.2.2 Problemas y sentimientos ante la realidad exterior.....	116
4.3 Referencias a testimonios políticos.....	118
4.3.1 Referencias a la violencia.....	119
4.4 Concepto de sociedad implícito según la crítica literaria.....	122
4.5 Conclusiones parciales.....	123
Conclusiones generales.....	126
5.1 Sobre los objetivos de la investigación.....	127
5.2 Sobre los resultados específicos.....	129
5.3 Aportaciones.....	133
5.4 Recomendaciones.....	135
Bibliografía.....	136
Libros.....	137
Artículos de periódico utilizados para el corpus de la investigación ..	139

## INTRODUCCIÓN



Los suplementos culturales en Costa Rica no han recibido ningún estudio en particular. En el país casi todos los periódicos tienen una sección cultural, muy ligada con el quehacer literario. En los periódicos de América Latina en general, el suplemento cultural es una norma, y en especial, están dedicados a la literatura. En su mayoría la sección literaria empieza con un público especializado y después con crítica literaria especializada.

En Costa Rica, *La Nación* tiene un suplemento cultural desde hace veintiocho años, *Áncora*; y el *Semanario Universidad* tiene el suplemento *Forja* desde hace alrededor de veinte años. *La Prensa Libre* tuvo seis meses el suplemento *Revenar*, dirigido por Alfonso Chase, hace aproximadamente un año y seis meses y ahora en el suplemento *Abanico* se incluye una página de carácter literario. *La República* en el suplemento *Galería* desde hace dos años incluye una página de cultura en la que se encuentran notas de carácter informativo y literario. Y, en la Universidad Nacional, Rafael Cuevas dirige desde 1993 el *Suplemento Cultural*.

La presente investigación tiene por objeto reconocer y analizar las nociones de lo literario que aparecen en *Áncora* entre 1972 y 1981, según la crítica literaria, para lo cual nos limitaremos a los casos de la poesía y la novela, en Costa Rica y América Latina. Por ello, el asunto por estudiar es *Nociones de lo literario en la crítica sobre las letras costarricenses y latinoamericanas en el suplemento Áncora (1972-1981)*.

## 1. Antecedentes y justificación

*La Nación*, diario que se publica desde 1946, se ha preocupado por ofrecer información sobre lo literario, lo musical, la pintura, el teatro, el cine. Por estas razones creó *Áncora*, suplemento que recogía al principio únicamente artículos y ensayos exclusivos de la crítica literaria y otro tipo de material como cuentos, ensayos, poemas y fragmentos de novela. Con el transcurrir de los años se ocupa de otras facetas de la cultura: pintura, danza, escultura, música y literatura.

Al realizar un análisis, podemos detectar variados conceptos de literatura. Por eso buscamos identificar las diversas nociones del concepto de literatura y su relación con la historia, la expresión personal, la ficción, la denuncia social, el arte estético.

*Áncora* es un suplemento cuyos autores son de variada procedencia y actividad. Escritores hispanoamericanos como Carlos Fuentes, Gabriel García Márquez; costarricenses como Alfonso Chase, Rima de Valbona, Joaquín Gutiérrez, Carlos Cortés, Alberto Cañas; académicos como Virginia Zúñiga Tristán, María Salvadora Ortiz, Carmen Naranjo —también escritora— y Álvaro Quesada y otros ocasionales como Guido Fernández, Guido Sáenz y Víctor Flury han hecho crítica literaria.

Los críticos han analizado obras de reconocidos autores costarricenses de diferentes épocas como Joaquín Gutiérrez, Fabián Dobles, Carlos Salazar Herrera, José León Sánchez, Abel Pacheco, Fernando Durán Ayanegui, Carmen Naranjo, Rafael Angel Herra, Arturo Agüero, Alberto Cañas, e hispanoamericanos como Gabriel García Márquez, Carlos Fuentes,



Camilo José Cela, Alejo Carpentier, Julio Cortázar y César Vallejo. También se encuentran estudios sobre escritores centroamericanos como Claudio Barrera y José Coronel Urtecho. Además de rusos, franceses, ingleses y estadounidenses.

Desde su nacimiento, *Áncora* ha cumplido con objetivos como servir de correo artístico y literario, dar a conocer valores que trabajan silenciosamente, introducir material extranjero: americano y europeo.<sup>1</sup>

Carlos Morales, periodista y comunicador, fue el iniciador de *Áncora*, cuyo primer número vio la luz un sábado 11 de marzo de 1972. Desde entonces se ha publicado semanalmente, sin interrupción alguna. Otros editores del suplemento han sido los periodistas Norma Loaiza y Rocío Fernández; Rafael Angel Herra, filósofo; Víctor Hugo Fernández, filólogo y comunicador. Desde el año 2000 está a cargo de la periodista Aurelia Dobles. Cada uno le ha dado diferentes enfoques, de acuerdo con su formación profesional. Algunos editores se han interesado, con más énfasis, por otras facetas del arte: pintura, escultura, música y otros han enfocado más la literatura.

Los primeros números se orientaron a lo estrictamente literario. El primero se refirió a Arturo Agüero, filólogo, académico, lingüista y escritor<sup>2</sup>. Con el correr de los años se le ha dado mayor extensión al suplemento. De una página, en 1972, ha pasado a ocho páginas, en el año 2000, y se publican artículos sobre muchos asuntos relacionados con las artes.

A pesar de que *Áncora* tiene veintiocho años, no hay ningún análisis previo sobre el aspecto literario. No se han realizado estudios periodísticos, tesis ni ningún artículo pertinente a la función del suplemento en la sociedad.

---

<sup>1</sup> *Áncora*, 12 de marzo de 1972

<sup>2</sup> *Áncora*, 12 de marzo de 1972

El libro de Flora Ovares *Literatura de Kiosco*<sup>3</sup> aborda un asunto similar en cuanto al ámbito de estudio; sin embargo, esa obra sólo se refiere a revistas de cierta época y no tiene en cuenta los suplementos periodísticos.

## 2. Objetivos

### Objetivos generales

El estudio tiene como objetivos:

1. Analizar las diversas nociones de lo literario en la crítica de *Áncora* sobre la narrativa y el discurso lírico de Costa Rica y América Latina, durante el período 1972-1981 (diez años);
2. Identificar y analizar los procedimientos utilizados por la crítica en la reflexión y análisis de los textos de *Áncora*.

### Objetivos específicos

1. Analizar los criterios de valoración de lo literario que aparecen en *Áncora*.
2. Comparar lo que ha dicho la crítica de la literatura costarricense y latinoamericana.

---

<sup>3</sup> Flora Ovares. *Literatura de Kiosco. Revistas literarias de Costa Rica*. (Heredia: EUNA, 1990)

3. Indagar si las nociones de lo literario han cambiado simultáneamente con los aspectos culturales, políticos, educativos, económicos y sociales del Estado, entre otros.

### **3. Procedimientos de trabajo**

Los procedimientos para seleccionar el material de trabajo han supuesto una revisión del período 1972-1981 (diez años), es decir, 520 números, los cuales tienen escrito sobre teatro, novela, poesía, cuento, pintura, escultura, música, entre otros.

Para efectos de esta investigación, nos interesa únicamente lo relacionado con literatura. No obstante, como se abarca el cuento, la novela, la poesía y el teatro, que son netamente de la literatura y resultaría demasiado amplio, solo delimitaremos el campo de análisis a la crítica de la poesía y la novela.

Para reducir más el corpus, se seleccionó la crítica de la novela y poesía sobre Costa Rica y América Latina, ya que también se comenta sobre otras latitudes. Una vez hecha esta preclasificación, se obtuvo un corpus de 116 artículos. De acuerdo con los criterios de la teoría literaria, se subdividió cada capítulo de acuerdo con las lecturas hechas por la crítica que se repetían constantemente y nos basamos no solo en lo dicho sobre las obras literarias sino también sobre los autores. Y de acuerdo con la lectura de los contenidos y estrategias de razonamiento y análisis como la clasificación por tendencias e intereses temáticos que el crítico prefirió, deducimos el concepto de literatura que se encuentra en cada artículo.

---

Para clasificar esos artículos se agruparon en tres capítulos de acuerdo con las constantes más comunes: las sociales, políticas y estéticas tanto en novela como en poesía. En segundo término, se examinaron los argumentos empleados por la crítica para ubicar si una obra literaria es de carácter social, político o estético, y se llegó a la conclusión de que se establecerían tres capítulos para desarrollar el análisis: la literatura como noción estética, la literatura como noción social y la literatura como noción política, los cuales se subdividen en apartados de acuerdo con las referencias hechas por la crítica.

Después se realiza un cotejo entre los fundamentos conceptuales (los de R. Wellek y A. Warren<sup>4</sup>, Vitor Manuel de Aguiar e Silva<sup>5</sup>, Noé Jitrik,<sup>6</sup> Lucien Goldman<sup>7</sup>, Terry Eagleton<sup>8</sup>, Walter Mignolo<sup>9</sup>, Manuel Picado<sup>10</sup> y Françoise Perus<sup>11</sup>) con los empleados por los críticos de *Áncora*. De esta manera, se estudian las referencias que existen en la crítica literaria en cuanto a la literatura como noción estética, como noción política y como noción social.

Un aspecto relevante en el trabajo de investigación es que una misma crítica literaria puede ser leída de varias formas, por ejemplo: denuncia social, valor estético, política, testimonio histórico, religión, fantasía, costumbrismo, solidaridad, valor moral; es decir, el crítico literario puede encontrar varias lecturas en determinada obra.

---

<sup>4</sup> René Wellek y Austin Warren. *Teoría Literaria*. (Madrid: Gredos, 1966).

<sup>5</sup> Vitor Manuel NoAguiar e Silva. *Teoría de la literatura*. (Madrid: Gredos, 1972).

<sup>6</sup> Noé Jitrik. *Producción literaria y producción social*. (Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 1975.)

<sup>7</sup> Lucien Goldman. *Para una sociología de la novela*. (Madrid: Editorial Ciencia Nueva, 1967)

<sup>8</sup> Terry Eagleton. *Literary Theory: An Introduction*. (The University of Minnesota Press, 1983).

<sup>9</sup> Walter Mignolo. *Elementos para una teoría del texto literario*, (Barcelona: Critica, 1978)

<sup>10</sup> Manuel Picado Gómez. *Literatura, ideología y crítica*. (San José: Editorial Costa Rica, 1983)

<sup>11</sup> Françoise Perus. *Literatura y Sociedad en América Latina*. (México: Siglo XXI, 1976)

#### 4. Hipótesis

En el suplemento *Áncora* coexisten diversas modalidades y concepciones de lo literario.

A lo largo del período elegido, la crítica literaria presenta diversas modalidades teóricas, metodológicas e ideológicas en torno a la reproducción literaria, que corresponden en términos generales a la ideología de lo literario predominante en la sociedad costarricense. A partir de este corpus, nuestra investigación propone guiarse, a manera de hipótesis, por las siguientes proposiciones:

a. Que el concepto predominante en la crítica literaria de *Áncora* (en el período elegido) valora y acentúa lo literario como discurso preferentemente estético (literatura como forma particular de realización discursiva).

b. Que otras nociones concomitantes (lo literario y lo social; lo literario y lo psicológico; literatura y testimonio político, etc.) han quedado supeditadas a lo literario como hecho estético.

c. Que pese a que pueden identificarse y reconocerse estas nociones, la crítica literaria en el suplemento *Áncora* carece de sistematización y no hay un esfuerzo por fundamentar, en lo teórico y lo metodológico, sus propuestas, interpretaciones o juicios de valor.

d. Que se pueden identificar corrientes o tendencias en las políticas editoriales del suplemento *Áncora* sobre la literatura, y que corresponden a las tendencias predominantes en la ideología sobre la cultura y en las circunstancias históricas en que se desenvuelven.

e. Que los cambios en la percepción de lo literario no tienen tanta relación con los encargados del suplemento *Áncora* (sus respectivos directores), sino con criterios de oportunidad editorial, política, cultural o ideológica.

## 5. Fundamentos conceptuales

Para efectos de esta investigación, el concepto de lenguaje literario que se emplea aquí es aquel que parte de diversos estudiosos de la teoría literaria como Aguiar e Silva, Jakobson, Noé Jitrik, Goldman, Eagleton, Urs Jaeggi y François Perus.

### 5.1 Valor estético

Para que un texto se englobe dentro de lo que es lenguaje literario, debe reunir características estéticas como lo presenta el teórico Román Jakobson, según el cual se plantea una violencia organizada del lenguaje ordinario, ya que la literatura lo transforma e identifica, lo desvía sistemáticamente de lo cotidiano. Con esas características, el lenguaje pasa al plano de la belleza pura o arte puro y se transforma:

Los símbolos, las metáforas, otras figuras estilísticas, las inversiones, los paralelismos, las repeticiones constituyen algunos medios del escritor para transformar el lenguaje usual en lenguaje literario.<sup>12</sup>

El artista literario quebranta, por necesidad expresiva, las relaciones sintácticas impuestas por la norma. Esa transformación a la que el es-

<sup>12</sup> Aguiar e Silva, *Teoría de la literatura*. p. 26



critor somete la lengua usual tiene un límite: la oscuridad, el hermetismo absoluto. Los instrumentos que el artista literario utiliza –las palabras– no son estrictamente comparables a los utilizados por el músico o el pintor –sonidos y colores– pues el literato trabaja con elementos ya estructurados por el espíritu.<sup>13</sup>

Por otra parte, los formalistas rusos consideraron el texto literario como un ensamblaje más o menos arbitrario de dispositivos: el sonido, las imágenes, el ritmo, el metro, las técnicas narrativas y todos los demás elementos formales de un texto literario. Estos elementos tenían un “extrañamiento” o distanciamiento, y la especificidad del lenguaje literario, aquello que lo distinguía de otras formas de discurso, era el hecho de que en él se deformaba el lenguaje ordinario de varias maneras.

El lenguaje literario, según los formalistas, se intensifica, se condensa, se desdobra, se despedaza y se vuelve extraño y poco familiar.

## 5.2 Ficcionalidad

La ficcionalidad del lenguaje literario consiste en la capacidad del mensaje por crear su propia realidad para constituir un universo de ficción.

En la caracterización del lenguaje literario, Román Jakobson distingue en la comunicación verbal seis funciones básicas. Para este estudio, nos referiremos a la función poética, la cual se relaciona con el mensaje mismo. Esta función se caracteriza porque el mensaje crea imaginariamente su propia realidad, por el hecho de que la palabra literaria, a través de

---

<sup>13</sup> Aguiar e Silva, *Teoría ...*, p. 26

un proceso intencional, crea un universo de ficción que no se identifica con la realidad empírica. El mundo real es la matriz primordial y mediata de la obra literaria, pero el lenguaje literario no se refiere directamente a ese mundo, no lo denota: instituye, una realidad propia.<sup>14</sup>

En el lenguaje literario, el contexto extraverbal y la situación dependen del lenguaje mismo, pues el lector no conoce nada acerca de ese contexto ni de esa situación antes de leer el texto literario.

El lenguaje histórico, filosófico o científico es un lenguaje heterónimo desde el punto de vista semántico ya que siempre presupone seres, cosas y hechos reales sobre los que transmite algún conocimiento. El lenguaje literario es semánticamente autónomo porque tiene poder suficiente para organizar y estructurar mundos expresivos enteros.

Es importante destacar que entre el mundo imaginario creado por el lenguaje literario y el mundo real, hay siempre vínculos, pues la ficción literaria no se puede divorciar jamás de la realidad empírica. El mundo real es la matriz primordial y mediata de la obra literaria, pero el lenguaje literario no se refiere directamente a ese mundo, no lo denota.

### 5.3 Connotación

La connotación ha sido uno de los recursos principales a los que ha acudido el lenguaje literario, especialmente en la lírica, porque el lenguaje alcanza peculiares valores semánticos, etc., de cuya unión, puede surgir un nuevo concepto, una nueva visión de la realidad a la que el creador accede de una manera imprevista.

---

<sup>14</sup> Aguiar e Silva, *Teoría...*, pp. 15-16

El lenguaje connotativo se opone al denotativo, en el cual la configuración representativa del signo lingüístico es de naturaleza exclusiva predominantemente intelectual o lógica.

El lenguaje denotativo es peculiar de la ciencia, filosofía y el derecho.

La connotación no es exclusiva del lenguaje literario, pues se verifica en muchos dominios y niveles lingüísticos: en el lenguaje de la política y en el coloquial, por ejemplo.

### **5.3.1 Ambigüedad**

En el lenguaje literario la connotación constituye un fenómeno más complejo porque en ocasiones llega a disolverse, mediante el fenómeno de la ambigüedad, en series de imágenes diversas que conducen a otra visión de la realidad, de la que la obra es simple transmisora.

### **5.3.2 Plurisignificación**

Esta característica reside en la capacidad del mensaje de sugerir tantos significados como, en principio, lecturas o acercamientos puedan hacerse a un texto.

El lenguaje literario es plurisignificativo porque el signo lingüístico es portador de múltiples dimensiones semánticas y tiende a una multivalencia significativa. Se opone al lenguaje monosignificativo, el cual es propio del discurso lógico, lenguaje jurídico, etc.

La plurisignificación vertical o diacrónica es la que se adhiere a la vida histórica de las palabras, a la gran riqueza que en el curso de los tiempos ha depositado en ellas, a las secretas alusiones y evocaciones latentes en los signos verbales. En el plano sincrónico u hori-

zontal, la palabra adquiere dimensiones plurisignificativas gracias a las relaciones conceptuales, imaginativas, rítmicas que contrae con los demás elementos de su contexto verbal.<sup>15</sup>

El lenguaje literario es plural por esencia y la obra literaria es plurisignificativa por la naturaleza de los elementos y de las relaciones que constituyen su estructura formal y semántica. Además, el espacio literario no se puede desprender del mundo de los símbolos, de los mitos y de los arquetipos; por lo tanto, las palabras cobran dimensiones semánticas especiales.

#### 5.4 Unidad entre significante (forma) y significado (contenido)

En el lenguaje cotidiano, filosófico, científico, el significante o la realidad física, sonora, del signo lingüístico tiene poca o ninguna importancia. Lo esencial en ese tipo de lenguaje es el significado: la configuración representativa que constituye el signo interno existente en el signo doble que es la palabra. Por ejemplo, las metáforas tienen doble significado: "Las perlas de tu boca" es una metáfora que tiene doble interpretación porque la palabra perlas se refiere a los dientes. Sin embargo, en el lenguaje literario se comprueba que los signos lingüísticos no valen solo por sus significados, sino también y en gran medida, por sus significantes, pues la contextura sonora de los vocablos y de las frases, las sugerencias rítmicas, las aliteraciones son elementos importantes del arte literario. El siguiente poema del costarricense Julián Marchena ilustra los significantes del arte literario:

<sup>15</sup> Aguiar e Silva, *Teoría...*, pp. 20-21



FI-1884

Tesis 4230

## **Vuelo supremo**

Quiero vivir la vida aventurera  
de los errantes pájaros marinos;  
no tener, para ir a otra ribera,  
la prosaica visión de los caminos.

Poder volar cuando la tarde muera  
entre fugaces lampos ambarinos  
y oponer a los raudos torbellinos  
el ala fuerte y la mirada fiera.

Huir de todo lo que sea humano;  
embriagarme de azul... ser soberano  
de dos inmensidades: mar y cielo,

y cuando sienta el corazón cansado  
morir sobre un peñón abandonado  
con las alas abiertas para el vuelo.

En este poema encontramos figuras literarias como la sinalefa, el encabalgamiento, las metáforas, la rima y el ritmo que ilustran algunas características del lenguaje literario.

## **5.5 Sobre las funciones sociales de la literatura**

Algunas circunstancias del mundo real aparecen implícitas en el lenguaje literario y son formas de evasión del escritor. La evasión significa la fuga del yo ante determinadas condiciones y circunstancias de la vida y el mundo, e implica la búsqueda y la construcción de un mundo nuevo, imaginario, diverso, del cual se huye, y funciona como sedante, como

---

de un mundo nuevo, imaginario, diverso, del cual se huye, y funciona como sedante, como compensación ideal, como objetivación de sueños y aspiraciones. La evasión como fenómeno literario puede comprobarse tanto en el escritor como en el lector.

En el escritor la evasión puede presentarse de varias formas:

- a. Conflicto con la sociedad: el escritor puede sentir la mediocridad, la vileza y la injusticia de la sociedad que le rodea, y, en actitud de amargura y desprecio, huye de esa sociedad y se refugia en la literatura.
- b. Problemas y sentimientos íntimos que torturan el alma del escritor, de los cuales huye por el camino de la evasión. El tedio, el sentimiento de abandono y de soledad, la angustia de un destino frustrado constituyen otros motivos para refugiarse en la evasión.
- c. La filosofía, la frustración, el sentido metafísico, la finalidad del mundo, el significado del destino humano son otras formas de evasión que aparecen en el lenguaje literario.
- d. La evasión también aparece en el tiempo, épocas remotas, la belleza, la grandiosidad y el encanto que el presente no es capaz de ofrecer.
- e. Otra forma de refugio literario es aquella que se manifiesta en el espacio: el gusto por los paisajes, las figuras y las costumbres exóticas. El tema del viaje se encuentra en el ámbito del espacio.
- f. La infancia constituye un tema para la fuga literaria: los tormentos, desilusiones y derrumbamientos de la edad adulta se contrastan con la pureza, la inocencia, la promesa y los mitos fascinantes de la infancia.

- g. La creación de personajes con cualidades y aventuras que el escritor ha deseado para sí inútilmente es otra manera de evasión en la literatura.
- h. El ensueño, los paraísos artificiales provocados por las drogas y el alcohol representan evasiones con amplia proyección literaria.
- i. La evasión también se manifiesta en la revelación de nuestra vida personal, es decir, literatura como hecho biográfico, pues el arte proporciona un conocimiento de la vida interior, contrapuesto al conocimiento de la vida exterior.
- j. Expresión personal: se vincula al sentimiento y al corazón y se limita a comunicar emociones

## 5.6 Literatura comprometida

Una de las funciones de la literatura es la comprometida, en la que se presenta la defensa de determinados valores políticos y sociales que nacen de una decisión libre del escritor.<sup>16</sup>

Por otra parte, Eagleton nos plantea que los juicios de valor, sin lugar a dudas, tienen mucho que ver con todo aquello que es, y no es, considerado literatura. Un texto para ser literario tiene que ser considerado bello y puede ser de buena calidad o de mala calidad. La literatura no es un conjunto de obras altamente valoradas y estables pues los juicios de valor

---

<sup>16</sup> Aguiar e Silva, *Teoría...*, p. 87

son muy variables. Es importante destacar que toda sociedad lee y evalúa los textos de diferente manera. Esta es una razón que explica la gran inestabilidad del término *literatura*; sin embargo, la inestabilidad no se debe a que los juicios de valor sean subjetivos. Además, la estructura en gran medida oculta de valores que informa y que determina las declaraciones objetivas forma parte de la ideología; en otras palabras, el término ideología se refiere a las maneras mediante las cuales lo que decimos y creemos se conecta con la estructura de poder de la sociedad en que se vive. Sobre todo a las maneras de sentir, valorar, percibir y creer, que guardan algún tipo de relación con el mantenimiento y reproducción del poder social. Esto nos demuestra que las maneras "subjetivas" de evaluar trabajan dentro de una manera particular, socialmente estructurada, de percibir el mundo.

En síntesis, Eagleton plantea que la literatura no existe tal como existen los insectos, y que los juicios de valor que la constituyen son históricamente variables y tienen una íntima relación con las ideologías sociales.

Por su parte, Françoise Perus relaciona la literatura con la sociedad y afirma:

"De acuerdo con el materialismo histórico la producción intelectual es una práctica regulada, que se realiza siempre en el marco de una estructura definida y definible, que constituye justamente su determinación. Esto se relaciona con las fuerzas productivas, en otras palabras, (las fuerzas productivas están relacionadas con el hombre y la naturaleza) y las relaciones sociales de producción, o sea, las relaciones que los hombres establecen entre sí en el proceso mismo de la producción. En este caso, un concepto de literatura social es el que tiene relación con la historia y sociedad. La producción literaria está muy ligada con el proceso de producción y la economía de determinada región."<sup>17</sup>

---

<sup>17</sup> Françoise Perus, *Literatura y Sociedad en América Latina*, p.13



“La literatura es una institución social que utiliza como medio propio el lenguaje, creación social. Los artificios literarios tradicionales como el simbolismo y el metro son sociales en su misma naturaleza, son convenciones y normas que solo pueden producirse en la sociedad. Además, la literatura “representa” “la vida” y la “vida” es, en gran medida, una realidad social aun cuando haya sido objeto de imitación literaria el mundo natural y el mundo interior o subjetivo del individuo”<sup>18</sup>.

El literato es un miembro de la sociedad y tiene una condición social específica. Además, es leído por un público que también es social.

Se formulan cuestiones sobre las relaciones de la literatura con una situación social dada, con un determinado sistema económico, social y político; se hacen intentos de exponer y definir la influencia de la sociedad sobre la literatura y de fijar y juzgar la función de la literatura en la sociedad. El escritor, inevitablemente, expresa su experiencia y concepto total de la vida. En la mayor parte de la crítica social parece plantearse que el autor no debe ignorar situaciones sociales específicas, por ejemplo, la miserable condición del proletariado, o incluso comparte con el crítico una actitud o ideología que son exclusivas.

“La filiación, actitud e ideología social de un escritor pueden estudiarse no solo en sus escritos, sino a veces también en documentos biográficos extraliterarios: el escritor ha sido ciudadano, se ha pronunciado sobre cuestiones de importancia social y política, ha tomado parte en las cuestiones de la época”<sup>19</sup>.

“La curva del éxito, supervivencia y reafirmación de una obra o del renombre y fama de un escritor es principalmente un fenómeno social.”<sup>20</sup>

<sup>18</sup> Perus, *Literatura ...*, pp. 15-16

<sup>19</sup> René Wellek y Austin Warren, *Teoría literaria*, p. 113

<sup>20</sup> Wellek y Warren, *Teoría...* p. 116

“Hay grandes obras literarias que tienen escasa relación con lo social, o ninguna; la literatura social sólo es una clase de literatura, a menos que se sustente la opinión de que la literatura es fundamentalmente “imitación” de la vida tal cual es, y de la vida social en particular”.<sup>21</sup>

Por otra parte, Manuel Picado dice lo siguiente:

“La actividad de crítica literaria señala las opciones hechas en torno a los múltiples sentidos que el texto está en la posibilidad de producir. Desde esta perspectiva, el conocimiento de dicha actividad tiene una doble importancia. Por una parte, arroja un índice de las formas de lectura a las cuales una sociedad y una época someten sus textos; por otra, esas lecturas podrían –bien entendidas—dar algún conocimiento sobre esos textos, dado que responden de alguna manera al contacto con ellos.”<sup>22</sup>

Como lo constata Picado, la crítica literaria se preocupa por buscar la mayor o menor capacidad referencial del lenguaje en las obras: lenguaje campesino, lenguaje de las burguesías, lenguaje de los bananeros, grupos étnicos, clases sociales; interesa, pues, la capacidad de la palabra literaria para evocar un medio físico y social y su respectivo discurso.<sup>23</sup>

## 5.7 Concepto de literatura empleado en esta investigación

A partir de estos fundamentos teóricos, analizaremos aquí las nociones de lo literario que se han empleado en *Áncora* durante el período específico ya mencionado. Teniendo en cuenta que son varias las nociones presentes en el suplemento, se hace una combinación tanto

---

<sup>21</sup> Wellek y Warren, *Teoría...* p. 116

<sup>22</sup> Manuel Picado Gómez, *Literatura, ideología y crítica*, p. 29.

<sup>23</sup> Picado, *Literatura*, p. 43

de teoría como de metodología, ya que se analiza el plano de la forma para investigar los lineamientos estéticos, y el plano del contenido para analizar las referencias sociales, políticas, psicológicas del discurso literario.

En el plano de la forma nos concentramos en conceptos empleados por Aguiar e Silva, Fernando Gómez Redondo, Pierre Bourdieu, entre otros; y, para estudiar el plano del contenido nos apoyamos, además de los teóricos anteriores, en René Wellek y Austin Warren, Françoise Perus, Noé Jitrik, Urs Jaeggi y Manuel Picado para mencionar algunos.

El concepto de lenguaje literario que se utiliza en esta investigación es aquel que supone relaciones complejas entre el plano del contenido y el plano de la forma. En cuanto a la forma, se incluye la idea del lenguaje literario cuando implique ficcionalidad; dicho de otro modo, que posea capacidad para recrear su propia realidad; cuando posee intencionalidad estética mediante recursos como los símbolos, figuras estilísticas y otros recursos para transformar el lenguaje ordinario en lenguaje literario. Es connotativo ya que las palabras alcanzan matices semánticos cuando se recrea la realidad. La plurisignificación es otra característica que se tiene muy en cuenta, ya que de un texto se pueden obtener diferentes lecturas. Y esta condición se encuentra en la crítica de *Áncora*, tanto en el plano de la forma como del contenido, aspectos que analizamos en el capítulo *La literatura como discurso estético*.

Por otra parte, la forma del discurso literario también es parte del significado o del contenido; es decir, las relaciones por referencialidad, por contenidos o por significados con un contexto más o menos inmediato (la sociedad, el contexto histórico-político son inseparables de la forma) como lo analizaremos en los capítulos *La literatura como noción política* y *La literatura como expresión de lo social*.

Además, si bien el discurso literario se origina en un autor individual, y por tanto transporta o presenta sus ideas sobre el mundo, su manera de entender la realidad, su ideología, su visión del mundo en general; en realidad, no se puede depender exclusivamente de ese origen individual, sino que hay que tener en cuenta otros factores extraindividuales como la sociedad, la tradición cultural, la historia, las tradiciones literarias como sucede con la crítica sobre novelas como *El señor Presidente*, *La casa verde* y *Mamita Yunai*, las cuales se analizan en los capítulos tres y cuatro de esta investigación.

Por otra parte, el discurso literario puede tener diversas funciones, pero eso no necesariamente depende de lo que el autor original decida, sino que la tradición literaria, cultural es la que se lo otorga; por ejemplo, la literatura no siempre ha intentado entretener, como sucede con el texto *La isla de los hombres solos*, en donde el autor, según la crítica, nos informa cómo se vivía en un presidio.

Si bien la literatura se refiere a una determinada realidad, no necesariamente es un espejo de esa realidad, por eso no hay que buscar si dice la verdad en cuanto a una determinada realidad ya que la literatura constituye un universo de ficción.

También debemos tener presente que en esta investigación se trabaja con críticas literarias, no solo de poesía sino de novela, tanto de literatura costarricense como latinoamericana. Por consiguiente, se presenta una gama de conceptos, lecturas, interpretaciones y juicios de valor que los críticos han realizado tanto del contenido como de la forma de las obras literarias y sus relaciones con el autor y el mundo que coinciden con la explicación proporcionada en los párrafos anteriores. Aunque apoyada, como se ha visto, en ciertos principios teóricos y metodológicos, esta investigación es fundamentalmente descriptiva de cierto discurso (el metadiscurso crítico sobre el lenguaje literario), sus argumentaciones y comentarios no apuntan

específicamente a problemas de orden teórico; antes bien, su objeto de estudio es el discurso crítico del suplemento *Áncora*.

## Capítulo I

### Orientaciones y políticas generales de *Áncora*



## Capítulo I

### Orientaciones y políticas generales de *Áncora*

Este capítulo tiene como propósito central una descripción general de la trayectoria, en el campo de las propuestas estético-ideológicas, del suplemento *Áncora*. Ya ha quedado mencionado: esta investigación procura delimitar y analizar quién escribe, qué escribe, quiénes han conformado el discurso de crítica literaria, y los aspectos que analizan o critican de la producción literaria en el suplemento en estudio. El lapso escogido abarca una década (1972-1981), y la atención se centra especialmente en el metadiscurso crítico sobre géneros: la poesía y la narrativa (novela). Como se verá, se detectan rasgos particulares y algunos generalizables, en una diversidad de acercamientos críticos a la lectura de la literatura costarricense e hispanoamericana.

Sin dejar de lado los objetivos generales de esta investigación, el fin primordial de este capítulo es describir qué temas abarcaron Carlos Morales y Norma Loaiza como directores y editores en su período de trabajo, ya que los respectivos análisis sobre la literatura como discurso estético, literatura como noción política y literatura como noción estética se desarrollarán más adelante.

Carlos Morales, fundador de *Áncora*, se propuso que este suplemento sirviera como tabla de salvación para aquellos escritores escondidos que nunca se habían dado a conocer por medio de sus publicaciones impresas, ya sea en libros, revistas o folletos. Por tanto, para Morales, publicar escritos de cierto autor en *Áncora* era una manera fácil para que se dieran a conocer aquellas personas que, por razones de índole económica, social o cultural no podían

hacerlo en otro medio impreso. Pero *Áncora*, en el momento de su nacimiento también tenía otro objetivo: hundir por medio de la crítica a aquel escritor que no realizara un buen trabajo literario.<sup>1</sup> Para fortalecer estos objetivos: enterrar o salvar, se crearon los *Premios Áncora* paralelamente con la creación del suplemento cultural. Estos premios aún se conservan y se entregan cada año. Morales inició el suplemento con una página, luego aumentó a dos, las cuales eran de carácter estrictamente literario y después pasó a ocho páginas; a partir de entonces se empezó a publicar material de índole musical, de pintura, teatro, cine.

Carlos Morales, quien cumplía la función de director, editor, crítico, utilizó el seudónimo *Alberto Castro* en cada artículo que publicó. Empezó sus funciones el 11 de marzo de 1972 y las culminó en 1975. La otra editora que comprende el periodo de muestra es la periodista Norma Loaiza, quien empieza sus funciones en *Áncora* en el año 1975. Loaiza le dio gran énfasis a otros ámbitos de la cultura: pintura, escultura, música, cine, historia, entre otros.

Además, ambos editores no descuidaron la producción literaria y en sus números siempre encontramos ensayos, poesía, novela, cuento, teatro. Por su corta extensión, algunos ensayos, poesías y cuentos son los únicos textos literarios que aparecen completos en las páginas de *Áncora*. En algunos números se encuentra presente el primer capítulo de determinada novela que estaba en auge en ese entonces, una pequeña descripción de la muestra y la biografía de su autor. Los editores también se interesaron por tener gente especializada en los temas culturales, quienes pudieran realizar críticas sobre los textos, exposiciones, obras de arte, composiciones musicales.

---

<sup>1</sup> Entrevista personal con el primer director de *Áncora*, Carlos Morales, el 27 de junio de 1998.



Para empezar, Carlos Morales hizo mucho hincapié en la literatura latinoamericana sobre todo la del “boom”. Morales, además de director y editor, realizó crítica literaria, la cual era de excelente calidad.

Los argentinos Julio Cortázar y Ernesto Sábato son autores que la crítica de *Áncora* estudió. Los autores Miguel Ángel Asturias, Mario Vargas Llosa, Gabriel García Márquez, Alejo Carpentier y Sergio Ramírez se destacan por tener un tronco común, según los críticos de *Áncora*. Ese común denominador se refiere al origen político de sus temas. Miguel Ángel Asturias es leído por su novela *El señor Presidente* (1946), la crítica ubica en el ámbito político a Mario Vargas Llosa con la obra *La casa verde* (1966) y a Gabriel García Márquez con *El otoño del Patriarca* (1975). El novelista cubano Alejo Carpentier considera la dictadura cubana de Fulgencio Batista en el texto *El recurso del método*, (1974) de acuerdo con la crítica. El nicaragüense Sergio Ramírez acentúa el sistema de gobierno de su país natal, con la obra *Te dio miedo la sangre* (1977). En *Doña Bárbara* (1929), de Rómulo Gallegos, se manifiesta el gobierno venezolano, y Joaquín Gutiérrez, con *Te acordás, hermano* (1978), se refiere al gobierno chileno.

*Murámonos, Federico* (1973) y *Te acordás, hermano* (1978) de Joaquín Gutiérrez; *La isla de los hombres solos* (1963), de José León Sánchez; *Más abajo de la piel* (1972) de Abel Pacheco; *David*, de Julieta Pinto; *Ceremonia de casta* (1976), de Samuel Rovinski; *Mamita Yunai* (1941) y *Marcos Ramírez* (1952), de Carlos Luis Fallas; *El Moto* (1900), de Joaquín García Monge; *El Manchao*, de Alvaro Dobles, son los textos y autores costarricenses más leídos por los críticos.

Según la crítica, estas obras manifiestan la ideología social y política de América Latina; en ellas se muestra la naturaleza del mundo, por consiguiente del ser humano. Esa visión

del mundo implica consecuencias nefastas, producto de un sistema político: propiedad privada, explotación, desarrollo económico que encierran el discurso ideológico de determinada época y sociedad. En este caso corresponden a los períodos de dictadura de Nicaragua, Venezuela, Guatemala, Argentina, Cuba que representan todo un discurso de la ideología vivida por los habitantes que han sufrido abusos del poder y que, según la crítica, son las consecuencias plasmadas en los textos literarios de los autores.

Con respecto de la poesía latinoamericana encontramos diversos poetas dentro del Continente. Sin embargo, esos poetas son muy selectos: en la poesía cubana encontramos a Raúl Valero; Alfonso Reyes se destaca como poeta mexicano; en la pampa argentina José Hernández; el poeta del amor Pablo Neruda se distingue dentro del territorio chileno; Pablo Antonio Cuadra, José Coronel Urtecho, Rubén Darío y Carlos Martínez Rivas, de Nicaragua; Carlos Frank en Bolivia y la uruguaya Juana de Ibarbourou.

En el período 1972–1981, la crítica literaria de *Áncora* leyó y analizó gran cantidad de poetas costarricenses. Ellos recibieron diferentes tipos de lectura; por ejemplo: la política, la social y la expresión personal, que se estudiará en capítulos posteriores.

*Áncora* abarcó poetas costarricenses nacidos entre 1870 y 1945; por ejemplo, Lisímaco Chavarria nació en 1878 y el contemporáneo Alfonso Chase nació en 1945. Los poetas costarricenses estudiados por la crítica de *Áncora* los podemos ubicar cronológicamente. Roberto Brenes Mesén (1873), Lisímaco Chavarria (1878), Carlos Luis Sáenz (1899), Aquileo J. Echeverría (1866), Julián Marchena (1897), Asdrúbal Villalobos (1895).

Otros poetas de renombre en la lírica de Costa Rica y mencionados en *Áncora* son Francisco Amighetti (1907), José Basileo Acuña (1898), Alfredo Cardona Peña (1917-1995), Arturo Agüero (1907), Joaquín Gutiérrez (1918), Eunice Odio (1922-1974), Isaac Felipe

Azofeifa (1909-1997) quienes se han dado a conocer nacional e internacionalmente. Laureano Albán (1942), Mario Picado (1928-1988), Alfonso Chase (1944), Carlos Rafael Duverrán (1935) y Jorge Debravo (1938-1969) se pueden asociar por ser contemporáneos. Jorge Debravo fue un importante lírico costarricense que dejó gran cantidad de poemas que, por sus temas de carácter amoroso, solidario y social han perdurado en las letras costarricenses y extranjeras. Mía Gallegos (1953) y Ana Istarú (1960) son las poetisas más contemporáneas que los críticos de *Áncora* leyeron en el decenio de 1972-1981.

Los anteriores nombres, de una manera u otra, resaltaron en la lírica de nuestro país. Sin embargo, se dieron a conocer otros autores como Otto Jiménez, Ronald Bonilla, Alfonso Zamora, Arturo Montero, Guillermo Villalobos, Enrique Obregón, Carlos Alfonso Vargas, Manuel Segura y Gabriel Sánchez. Con estas publicaciones se cumplió el objetivo del editor de *Áncora*, Carlos Morales, dar a conocer a aquellas personas que, por razones de índole económica, social o cultural no podían hacerlo en otro medio impreso.

Las obras de América Latina que han recibido más lecturas por parte de *Áncora* son aquellas cuyos autores critican alguna forma de gobierno militar. La importancia de esto radica en que las obras reproducen los temas y problemas vinculados con las condiciones políticas, económicas y culturales propios de la época.

La crítica destaca que los autores se inspiran en la realidad cotidiana de sus respectivos países. Tales son los casos de Guatemala con Miguel A. Asturias, en novela; México con el poeta Alfonso Reyes; en Nicaragua se han destacado Rubén Darío, José Coronel Urtecho y Ernesto Cardenal en poesía y Sergio Ramírez Mercado en cuanto a novela; Colombia con el premio Nobel de Literatura, Gabriel García Márquez; Cuba con el erudito Alejo Carpentier;

Carpentier; Argentina con Ernesto Sábato y Venezuela con Rómulo Gallegos. Todos los anteriores novelistas han trascendido las fronteras del continente americano.

Una característica de los poetas estudiados por la crítica, es que ellos, en su mayoría, eran abogados o educadores. Asdrúbal Villalobos y Julián Marchena estudiaron derecho. Carlos Luis Sáenz, Francisco Amighetti, Arturo Agüero, Isaac Felipe Azofeifa, Roberto Brenes Mesén y Aquileo J. Echeverría fueron educadores en la Universidad de Costa Rica. Lisímaco Chavarría obtuvo únicamente la enseñanza primaria; esto nos demuestra que ser literato no implica preparación académica sino que el gusto por la literatura es innato.

### 1.1 Los críticos de *Áncora*

Los críticos de *Áncora* provienen de diversas actividades, procedencias y profesiones. Encontramos autodidactas, literatos, poetas, periodistas y hasta políticos.

Jézer González, Luis Ferrero, León Pacheco, Luis Bolaños Ugalde, Carlos Luis Altamirano son profesionales y críticos en el campo de las letras. Ellos han leído tanto la poesía como la narrativa costarricense y latinoamericana. Uriel Quesada es cuentista y crítico literario.

José Marín Cañas, Julio Suñol, Laureano Albán, Carlos Catania, Abelardo Bonilla, Isaac Felipe Azofeifa, Alberto Cañas y Arturo Agüero son escritores y críticos tanto de poesía como de narrativa en el suplemento cultural *Áncora*.

En el corpus de estudio, quienes analizan la lírica y narrativa latinoamericanas han sido Eduardo Carranza, Angel Battistesa, Gladys Miranda, María Fortunata Prieto Barral, Miguel Donoso, Eduardo Zepeda Henríquez, Gonzalo Montenegro, Miriam Bustos, Hugo Mon-

tes, Hernán Zamora, Stefan Baciú, Alfonso Orantes y Dietz Ossa. Norma Loaiza y Carlos Morales realizaron lecturas en condición de editores y directores del suplemento. Alberto Baeza Flores interpretó tanto las letras costarricenses como latinoamericanas.

Por su parte, América Central alcanzó notable auge con la novela guatemalteca, en este caso con Miguel Ángel Asturias y en Nicaragua lo más resaltado por los críticos fue la poesía. De Panamá, El Salvador y Honduras se analizó muy poco la lírica y la narrativa en los primeros diez años de *Áncora*. Perú, Ecuador y Bolivia solo se mencionaron una vez por los críticos de *Áncora*. Con respecto a las letras costarricenses, predominó tanto lo narrativo como lo lírico, aunque en mayor grado esta última.

En conclusión, según la crítica literaria en el primer decenio de *Áncora* las formas de gobierno de América Latina eran un mal que afectaba internamente los sentimientos de los escritores de este continente. En general, la crítica de *Áncora* muestra que en las obras literarias están presentes las ideologías políticas y sociales, las cuales están muy ligadas con la naturaleza del mundo, del ser humano y de la sociedad.

## **1. 2 Nociones de lo literario según la crítica**

Los críticos han identificado la visión de mundo que cada autor expresa en sus textos. Al hacer un análisis, se deduce que los críticos han encontrado literatura de carácter político,

de índole social y de valor estético. En los tres capítulos siguientes se hace un análisis exhaustivo sobre cada una de las nociones de la literatura mencionadas.

En el segundo capítulo analizamos sobre todo la distinción entre lenguaje literario y lenguaje no literario. En el lenguaje literario se ubica la literatura como hecho estético, el cual es el marco de referencia de todas las demás nociones de lo literario.

El tercer capítulo trata la literatura como hecho político. En este aspecto sobresalen la denuncia social y la protesta, las cuales están muy ligadas entre sí. La sociedad está vinculada con la política porque es la más perjudicada por el régimen militar que se describe en las obras. Los autores que, en la perspectiva de los críticos, han escrito en narrativa dentro del contexto político son los costarricenses García Monge, Julio Suñol, Joaquín Gutiérrez, Otto Jiménez y Julieta Pinto. El nicaragüense Sergio Ramírez se refiere a la política y también el guatemalteco Miguel A. Asturias, así como los suramericanos Julio Cortázar, Mario Vargas Llosa, Gabriel García Márquez y Rómulo Gallegos. En el contexto político la crítica destaca las obras que denuncian la forma tan cruel de gobernar a los pueblos, y por ende afecta a toda la sociedad. Esto es causa de injusticias, opresión, maltrato, hambres, que los autores expresan en sus escritos. El ámbito social, tema del cuarto capítulo, se destacan las referencias a lo social, a lo autobiográfico, a la justicia, los valores morales, la solidaridad, los problemas cotidianos, al quehacer campesino y rural y la expresión personal. La novela tanto de Costa Rica como de América Latina recibió más clasificaciones en los aspectos de la política, la denuncia social y valor estético.

En general, toda obra literaria gira alrededor de un eje central, la literatura como hecho estético. A su vez, en el lenguaje estético -que es esencial para que un texto sea considerado obra literaria- implícitamente se encuentran otros conceptos, por ejemplo, literatura-

sociedad, literatura-política, literatura como expresión del yo y literatura como hecho fantástico. En cuanto a literatura como práctica social se encuentran enhebrados varios conceptos literarios: literatura-biografía, literatura-costumbrismo, literatura-religión, literatura-psicología, literatura-compromiso, literatura-valores morales, literatura-solidaridad y literatura como expresión del yo. La literatura como hecho político se puede subdividir en literatura como protesta y literatura como hecho testimonial.

En cuanto a literatura como práctica social, dice Aguiar e Silva:

“Mme de Staël demostró en su obra *De la littérature*, que la literatura es íntimamente solidaria con todos los aspectos de la vida cotidiana del hombre, comprobándose que cada época tiene una literatura peculiar, de acuerdo con las leyes, con la religión y las costumbres propias de la época. Al mismo tiempo que se denunciaba así el carácter falso de la universalidad atribuida a los valores artísticos por la crítica clásica, se proclamaba toda la necesidad de estudiar los hechos literarios a la luz de sus relaciones con otros fenómenos de la civilización y de la cultura de cada período histórico, pues sólo así sería posible comprender y juzgar debidamente las diferentes experiencias y formas artísticas”.<sup>2</sup>

Lo citado por Aguiar e Silva se refiere a la ilustre escritora que modificó sustancialmente algunas ideas centrales de la crítica literaria durante el siglo XVIII. Como se ve, sus tesis principales no solo parecen tener todavía vigencia en la actualidad, sino que sus argumentos han sido, de alguna manera, reelaborados por la crítica contemporánea (específicamente, desde luego, por la de *Áncora* en el período en estudio). Para el discurso crítico de *Áncora*, hay una relación directa y significativa entre la producción literaria y la vida cotidiana de las sociedades, y en buena medida se acepta que la literatura es el resultado de unas ideologías sociales y políticas, tal como ya dos siglos antes lo exponía Madame de Staël en

---

<sup>2</sup> Aguiar e Silva, p. 344.

Francia. Esta idea de que la literatura es una especie de reflejo de lo que ocurre en la sociedad ha sido una noción frecuente y habitual en ciertos enfoques de sociología de la literatura. En *Áncora*, independientemente de su acierto, también se reproduce esa percepción. A juicio de la crítica, los autores rechazan la ideología que impera en las sociedades donde se desarrollan las obras. Cada época tiene una literatura peculiar de acuerdo con las leyes, costumbres y religión. En el corpus de estudio, esto se cumple a cabalidad, pues en ese lapso salieron a la luz cantidad de obras relacionadas con la política, sobre todo, las secuelas de la dictadura, las cuales se relacionan con la vida cotidiana del ser humano, pues era la realidad social que les circundaba. Cabe señalar que los criterios planteados sobre literatura en el siglo XVIII todavía en el siglo XX, de alguna u otra forma, son mencionados por la crítica.

Las nociones literarias que se encuentran implícitas en el suplemento *Áncora* y a las que se hace referencia en los siguientes capítulos, se elaboraron a partir de los conceptos teóricos explicados y las opiniones de la crítica de *Áncora*.



## Capítulo II

### La Literatura como discurso estético



El propósito de este nuevo capítulo, tal como lo enuncia su título, consiste en describir las modalidades empleadas por la crítica de *Áncora*, para referirse a una de las principales ideas que rodean la noción de la literatura: el lenguaje literario es un discurso fundamentalmente estético. Independientemente del grado de precisión o de claridad con que los críticos lo enuncian y presentan, lo cierto es que se acepta y se parte de que la literatura es, sin ninguna duda, una forma estética. Por ello, es frecuente que esa crítica se refiera a las obras como logros estilísticos, recursos retóricos como la rima, las figuras literarias, las innovaciones lingüísticas, la originalidad y otras cualidades propias del quehacer literario. Y esto, con algunas variantes, vale tanto para la narrativa como para la poesía.

Sin embargo, el estudio de la crítica literaria en *Áncora* no se puede divorciar del contexto político, social e histórico de una determinada época, ya sea de Costa Rica o de algún otro país de América Latina. A diferencia del capítulo anterior, en este predomina el análisis para valorar los procedimientos y criterios que ha usado la crítica para referirse y valorar la literatura.

Se analiza cómo la crítica de *Áncora* le da preferencia, en su mayoría, al discurso literario como fenómeno estético. Cuando se presenta, la obra literaria es objeto de alabanza por parte de la crítica, y, si tiene características que no se vinculan con lo literario, es objeto de censura. Mediante ejemplos se examina lo que la crítica señala laudable o censurable en la investigación. Para efectos de este estudio, se entiende por crítico aquella persona que analiza una determinada obra o artículo en el suplemento *Áncora*, y teórico quien emplea fundamentos

conceptuales concretos sobre literatura. De acuerdo con los conceptos de los teóricos, se hace un análisis del trabajo de los críticos y se confrontan dichos conceptos.

De acuerdo con lo planteado por Aguiar e Silva, una obra posee valor estético cuando encontramos ficcionalidad, ambigüedad, plurisignificación, originalidad en las imágenes y la fuerza de un espíritu creador. La originalidad radica en el uso de símbolos, metáforas y otras figuras estilísticas; las inversiones, los paralelismos, las repeticiones constituyen otros tantos medios del escritor para transformar el lenguaje usual en lenguaje literario.

Con el propósito de ordenar el material, se analizó la crítica literaria que corresponde a poesía costarricense, luego la narrativa, para concluir con la poesía y novela de América Latina.

## 2.1 Crítica literaria sobre poesía costarricense

A continuación se examinan las características del lenguaje literario que sobresalen en el suplemento.

En la obra de Rodrigo Quirós se plasma una opinión que la crítica de *Áncora* destaca en el discurso estético, aquella que se presenta cuando el lenguaje es un poco oscuro, por lo tanto le da realce:

“La poesía de Rodrigo Quirós en *Abismo sitiado* ofrece a primera vista todas las características necesarias para que desconfiemos de ella: hermetismo, una versificación irregular, que podría delatar cierta inseguridad, y sobre todo el ser poesía amorosa y sus repetidas alusiones a Dios.”

“ Esperemos, de todos modos, perdón y olvido, y que el haber privado al poeta el año pasado del premio que legítimamente le correspondía, no nos prive a

nosotros de futuros y más maduros desarrollos de esta creación estética de alta calidad.”<sup>1</sup>

Es interesante subrayar que Echeverría critica a Rodrigo Quirós porque su poesía irradia desconfianza por su hermetismo; esa oscuridad que presenta la poesía de Quirós, de acuerdo con los fundamentos teóricos, es lo que se refiere al valor estético, porque la literatura transforma y quebranta el lenguaje ordinario. Para Echeverría, hay un contraste en la poesía de Quirós, entre la estructura y el lenguaje. Se resalta la calidad del lenguaje por ser puro, claro y sencillo. No así la calidad estructural del poema, ya que es oscura e insegura. Esta crítica se destaca de las demás porque no es alabanza sino censura en cuanto al estilo del poeta Quirós. Echeverría, como crítico, destaca en *Abismo sitiado* el tema amoroso, el hecho de referirse a Dios y reclama que Rodrigo Quirós merecía un premio por la calidad poética en años anteriores.

El poeta Asdrúbal Villalobos también es analizado por la crítica de *Áncora*:

“Para la sensibilidad de nuestra época, los versos de Asdrúbal Villalobos pueden parecer demasiados dulces o en exceso sometidos a una estructura en la que ritmo y rima gobiernan y apagan la inspiración en vez de servirle de andamio”<sup>2</sup>

El editor de *Áncora* alaba la poesía de Villalobos por la alta calidad de las connotaciones; por lo tanto, la ubican en un pedestal dentro de las letras de Costa Rica. Además, destaca el estilo y la forma de escribir del poeta; por consiguiente, también se refiere al lenguaje cuando menciona ritmo y rima, los cuales recaen dentro de lo estético. El título del artículo lleva por nombre “Rescate de la poesía melancólica” porque en ella se destacan la

<sup>1</sup> Carlos Francisco Echeverría, “Sobre Abismo sitiado”, *Áncora*, 21 de julio de 1974, p. 31C

<sup>2</sup> Asdrúbal Villalobos, “Al rescate de una poesía melancólica”. *Áncora*, 14 de setiembre de 1975

sonoridad y las imágenes literarias, características que envuelven el mensaje dentro de la ficcionalidad.

Isaac Felipe Azofeifa opina que en *El viaje interminable*, de Laureano Albán, el viaje y el descubrimiento de América se incorporan. No hay personajes ni nombres propios. No se nombra a Cristóbal Colón ni a España ni a América. Pero toda la realidad está presente en la poesía. El mar es el gran personaje del poema, pero el mar tal como se hace presente en el poema, que es mucho más histórico que el descubrimiento de América. El poema está centrado en el encuentro del hombre con el hombre, que es encuentro de dos mundos, el indoeuropeo y el indoamericano.<sup>3</sup>

El valor estético, según Azofeifa, se plasma en la manera tan peculiar de utilizar la palabra mar y viaje. Asimismo se capta lo connotativo de la palabra mar y su valor semántico, que no solo se refiere al mar en sí, sino a la historia de los continentes de América y Europa. El viaje constituye una forma de evasión en la literatura y se ubica en el ámbito del espacio. La crítica considera que la poesía de Albán no solo está relacionada con las características del lenguaje literario sino también con la realidad, porque *El viaje interminable* está relacionado con un contexto histórico.

La crítica de *Áncora* le da importancia a *El viaje interminable* de Laureano Albán, en el año 1982, a raíz de las preparaciones que se realizaban en América Latina en relación con los 500 años del encuentro de culturas, asunto que removió las conciencias tradicionales y puso en relevancia el enfrentamiento entre colonizados y colonizadores.

---

<sup>3</sup>Isaac Felipe Azofeifa, "Viaje interminable de Albán o el significado universal de nuestra cultura", *Áncora*, 14 de febrero de 1982, p.1

Isaac Felipe Azofeifa indica que en *Sonetos laborales* de Albán, se elogia las herramientas de trabajo del obrero, del labrador y del pescador, las que humaniza con el esfuerzo, el trabajo, el llanto, el amor, el sueño del hombre. En su poema hay rima y responsabilidad profesional. Además de riqueza y originalidad en las imágenes,<sup>4</sup> Azofeifa considera que ese texto cumple con la rima y el ritmo, una de las características de un texto literario para que tenga valor estético, lo cual implica que cumple con la ficcionalidad, la connotación, la plurisignificación y la unidad en cuanto a forma y contenido.

Alfonso Orantes manifiesta:

“La obra de Isaac Felipe Azofeifa es de congruencia y unidad en sus temas, lenguaje, carácter, ritmo y contenido. No es poesía revolucionaria ni innovadora pero tiene originalidad. Azofeifa combina elementos subjetivos y universales. Existe propiedad y sentido, dignidad y altura, transcendencia y novedad. Su contenido poético implica dualismo por su objetividad verbal y subjetivismo emocional.”<sup>5</sup>

Con respecto a la crítica de Orantes, este estudioso analiza sobre todo los valores estéticos de la obra de Azofeifa. Es notable que el crítico considera que se encuentra unidad entre forma y contenido al afirmar la existencia de unidad entre temas, lenguaje, carácter, ritmo y contenido. De la misma manera, se encuentra la ficcionalidad, la connotación y la plurisignificación; según el crítico, cada palabra encierra dimensiones semánticas propias del lenguaje literario.

Si se compara a Azofeifa como crítico y objeto de crítica se encuentra una gran similitud entre ambos ya que le dan gran importancia a los valores estéticos dentro del lenguaje literario, sin dejar de lado que Azofeifa destaca la relación de los poemas de Laureano Albán con la

---

<sup>4</sup> Isaac Felipe Azofeifa, “Laureano Albán, *Sonetos laborales*”. *Áncora*, 6 de noviembre de 1977, p. 9

storia, en el caso de *Viaje interminable*, y en *Sonetos laborales*, su parentesco con la realidad social y cotidiana de los campesinos costarricenses cuando labran la tierra para que esta produzca.

*Áncora* considera que Carlos Alonso Vargas se inclina por el lenguaje rítmico y con un uso distinguido del verso como medio de exteriorizar sus inquietudes, aunque sus aspiraciones pecan un poco de anticuadas por falta de fuerza argumental. Utiliza lenguaje sencillo, sin pretensiones, con gran sentido de ritmo y una métrica asonante bien lograda. Vargas usa temas de búsqueda, se plantea los principios de la perseverancia, la meta, de la marcha y en general de la ansiedad por los fines. En su obra se repiten símbolos como el fuego (actividad, iluminación), las nubes (altura), los vientos (hábitat) y la influencia de las lecturas bíblicas. Maneja un lenguaje claro y metáforas limpias que arrojan imágenes bien logradas.<sup>6</sup>

Como se observa, el crítico de *Áncora* en el texto anterior plasma muchas similitudes de lo dicho por otros en los poemas anteriormente analizados. Es importante destacar que los elementos más destacados son el lenguaje, el ritmo, la métrica. Por otra parte, la plurisignificación en el texto anterior se encuentra en el valor semántico de las palabras fuego, nubes y vientos ya que se refieren a la luz, la altura y hábitat, las cuales se relacionan sobremanera con la connotación porque abarca diferentes matices dentro del texto literario.

A criterio de Gladys Miranda Arellano, Julián Marchena es uno de los poetas más grandes de América. No basta escribir muchos poemarios, este autor escribió uno solo y es utilizado como ejemplo de perfección estilística y estructural en muchas universidades del

---

<sup>5</sup> Alfonso Orantes, "Siete poetas románticos costarricenses, Isaac Felipe Azofeifa". *Áncora*, 17 de abril de 1977, p. 1

<sup>6</sup> Alberto Castro, "Vientos, cirros y febrero." *Áncora*, 26 de enero de 1973, p. 44

mundo.<sup>7</sup> Estos mismos comentarios se aprecian en otro tipo de crítica; por ejemplo, de Marchena, Mario Fernández Lobo nos dice lo siguiente:

“La obra de Julián Marchena se inserta en la última etapa del movimiento modernista y representa su máxima posibilidad dentro de nuestra poesía. Su creación poética se expresa con naturalidad dentro de las formas estróficas clásicas; es así como escribe de preferencia sonetos. Domina perfectamente el manejo de ciertos versos: endecasílabos y alejandrinos. Su sonoridad y sentido del ritmo son admirables. Estos se reflejan con propiedad en la adecuada distribución de los acentos internos de los versos y en el uso exacto de la rima (consonante y asonante). Su vocabulario es sencillo, pero las palabras están escogidas con gran cuidado. Apenas parecen algunas de uso poco frecuente. Sus metáforas son muy originales, pero también de fácil comprensión.”<sup>8</sup>

No en vano, Gladys Miranda hace ver que la obra de Julián Marchena es ejemplo de perfección estilística y estructural en muchas universidades del mundo, ya que su forma y estilo se encierran dentro de los requisitos que deben poseer todo texto literario: ficcionalidad, plurisignificación y connotación. Entre las ideas de los teóricos, lo planteado en la hipótesis y lo dicho por Gladys Miranda hay gran semejanza porque todos se centran en que para que haya literatura deben predominar las normas anteriores; no obstante, por medio del análisis algunos críticos no parecen emplear en forma sistemática y consciente los conceptos literarios como plurisignificación, ficcionalidad, valor estético, connotación, unidad entre significante y significado.

Una vez más se percibe que la crítica de *Áncora* destaca el lenguaje, el estilo, el ritmo y la rima como es el caso de Gladys Miranda, comentario muy similar al que plantea Mario Fernández Lobo.

---

<sup>7</sup> Gladys Miranda Arellano, “Los poetas de Costa Rica no son un grupo novedoso”. *Áncora*, 22 de diciembre de 1974, p 3

<sup>8</sup> Mario Fernández Lobo, *Textos de lectura y comentarios* (San José: Editorial Fernández Arce, 1986)



Arturo Agüero Chaves considera que *Raíces* de Arturo Montero está escrito con sencillez, claridad y alta calidad poética. Además, el autor es breve. Es sincero, no engaña ni se engaña. La poética se manifiesta en todos sus poemas. Estética sin ética no es estética. La autenticidad es un valor imprescindible de su poesía.<sup>9</sup> De acuerdo con los fundamentos teóricos, las características anteriores son ejemplo del valor estético. En Arturo Montero se traslucen hasta sus ideas políticas, sin confesarlas y con sentimiento sincero en él. La forma no miente, no puede engañar más que a los incautos. La forma y el contenido conceptual y emotivo son dos elementos inseparables. Los últimos aspectos son característicos de la ficcionalidad, connotación y lo plurisignificativo del lenguaje literario. El criterio que propone Arturo Agüero Chaves --filólogo y lingüista-- de la poesía de Arturo Montero tiene más fundamento teórico porque él es académico; es decir, él es conocedor de los fundamentos conceptuales que se plantearon en la introducción de esta investigación.

En una reproducción de Abelardo Bonilla, este opina que Amighetti se preocupa por la pureza y calidad de la línea y el color. En su obra literaria se refleja la concepción tranquila, sencilla y poética del mundo.<sup>10</sup> Se nota que Bonilla destaca los elementos estéticos, la connotación, por consiguiente la ficcionalidad y la plurisignificación en la poesía de Amighetti, además se aprecia que lo estético en Amighetti se relaciona no solo en su pintura sino también en la poesía porque el color se refiere a la forma como utiliza el lenguaje.

Baeza Flores considera que existen signos de autenticidad en los temas y en la fina sensibilidad impresionista en la poesía de Amighetti<sup>11</sup>, y Duverrán estima que la poesía de

<sup>9</sup> Arturo Agüero Chaves, "Raíces". *Áncora, La Nación*. 25 de noviembre de 1973, p.14

<sup>10</sup> Reproducido por Alberto Baeza Flores, en "El orbe lírico del maestro Francisco Amighetti" *Áncora*, 24 de agosto de 1975. p. 2

<sup>11</sup> Baeza Flores. "El orbe lírico...". loc cit.

Carlos Luis Sáenz no son poemas infantiles sino de infancia formulada. Se presenta la realidad con visiones simbólicas, densos espacios oníricos, apacibles paisajes de tardes y mañanas. Son paisajes del alma, del espíritu del poeta, del ánimo. Aparecen pastores y obreros, plegarias y visiones oníricas. Se encuentran imágenes heterogéneas, lenguaje expresivo, expresividad fónica: la oscuridad, lo tenebroso, el temor, juegos de luz y sombra, donde el cuyeo es el símbolo del terror nocturno. Duverrán considera que existe encantamiento, elementos imaginativos, semánticos y fónicos. En general, Sáenz logra una neta comunicación de sentido.<sup>12</sup>

De lo indicado, se desprende que Carlos Rafael Duverrán aparece como crítico y a veces es objeto de crítica; de la poesía de Duverrán se dice poco, que tiene matices modernos; sin embargo, él como crítico comenta que la poesía de Amighetti es de gran calidad y con finos matices que aluden al impresionismo. Esto demuestra que es un crítico con conocimientos teóricos, también cada detalle sobre la forma y estilo de la poesía del autor es equivalente a valor estético. Por otra parte, Duverrán concuerda que el lenguaje literario que se plasma en la poesía de Carlos Luis Sáenz tiene gran relación con la realidad social del escritor, lo cual refleja que existe unidad de sentido entre significante y significado. El hecho de que la crítica comente que la obra de Sáenz refleje aspectos sociales implica que ella pertenece a un período sociohistórico de la realidad costarricense.

La poesía de Carlos Luis Sáenz se analiza no solo porque se refiere al lenguaje sino también al contenido, en el que se demuestra la sensibilidad, espíritu y ánimo del poeta. Estos detalles son muestra de que en el lenguaje literario de Sáenz se aprecia la bondad del escritor.

---

<sup>12</sup> Carlos Rafael Duverrán, "Signos de autenticidad en la poesía de Carlos Luis Sáenz", *Áncora*, 2 de setiembre de 1979, p. 2.

Carlos Martín expresa acerca de la poesía de Cardona Peña que es vigorosa y fina. Tiene aliento creador, acendrado ritmo interior, riqueza verbal y metafórica. Existe sensibilidad, claridad; es poesía anecdótica, cotidiana, y los sueños surgen de la realidad. La comunicación de la belleza es explicable, clara, divina y necesaria al transitorio ser humano. Además, sus versos poseen lamentaciones tanto personales como sociales. Sus poemas son nacidos del desprecio, la inconformidad y la ira. De sus poemas se deduce un análisis psicológico.<sup>13</sup>

Cuando se realiza un análisis de la crítica de Martín sobre Cardona Peña, se encuentran todas las características que se supone, según *Áncora*, debe poseer un texto para que se considere como literatura: ficcionalidad, valor estético (ritmo interior, riqueza verbal, metafórica) se refiere al estilo, connotativa (sensibilidad, metáforas), la plurisignificación se manifiesta en las lamentaciones personales y sociales y el carácter psicológico de la poesía. También existe unidad de sentido en esta poesía. La evasión se presenta a través de los sentimientos que torturan el alma del escritor como el desprecio, la ira y la inconformidad. Es evidente que los elementos que se destacan son el lenguaje, el estilo, los temas, los cuales son denuncias personales y sociales; por consiguiente, según la crítica, se refleja la realidad social, característica que analizaremos en un capítulo posterior.

Alberto Baeza Flores estima que en las poetisas costarricenses influyen el hogar y las maestras; esto le ocurre a Ana Istarú y a Mía Gallegos. La poesía de esta última está llena de rumores y de colores, de sueños y ensueños y de la naturaleza costarricense, esto es sinónimo de valor estético.<sup>14</sup>

---

<sup>13</sup> Carlos Martín, "América y Dario en Cardona Peña", *Áncora*, 6 de noviembre de 1975, p. 3

<sup>14</sup> Alberto Baeza Flores, "El golpe de Albas de Mía Gallegos", *Áncora*, 6 de agosto de 1978, p. 1

El hecho de que el crítico Baeza Flores destaque el hogar y las maestras como influencia para que alguien escriba, refleja que en la producción literaria de alguien está presente la realidad que le circunda. Además, el crítico considera los valores estéticos propios del lenguaje literario como los colores para plasmar temas propios de la naturaleza de nuestro país.

Francisco Zúñiga Díaz sostiene que Mario Picado antepone el sufrimiento físico del hombre costarricense con la pena moral y la gran pena del mundo. Por medio del lenguaje poético, se queja de la explotación de la riqueza en manos ajenas. Se queja de la injusticia y el mal uso que hacen de la patria. Es poesía recargada de cólera y de epítetos que equivalen a malas palabras de indignación, manifestación sobre necesidades de rescate, arrebató, nueva independencia.<sup>15</sup>

Al analizar lo dicho, se aprecia que la producción literaria de Mario Picado guarda gran relación con las circunstancias históricas y sociales de la época en que fueron escritas porque los juicios de valor anteriores son reacciones que aluden a la realidad objetiva de la sociedad: protestas públicas en contra del Gobierno, críticas sobre terratenientes y latifundios y problemas de injusticia social que corresponden a la ideología social palpadas en las obras, razón por la cual se encuentra unidad de sentido entre significante y significado porque con el lenguaje poético se queja del problema de tenencia de la tierra y de las condiciones de injusticia que giran a su alrededor. El crítico concluye, que el escritor se interesa por expresar el contenido, sin dejar de lado su preocupación por el estilo, aspectos claves en cualquier texto literario. La plurisignificación y los detalles connotativos se manifiestan en las palabras coléricas que resaltan indignación y frustración.

*Áncora* considera que hay belleza en el pensamiento y en la forma de Mario Picado. Se encuentran caprichosos ritmos y rimas independientes. Es el poeta de lo abstracto y sugerente. Su obra es audaz y sincera, en donde se maneja el estilo de ruptura lógica del lenguaje y del tiempo.<sup>16</sup>

Jézer González opina que en *Poemas de piedra y polvo* de Mario Picado hay inspiraciones realísticas, alcanza voz abstracta, lírica de su propia vivencia siempre enmarcado en lo ancestral. Él afirma que el poeta es ya poseedor de un estilo.<sup>17</sup>

Existen discrepancias entre las críticas de Francisco Zúñiga y el editor de *Áncora* en cuanto a la poesía de Mario Picado, ya que el primero destaca el contenido: utiliza la literatura para dar a conocer los problemas más difíciles de la sociedad como la tenencia de la tierra, el sufrimiento físico y la injusticia social; mientras el segundo analiza la forma en la poesía de Picado, en este caso lo abstracto. Aunque el hecho de que Zúñiga diga que es poesía recargada de cólera y de epítetos de forma subliminal, se desprende que es poesía abstracta. Alude a lo social de una forma muy abstracta. Con esta última opinión concuerda el académico Jézer González, quien asevera el carácter abstracto de la poesía de Mario Picado y lo considera peculiar en su forma de escribir. Con esta confrontación se comprueba una vez más la unidad de sentido entre la forma y el contenido. En cuanto al contenido, se vislumbra que el crítico detecta que el autor expresa su experiencia y concepto total de la vida, por ejemplo, la miserable condición del proletariado, por lo que se engloba dentro de las funciones sociales de la literatura porque se manifiesta una denuncia social, aspecto que se analizará más adelante;

<sup>15</sup> Francisco Zúñiga Díaz, "Nuevo libro de poesías de Mario Picado". *Áncora*, 21 de mayo de 1978. p. 2

<sup>16</sup> Norma Loaiza, "Letras nuevas". *Áncora*, 17 de abril de 1977, p. 4

<sup>17</sup> Jézer González, "Poemas de piedra y polvo", *Áncora*, 20 de enero de 1973. p. 44



flor los jugos de la tierra. Hay predominio de la fantasía y temperamento romántico, la fantasía es la que forja la realidad de la belleza.<sup>19</sup>

De acuerdo con la crítica de Zamora, toda ella muestra un carácter netamente estético, es más, el mismo crítico analiza el texto de Brenes Mesén con palabras propias del lenguaje literario, lo cual implica que se presentan los aspectos estéticos, plurisignificativos, connotativos, ficcionalidad en la obra de Brenes Mesén.

*Áncora* considera que la poesía de Gabriel Sánchez está cargada de ternura y amor, profundiza los temas cotidianos: la madre, el hogar, los recuerdos, la calle, los parques, dotándolos de una inusitada y nueva perspectiva. Denota madurez poética precoz, hábil manejo de modernas formas literarias con clara y dúctil comunicabilidad que nos hace vivir los caminos íntimos y los caminos sociales del poeta.<sup>20</sup> *Áncora* destaca tanto el significante como el significado en la obra de Sánchez. Lo que afirma este crítico, como en casi todos los casos del corpus elegido, no hace alusión alguna a teorías o conceptos previos sobre crítica literaria; es decir, que por lo general la crítica literaria en *Áncora* no explicita teorías o metodologías específicas. Sin embargo, reproducen algunos conceptos como estos que estamos analizando; por ejemplo, cuando el crítico sostiene que en esos poemas de Sánchez hay hábil manejo de las formas literarias y profundiza, etc. Además, con sus comentarios alude al valor estético, a la ficcionalidad porque el mensaje crea su propia realidad. La plurisignificación se presenta cuando el crítico detecta las diferentes lecturas. El significado está presente con temas sociales como los cotidianos: el hogar, la calle y los parques. La

<sup>19</sup> Hernán Zamora, "Siete poetas románticos costarricenses, Roberto Brenes Mesén", *Áncora*, 20 de marzo de 1977, p. 1

<sup>20</sup> Redacción, "Un poeta de lo cotidiano, Gabriel Sánchez", *Áncora*, 18 de julio de 1976, p. 1

expresión personal del escritor se expone también cuando el crítico dice que Bolaños plasma en sus escritos los recuerdos, los cuales están relacionados con circunstancias sociales.

En *Fulgores en mi ocaso* de Lilia Ramos, Cardona Peña manifiesta que hay adjetivación desmesurada, llenas de insignes egregios. Usa palabras muy repetidas. Su obra es de fraternidad humana.<sup>21</sup>

En las tres líneas anteriores, se observa que Cardona Peña alude al valor estético y, por ende, al significante en la poesía de Lilia Ramos. Por lo tanto, se encuentra unidad entre contenido y forma porque se destacan símbolos, metáforas y figuras estilísticas que desvían y transforman el lenguaje.

En *Áncora* del 13 de marzo de 1977, por medio de una reproducción, Abelardo Bonilla nos dice que la poesía nace del acto creador de la percepción estética al ilusionar el objeto y develar la verdad que se oculta en su apariencia. Tiene doble carácter: intimidad que obedece a la participación del sentimiento y una lejanía, alusiva velada que está en el objeto. La fantasía va más allá de toda experiencia y otorga un ser a las cosas. En poesía no se usa el lenguaje lógico sino el de la poesía que es la metáfora. La palabra de la ciencia es lógica y tiende a la universalidad impersonal, la palabra de la poesía es subjetiva, es un vehículo del acto estético. La expresión poética y artística es integral e imposible de separar en ella la forma del contenido. La palabra de la poesía es única en su sentido, distinto a la del léxico usual. El hombre es un ser histórico y lo variado solo puede manifestarse metafóricamente.

De lo anterior se concluye que Abelardo Bonilla, quien era académico, se ocupa de analizar la expresión y la armonía de la poesía: destaca características estéticas del lenguaje

---

<sup>21</sup> Alfredo Cardona Peña, "Fulgores de mi ocaso. Nombre y estilo de Lilia Ramos", *Áncora*, 6 de setiembre de 1979, p. 7.

literario, alude que la expresión poética y artística es integral y que no se puede separar la forma del contenido, razón por la cual muchos críticos analizan la estructura, el estilo y el lenguaje sin separarlo del contenido. Por lo tanto, se refieren a las relaciones sociales, políticas e históricas de una obra literaria; a su vez, se refieren a la unidad entre significante y significado y a lo connotativo cuando se expresan con figuras retóricas; por consiguiente, la plurisignificación también está presente.

Luis Ferrero dice que en la poesía de Lisímaco Chavarría hay amor a la naturaleza, al trabajo, a la vida, al terruño e identificación con los humildes. También existe colorido y musicalidad.<sup>22</sup> Se concluye que lo estético está muy relacionado con el entorno social de una época, por cuanto si se hace crítica literaria no solo se refieren a los aspectos propios del lenguaje literario sino también al contenido, como se destaca de la crítica anterior, porque la musicalidad y el colorido no se pueden presentar si no se habla del amor, la naturaleza o el trabajo de los campesinos.

En general, de la crítica examinada se deduce que, para la mayoría de los críticos, es muy importante el concepto estético de la literatura; si no hay estética, no hay literatura. Es esencial distinguir el lenguaje literario del no literario. Para los críticos, el lenguaje literario es aquel que usa adjetivos con eficacia, gusto y propiedad; posee calidad de estilo con elegancia y transparencia. Para que haya riqueza en el lenguaje, debe haber rima, imágenes y originalidad. Predominio de lo claro y sencillo, además de fuerza y belleza. Este lenguaje literario se destaca por la sencillez, serenidad, la fluidez idiomática y sonoridad del verso. Sobresalen los colores, los olores y las sensaciones eróticas. También hay expresividad fónica

---

<sup>22</sup> Luis Ferrero. "Lisímaco Chavarría", *Áncora*, 9 de abril de 1978, p. 4



asociada con las imágenes heterogéneas, el lenguaje expresivo, la oscuridad, lo tenebroso, el temor, los juegos de luz y sombra.

Teniendo en cuenta los postulados teóricos en los que nos apoyamos para el análisis, las obras estudiadas por la crítica se consideran literatura porque cumplen con el requisito de valor estético. Por ejemplo, Marco Retana considera literario el texto de Otto Jiménez por poseer un lenguaje grosero, porque expresa sin ningún tapujo tabúes como el sexo. El editor de *Áncora* considera que Carlos Alonso Vargas trabaja con un lenguaje rítmico y sencillo. Gladys Miranda alude que el que utiliza Claudia Lars es caótico. Carlos Rafael Duverrán considera que Carlos Luis Fallas utiliza un lenguaje expresivo.

Francisco Zúñiga considera que el lenguaje de Mario Picado es poético y por medio de él se queja de la explotación, la injusticia y el mal uso que hacen de la patria, mientras tanto el editor de *Áncora* considera que el lenguaje de Picado se utiliza con ruptura lógica.

En conclusión, cada crítico sigue conceptos diferentes para valorar un texto como obra literaria; sin embargo, se basan en comentarios que elaboran cuando leen una obra literaria. Además, se observa cierta contradicción o imprecisión conceptual, porque por una parte se dice que el lenguaje literario que se analiza de las diversas obras es elegante, acabado, novedoso, rítmico, sencillo, expresivo, poético y congruente, adjetivos que conducen a una presunta virtud del lenguaje literario: la sencillez. Pero al mismo tiempo, la crítica se detiene a mencionar rasgos negativos del lenguaje literario, como por ejemplo el ser grosero y caótico al referirse a aquel tipo de escritura que muestra más libertad técnica y lingüística.

El lenguaje expresivo, grosero, sencillo, novedoso, rítmico y caótico para recrear la realidad, según la crítica son los artificios de que se valen los escritores para darle el valor estético a la obra literaria. Lo connotativo del lenguaje de los escritores se plasma en los

diferentes adjetivos que se han usado para describirlo porque lo poético y rítmico, de acuerdo con la crítica, resultan ser sinónimos al igual que lo sencillo y expresivo y lo grosero y caótico. Si el lenguaje es comprensible, la crítica lo considera sencillo; mientras si es un poco confuso con palabras salidas de tono la crítica lo comenta como caótico.

Otro aspecto que acentúan los críticos es que la palabra de la poesía es subjetiva y es un medio del acto estético. Es subjetiva porque nace del interior de cada individuo que escribe, el cual expresa sus sentimientos, su visión de mundo, su expresión personal; aparece implícito su yo lírico. Otra característica del lenguaje literario es que debe haber cierto grado de riqueza espiritual; esto lo resalta Hernán Zamora en la poesía de Roberto Brenes Mesén. De acuerdo con el teórico Aguiar e Silva, la literatura se integra en el grupo de las llamadas ciencias del espíritu, con este punto de vista concuerda el crítico Zamora ya que el hecho de escribir implica cierto grado de amor al mundo que le rodea y a la humanidad. Muchas veces lo que se expresa en los escritos es la ideología de la sociedad; es una denuncia sobre ella expresada con lenguaje estético, el cual algunas veces es objeto de censura y otras de alabanza.

## **2.2 La narrativa de Costa Rica según la crítica**

Con respecto a la novela costarricense en el período que comprende el corpus, esta es analizada muy poco desde el punto de vista estético. La crítica considera que *David de Julieta* Pinto es una de las novelas más sobresalientes en la narrativa costarricense; sin embargo posee, características de la lírica. Lo anterior se aprecia en lo siguiente:

“El nombre de Julieta Pinto ya ha quedado inscrito en la historia de la narrativa costarricense. Es una de las voces femeninas más valiosas del cuento y la novela centroamericana. (...)”

Llegamos a conocer a David como un niño creador y nos identificamos completamente con su angustia y alegría. (...)”

David es una novela lírica, una novela corta en la que se dan elementos propios de la poesía: imágenes, metáforas, símiles. Julieta Pinto emplea bien los valores poéticos de la lengua”<sup>23</sup>

Luis Bolaños Ugalde considera que en la novela para niños *David*, de Julieta Pinto, se dan elementos de la poesía: imágenes, metáforas, símiles. Además, en *David* hay humor, magia, poesía, emotividad, susto, náuseas, alegría y ternura. A criterio de Bolaños Ugalde, al presentar características de la poesía, como las imágenes y metáforas, se dice que es una novela lírica.

Además, la crítica destaca el tema infantil en *David* y da relevancia a las obras escritas por mujeres en las letras costarricenses.

De ello se desprende que en *David* encontramos el valor estético porque predomina el buen gusto por la literatura, se percibe la originalidad, la belleza y agrada al lector. En *David* también se construye el propio universo de ficción, se crea un mundo literario, además las metáforas, símiles y la magia alcanzan valores semánticos que recaen en la connotación del lenguaje literario. La plurisignificación radica en las dimensiones semánticas que pueden alcanzar las palabras cuando las analizamos, el hecho de que se presente ternura, susto, alegría y emotividad implica los varios significados de las palabras, es decir, la connotación.

Carlos Morales, al analizar la conocida novela *La isla de los hombres solos*, de José León planea un tema muy interesante relacionado con lo que estamos estudiando en este capítulo. Sostiene que esa novela no es uno de los mayores logros estéticos de aquel escritor,

---

<sup>23</sup> Luis Bolaños Ugalde, “David: una novela lírica para niños”, *Áncora*, 15 de marzo de 1981, p.1.

porque pese a que Sánchez afirma que su novela reproducía con fidelidad la realidad, Morales considera que la obra no tiene valor estético porque está exagerando lo que en aquel mundo se describe. Desde ese punto de vista, Morales parece sostener la idea de que si la obra no muestra virtudes estéticas, pese a que denuncia aspectos oscuros de la sociedad, como literatura no tiene valor. Según Morales, el verdadero valor de la novela radica en la denuncia social de un régimen que sigue siendo atropellado y despreciable, es decir, el régimen de los reclusos.<sup>24</sup>

De acuerdo con los teóricos, para que una obra presente carácter estético debe reunir ciertas características, como lo mencionamos en el apartado de fundamentos conceptuales. Al hacer un análisis de esas características, el valor estético no se presenta en *La isla de los hombres solos* porque en ella se analiza el contenido, el cual resulta ser de carácter social y la manera de hacerlo no reúne los requisitos para que haya unidad entre significante y significado. En cuanto a la ficcionalidad tampoco se demuestra, ya que el narrador cuenta un hecho real que en el texto se identifica con la realidad empírica: la isla de San Lucas. Aunque el lenguaje literario y el mundo real no se pueden divorciar, en este caso sí hay un gran vínculo entre la realidad y el texto; a pesar de que se cuenta un hecho real, la crítica literaria no lo considera literatura porque el lenguaje utilizado no se considera estético, requisito indispensable en la literatura. La connotación, la plurisignificación y la ambigüedad son características que tampoco se encuentran en la obra de José León Sánchez, pues una característica lleva a la otra. En realidad, en esta obra solo se presenta un significado: la

---

<sup>24</sup> Carlos Morales, "La explotación del morbo en la obra literaria y en la mente del vendedor", *Ancora*, 29 de julio de 1972, p. 60

denuncia social de un régimen que es atropellado y desprestigia al país de acuerdo con la crítica.

En el contexto de la crítica, la novela tampoco se ubica dentro de la ideología social de Costa Rica porque lo que se narra en el texto no es cierto; son aseveraciones que desprestigian a nuestro país. Por otra parte, el editor de *Áncora* publicó crítica literaria sobre *La isla de los hombres solos* porque salió a la luz en la década de 1970, por consiguiente se ubica dentro del corpus de estudio.

Marco Retana opina que *El no iniciado*, de Otto Jiménez, es una narración bárbara y dolorosamente real de lo que sucede en “Eleusis”, pueblo centro de operaciones religiosas y políticas de la familia Quijongo. Agrega que Jiménez no se anda con pelos en la lengua, pues hay momentos de grosería en el lenguaje. Además, jamás ha tenido miedo al sexo en sus manifestaciones literarias. Jiménez trata el tema del sexo, pero hace gala para tratar un tema espinoso con elegancia y con belleza. Una intención en el lenguaje es un arma de dos filos: pasa entre la risa y la sonrisa o se hunde en el lodo.<sup>25</sup>

Del texto anterior se desprende que el carácter estético, para Retana, radica en que la grosería del lenguaje se debe a la elegancia y belleza para tratar temas tabúes como lo es el sexo. Con respecto a la unidad entre significante y significado, esta se presenta cuando se encuentra la sonoridad de los vocablos, las sugerencias rítmicas que son propias del lenguaje literario.

José Marín Cañas señala a Carlos Luis Fallas como un autor que fluye desangrándose con una gracia dramática, que absorbe y deleita. En su obra *Marcos Ramírez* refleja su potencia, con gracia alada y poderoso genio creador-narrativo, matizante, fluido, travieso y



diabólico, picarón y añorante. Además, resalta la belleza y maravilla del contorno, el furor del drama íntimo, la universalidad de los conflictos, la fuerza de los seres y de sus pasiones, la ternura y delicadeza de amores infortunados por la pobreza.<sup>26</sup>

Como se observa, Marín Cañas indica que Carlos Luis Fallas, en su narrativa, con ingenio y creatividad utiliza los conflictos sociales –ideología– surgidos por la pobreza para mostrar en su obra *Marcos Ramírez* el gusto por el lenguaje. Así, se demuestra la unidad de sentido entre significante y significado porque analiza no solo la forma sino el contenido, el cual se relaciona con los conflictos sociales como una forma de denuncia para indicar el desprecio y la amargura que siente el escritor por el ambiente que le rodea. La belleza, la delicadeza, la ternura se perciben no solo en lo narrativo sino también en el personaje principal. En todo lo anterior se denota el carácter estético, la connotación y la plurisignificación; esta última se demuestra en los diferentes matices que se le dan al contenido tanto social como político, los cuales se analizarán en capítulos posteriores.

Una vez más se confirma que la literatura no puede desligarse de los hechos históricos y sociales porque la crítica considera que los escritores se basaron en asuntos que los afectaban como seres humanos.

Sergio Ramírez afirma que *Ceremonia de casta*, de Samuel Rovinski, es una de las más importantes novelas que se han escrito en nuestro país en ese entonces. Presenta un lenguaje acabado y novedoso y dominan las técnicas modernas de la narración, el juego de los tiempos,

---

<sup>25</sup> Marco Retana. "El no iniciado de Otto Jiménez". *Áncora*, 25 de agosto de 1974, p. 3

<sup>26</sup> José Marín Cañas, "Carlos Luis Fallas a los diez años de su muerte", *Áncora*, 9 de mayo de 1976, p.1.

los monólogos, los diálogos, que enhebran el discurso dramático y sensorial; el lenguaje cobra delicadeza.<sup>27</sup>

Sobre esta obra, León Pacheco dice:

“La novela de Samuel Rovinski está escrita en un estilo muy elaborado. Es un estilo barroco, ahora tan a la moda entre los escritores latinoamericanos.(...)”

Samuel Rovinski trata de situar las acciones de la novela en la capital de Costa Rica. La verdad es que San José es una ciudad vaga en estas escritas páginas a orillas del Sena”.<sup>28</sup>

Las críticas anteriores son dos comentarios muy similares sobre la novela *Ceremonia de casta*. Por un lado, un crítico extranjero analiza la novela y concuerda con el costarricense en que la novela posee “estilo muy elaborado” en cuanto a lo que es el valor estético. Ambos analizan el estilo y Sergio Ramírez, además se centra en el lenguaje de la obra.

Para Samuel Rovinski, en *Concierto barroco*, de Alejo Carpentier prevalece la extraordinaria sensibilidad musical, su erudición y esa capacidad singular de evocar la composición abstracta de los sonidos musicales en la estructura del lenguaje.<sup>29</sup>

De los dos párrafos anteriores, se puede relacionar a Samuel Rovinski escritor y Samuel Rovinski como crítico. Sergio Ramírez se refiere al carácter estético de Rovinski en *Ceremonia de casta* por el uso de lenguaje acabado y novedoso, también analiza el estilo; en cuanto a Rovinski como crítico, nos dice que lo estético en Carpentier radica en la extraordinaria sensibilidad musical, su erudición y la capacidad singular de evocar la composición; es decir, le da prioridad al lenguaje. De ambas comparaciones se desprende que el uso de lo estético en Rovinski como escritor no es de él sino es la opinión de Sergio Ramírez. Por tanto, no necesariamente es la concepción que tiene Rovinski sobre qué es o no

<sup>27</sup> Sergio Ramírez, “Vitrina de novedades, Ceremonia de Casta”, 11 de julio de 1976, p. 2

<sup>28</sup> León Pacheco, “Una novela antifolclórica”, *Áncora*, 22 de agosto de 1976, p. 7

estético. Además, con los matices que le dan valor estético al lenguaje literario se recrea la ficcionalidad del mensaje. Lo estético no solo radica en la manera de estructurar el lenguaje sino en la forma de entranar las palabras de manera que adquieran musicalidad, sin perder la sencillez y la belleza. De acuerdo con la hipótesis, en el contexto citado predomina el criterio de oportunidad cuando se publicó la crítica sobre *Ceremonia de casta*.

### 2.3 La novela latinoamericana según la crítica de *Áncora*

“Es singular en García Márquez su imaginación rica en la realidad y poderosa como la mejor poesía que se prende fuerte en los pliegues de nuestra sensibilidad. En este libro para nuestra satisfacción ensaya otra estructura y otro lenguaje literario desprovistos a veces de sin comas, casi siempre sin puntos y aparte, con largas parrafadas sin fatiga que se insertan en múltiples monólogos que presentan la soledad insondable y triste del dictador y la destrucción física de él mismo del país y de quienes le rodean en un ambiente de pesadez que desdibuja a los seres humanos”<sup>30</sup>

De esa misma obra, Carlos Morales opina:

“Creo —para terminar— que la gran novela de García Márquez seguirá siendo *Cien años de soledad* y que este su publicitado “Otoño”, no dará las medidas para el *agobiado* lector de nuestra época que exige mucho y que no se puede sentir satisfecho con la narración dispendiosa y lo reconozco --atractiva--, de muchos pseudoacontecimientos engarzados que evocan bellas imágenes, pero no son más que una literatura fútil sin arraigo en las vísceras del hombre, único ser que realmente nos interesa.”<sup>31</sup>

En la primera cita se aprecia el valor estético que le reconoce Julio Suñol a la novela *El otoño del patriarca* de Gabriel García Márquez; de ella no solo analiza el estilo y el lenguaje sino también el tema. Con las palabras “imaginación rica”, Suñol se refiere al lenguaje que

<sup>29</sup> Samuel Rovinski, “Concierto barroco”, *Áncora*, 14 de mayo de 1975, p. 6

<sup>30</sup> Julio Suñol, “El otoño del patriarca y los dictadores”, *Áncora*, 15 de junio de 1975, p. 1

<sup>31</sup> Carlos Morales, “El otoño del patriarca”, trucos de García Márquez, *Áncora*, 21 de setiembre de 1975, p. 1



utiliza el escritor colombiano. En cuanto al tema, está muy relacionado con hechos históricos, políticos y sociales de una determinada época de América Latina, razón por la cual el contenido no se puede desligar del discurso estético. El valor estético en esta crítica se cumple cuando Suñol y Morales nos enuncian que en García Márquez es rica la imaginación en la realidad; eso nos indica la capacidad del lenguaje para recrear y denunciar estéticamente hechos de índole político y social y hacerlos parecer de forma fantasiosa. Asimismo, se observan otras características del lenguaje literario: la connotación y la unidad entre significado y significante porque se encierran hechos reales de acuerdo con circunstancias históricas y sociales de América Latina. De esta manera, encontramos el carácter plurisignificativo de la obra de García Márquez. La unidad entre significado y significante se presenta cuando denuncian los conflictos de la sociedad con palabras que engloban el carácter literario de un texto. Además, la publicación de la crítica en *Áncora* coincide con el criterio de oportunidad, ya que la obra se publica en 1975.

Para Carlos Luis Altamirano, *Doña Bárbara* presenta, describe y pinta con exquisito buen gusto la terrible y subyugante belleza de los llanos venezolanos. La flora y la fauna ocupan un lugar visible, asuntos que Gallegos explota con maestría. Utiliza calidez y fluidez idiomática. Gallegos usa los adjetivos con eficacia, gusto y propiedad. Posee una calidad de estilo sin altibajos, elegante, castigado, transparente y jugoso.<sup>32</sup> Esto, pues, se refiere al valor estético que se presenta en *Doña Bárbara*. De la misma manera, se hace alusión a la connotación cuando el crítico considera que se explota la fauna y la flora con calidez y fluidez idiomática, afirmaciones que están muy ligadas con la unidad entre significante y significado y al carácter plurisignificativo del lenguaje literario. A su vez, el crítico resalta la ficcionalidad

que emplea el escritor para describir los llanos venezolanos porque recrea imaginariamente por medio del lenguaje las montañas de Venezuela, las cuales representan el espacio, tema de refugio literario que se presenta a través del gusto por los paisajes.

## 2.4 La poesía de Centroamérica

Miguel Donoso nos dice que en *La insurrección solitaria*, del poeta nicaragüense Carlos Martínez Rivas, se junta una terrible y honda desolación, con cierto jugueteo no solo verbal sino de fondo, con un esplendor que no se queda en pirotecnia, en juego de artificio.<sup>33</sup>

Carlos Morales considera a Pablo Antonio Cuadra como conocedor de las tendencias modernas de arte y literatura. Poeta por vocación y cantor de la belleza de su tierra. El contenido de *Tierra* parte de la realidad que le circunda, para volverse una experiencia humana, rica y generosa, lúcida y plástica sobre las miserias políticas que han doblegado a su país. En su poesía hay recreación de la palabra, el color y la forma.<sup>34</sup>

Del texto anterior se deduce que Cuadra, por medio de la literatura, expresa las miserias políticas de su país con un lenguaje rico, lúcido y plástico, lo cual es sinónimo de valor estético y está estrechamente ligado con el significante y significado pues aparte de la calidad en la expresión, la armonía, el mensaje que nos da, el crítico ve reflejadas las relaciones interhumanas en la obra escrita.

Esta relación implica que el crítico lee hechos sociales, políticos e históricos en la poesía de Pablo Antonio Cuadra. La plurisignificación se plasma cuando el crítico lee en los

---

<sup>32</sup> Carlos Altamirano, "Doña Bárbara medio siglo después", *Áncora*, 25 de noviembre de 1979, p. 4

<sup>33</sup> Miguel Donoso, "La insurrección solitaria", *Áncora*, 6 de julio de 1975, p. 46

textos de Cuadra las miserias políticas de Nicaragua porque por medio del lenguaje poético, transmite la ideología política y social de su país, donde se manifiesta, por medio de la evasión, según los presupuestos conceptuales que en este trabajo estamos empleando.

En este caso, la manera de huir de la sociedad se presenta a través del conflicto entre el escritor y la sociedad, ya que él puede sentir la injusticia y maldad de la sociedad que le rodea. La literatura es una forma de protesta por las circunstancias que rodean al escritor. Asimismo los comentarios de la poesía de Pablo Antonio Cuadra en *Áncora* corresponden a valoraciones de oportunidad porque estaba en su apogeo en la década de 1970 la Revolución Sandinista y la dictadura de los Somoza.

En el ámbito de Centroamérica, específicamente El Salvador, Gladys Miranda Arellano comenta que Claudia Lars se dedicó por entero a la poesía y que era innato su espíritu de creación. En su lenguaje supo aunar la complejidad del pensamiento con la sencillez de la palabra. Sus poemas se apoyan en imágenes y en una expresión que tiene fuerza y belleza. Muestran símbolos, con metáforas esparcidas, aparecen aquí y allá. Además dice que imprime un matiz masculino y ternura a los temas infantiles. Plasma el sentimiento, refleja su interioridad. Su poesía es clara, sencilla y directa. Destruye la palabra femenina y se convierte en un poeta para quien la sensibilidad de la mujer no son las caducas ni cursis manifestaciones románticas de espíritus desgarrados por la aflicción o por el drama cotidiano. Sus temas: espacio, hombre y naturaleza son vistos desde un punto de vista humano y estético. En Hispanoamérica no existe una poesía semejante a la de Claudia Lars. Sus poemas encierran una preocupación por el hombre: sencillez, serenidad, justa adecuación entre fondo y forma. Sobresalen la fluidez idiomática y sonoridad del verso, usa lenguaje caótico. Conjuga

---

<sup>34</sup> Carlos Morales, "Pablo Antonio Cuadra en el Colegio de Periodistas". *Áncora*, 16 de febrero de 1975, p.1

presente, pasado y futuro, en donde aparecen la tierra, el hombre, los animales, los niños, plantas, hechos de la vida diaria. Se sienten los colores, los olores, las sensaciones eróticas. Posee libertades técnicas y lingüísticas. No se ajusta a las reglas gramaticales. Lo femenino desaparece para dar paso al concepto de mujer. No da cabida al quehacer diario y hogareño.<sup>35</sup>

Del texto mencionado se desprende que estas críticas son alabanzas a la obra de Claudia Lars por las características literarias que posee: poesía pura, es decir, permanente mensaje espiritual, depuración idiomática y sencillez en la expresión, culto y exaltación de los grandes ideales de la humanidad, lo cual hace alusión al valor estético, lo connotativo y la plurisignificación.

La evasión es otra característica del lenguaje literario y mediante la ficcionalidad se presenta a través de diversos temas en la poesía de Lars: el amor, la belleza del paisaje, los niños, la evocación. Con las palabras "matiz masculino" se señala que sus versos van dirigidos al sexo masculino. Su lenguaje e ideas pueden plasmar sentimientos claros hacia el hombre, ya sea de amor, odio, deseo, etc.

Teóricos como Wellek y Warren, Aguiar e Silva, Françoise Perus aseveran que la obra literaria es plurisignificativa por la naturaleza de los elementos. Esto se puede comprobar en las críticas de *Áncora* porque en las obras literarias encontramos figuras retóricas, sonoridad y colores, imágenes, gusto por el lenguaje, expresión de temas delicados presentes en las diferentes lecturas que se le han dado a los distintos poemas u obras literarias. En general, críticos y teóricos concuerdan en que el lenguaje literario debe ser claro, sencillo y bello. Además, en la literatura como discurso estético están implícitos otros conceptos literarios

---

<sup>35</sup> Gladys Miranda Arellano, "Un duelo en las letras del istmo", *Áncora*, 4 de agosto de 1974, p. 31

como el político y el social, se recalca con esa afirmación lo plurisignificativo en la crítica de *Áncora*.

De lo visto hasta aquí en el presente capítulo, concluimos que la crítica de *Áncora* muestra que los escritores, mediante los recursos estéticos propios de un lenguaje literario, aluden a la ideología social y a la política, como contenidos de sus obras; es decir, a los conflictos sociales y políticos de su entorno (su país, su sociedad, etc.), y que hay una relación muy directa entre lo que escribe el autor y su propia comunidad. Pero este será un tema de los dos próximos capítulos, que están dedicados a la relación entre la literatura y lo político (Cap. III), o la literatura y lo social (Cap. IV).

## 2.5 Conclusiones parciales

1. Tanto los críticos de *Áncora* como los teóricos de la literatura concuerdan en que para que una obra sea literaria debe haber valor estético en su lenguaje. Aunque en el fondo el texto presente un carácter social, político, psicológico, costumbrista o de denuncia, debe imperar en su forma el lenguaje literario para que tenga validez de obra literaria. El hecho de que el fondo de un texto aluda a lo social o político sin perder de vista la forma nos manifiesta la unidad entre significado y significante.

2. La crítica elogia la literatura cuando se presentan las características estéticas en el discurso literario y lo censura cuando no las cumple. En general, la crítica de *Áncora* resalta más lo estético en la poesía que en la narrativa. En esta última, la crítica examina sobre todo el contenido, mientras que en la poesía se le da preferencia a la forma. Sin embargo, cuando se realiza un análisis concluimos que los críticos coinciden con los conceptos teóricos de la literatura sin estar conscientes de ello porque en sus críticas se plasman el carácter connotativo, plurisignificativo, unidad entre significado y significante, valor estético y la ficcionalidad.

### Capítulo III

3. La crítica de *Áncora* no solo analiza el discurso estético en la literatura costarricense sino también en la latinoamericana. En el corpus de estudio se encuentran críticos de Costa Rica y de América Latina; sin embargo, todos siguen los mismos criterios de análisis: estudian el lenguaje, el estilo y los temas. Con respecto del estilo, cuanto más recursos posea una obra, así será la calidad literaria. Muchos críticos son empíricos pero esa percepción no resta credibilidad para calificar un texto de literario. Con empírico se refiere a que los críticos no tienen mucho conocimiento sobre lo que es la literatura en sí, pero sí están completamente seguros de que, para que un texto sea literario, debe reunir características estéticas. Además, aunque el crítico sea empírico, si se realiza una comparación con lo que dicen los teóricos, si se cumplen los requisitos para que un texto sea literario: ficcionalidad, valor estético, connotación, evasión, plurisignificación.

### Capítulo III

## La Literatura como noción política

“Hace seis años, Carlos Fuentes, Gabriel García Márquez y Alejo Carpentier, se pusieron de acuerdo para preparar un libro que se referiría al dictador latinoamericano. Cada autor de cada país escribiría la biografía de su dictador más notable”<sup>1</sup>

Este capítulo se inicia con esta cita, tomada de *Áncora*, porque en este suplemento cultural, durante sus primeros diez años, el tema de la dictadura, según la crítica literaria, cobra mucha importancia tanto en novela como en poesía. Asimismo, en Costa Rica hay autores que escriben sobre el asunto en cuestión y se refieren sobre todo a la dictadura de países de América Latina. En ese período, la crítica, en su mayoría, analizó obras literarias que se centran en el tema político en América Latina quizá porque en ese entonces hubo muchos países que pasaban por un período donde imperaba la dictadura. Así las cosas, este tercer capítulo de nuestra investigación se quiere dedicar al análisis de una noción igualmente frecuente entre la crítica, a saber: entender la literatura como el reflejo directo de las ideas políticas, independientemente de lo artístico (ya descrito en el capítulo II). El objetivo de las páginas que siguen sería entonces, describir como la crítica en *Áncora* pone el acento en entender la literatura como resultado de hechos políticos, y en consecuencia, tiende a valorar las obras en la medida en que reflejan con fidelidad los conflictos y padecimientos en el orden político de las sociedades. En esta medida valoran favorablemente los textos.

Una premisa general en cuanto a la literatura como noción política es cómo ella contiene y transmite ideologías políticas, que están de alguna manera actuando en la sociedad en donde la literatura se engendra. Dentro de la ideología y en parte contra ella, surgen las

<sup>1</sup> Julio Suñol, “El otoño del patriarca y los dictadores”, *Áncora*, 15 de junio de 1975, p.1





obras, que la recogen, la desarrollan, la traducen o la suprimen.<sup>2</sup> Según la crítica, la función de la literatura consiste en denunciar la estructura sociopolítica que imperaba en la década de 1970. Por ejemplo, *Áncora* se interesó por las novelas *La casa verde*, de Vargas Llosa; *El otoño del Patriarca*, de García Márquez; *¿Te dio miedo la sangre?*, de Sergio Ramírez Mercado y *Te acordás, hermano* (1978) de Joaquín Gutiérrez, porque fueron publicadas en la época que abarca el corpus de estudio y tenían en común el tema de la dictadura en América Latina. En cuanto a la poesía, la crítica literaria se inclina por lo político en poetas de Nicaragua como Pablo Antonio Cuadra, José Coronel Urtecho y Rubén Darío, o en cuanto al chileno Pablo Neruda.

Además, en esa época sobresalió la crítica literaria sobre novelas cuyo tema es la dictadura, como *El señor Presidente* (1946), de Asturias; *El recurso del método* de Alejo Carpentier y *El libro de Manuel*, de Julio Cortázar, el cual se refiere a una dictadura en Argentina.

Otra premisa que se desarrolla en cuanto a la literatura desde el punto de vista político es cómo los autores de esas obras literarias adoptan una posición política y buscan plasmarlo en sus obras; por consiguiente, se puede conocer a través del lenguaje político la historia de América Latina. La crítica considera que los escritores se solidarizan con las víctimas de la represión que viven bajo un régimen militar. Los juicios de valor de *Áncora* estiman que la historia política de diversos países de América Latina está impresa en las páginas literarias ya que se alude a gobernantes como Somoza en Nicaragua, Allende en Chile, Batista en Cuba, Juan Vicente Gómez en Guatemala, Maximiliano Martínez en El Salvador. Asimismo, los

---

<sup>2</sup> Urs Jaeggi, *Literatura y política* p. 45

escritores denuncian en sus obras las injusticias, protestas y miserias producto de los regímenes militares.

Otro aspecto que debemos tener en cuenta al analizar un texto desde el punto de vista político es la procedencia social del escritor, ya que desde ahí expone sus ideas políticas e intenta crear conciencia sobre los males que afectan a la sociedad.

Otros expertos en estudios literarios han leído la crítica de *Áncora* que se refiere a la política de varias maneras. Entre los aspectos que se analizan en este capítulo se encuentran: defensa de los valores democráticos, referencias a la dictadura, referencias al autor y su realidad y referencias a otras tendencias ideológicas, las cuales analizamos a continuación.

### 3.1.1 Defensa de los valores democráticos

En la introducción a este capítulo mencionamos que la literatura contiene y transmite ideas o ideologías políticas porque se manifiesta la posición ideológica del escritor. La crítica de *Áncora* considera que la posición de cada uno de los autores es defender la patria, la libertad y la dignidad del ser humano, o lo que es lo mismo, ellos están a favor de una sociedad democrática donde sobresalgan el respeto, la paz social y la igualdad en cuanto a los derechos humanos. También se manifiesta que la ideología que se presenta en la obra literaria suprime la sociedad porque retrasa el desarrollo social y político.

Carlos Altamirano considera que lo militar en Latinoamérica no es una fuerza de avance, de progreso, sino de retraso y de oscurantismo, que los regímenes militares son nefastos para el pueblo. El ejército es ciego sostén de las dictaduras criollas, se convierte en la fuerza opresora dentro del país y retarda el movimiento de la verdadera democracia. Además,



según don Joaquín, sostiene Atamirano, las dictaduras no dejan paso libre a las ideas que fluyen, instruyen y construyen”<sup>3</sup>

“Recibimos la noticia de su muerte en Europa y nos afligió por la orfandad que nos dejaba a esta América nuestra plagada de dictaduras, de negocios turbios, de avidedeces materiales, de doctrinas en barbecho. Fue contra todo esto que peleó García Monge durante los largos 77 de su existencia, una existencia empapada en tinta de imprenta, de una conmovedora soledad de una pobreza esencial, en medio de la infaltable ruindad humana que no le perdona a nadie que viva fuera de la chatez del espíritu.”<sup>4</sup>

También Baeza Flores y León Pacheco se refieren a Joaquín García Monge y lo califican como defensor de la libertad y los valores democráticos y siempre como un fuerte opositor a las dictaduras, porque él vivió también las represiones propias de una dictadura:

“Esta es su grandeza: que un país de reducida geografía como Costa Rica, si se le compara con los países-continentes de nuestra América, fuera el nexo, el punto de cita, el enlace, entre los grandes pensadores, los grandes creadores en letras, arte, política, ideología latinoamericana y acción contra tiranías y potencias colonizadoras y agresoras, en los años en que escribió don Joaquín García Monge”<sup>5</sup>

Las tres críticas literarias acerca del pensamiento de García Monge tienen un elemento en común, él se interesa por defender la libertad y la dignidad humana no solo de Costa Rica sino de América Latina. Como lo menciona Baeza Flores, Costa Rica, territorio pequeño, es la cuna para que García Monge ataque el cáncer político que carcome a América Latina a través de las páginas literarias. El hecho de escribir sobre la situación política de América Latina alude a literatura comprometida porque esta se refiere a la defensa de determinados

<sup>3</sup> Carlos Luis Altamirano, “Dos ideas centrales en el pensamiento de García Monge”, *Áncora*, 25 de enero de 1981, p. 2.

<sup>4</sup> León Pacheco, “La vigencia de García Monge”, *Áncora*, 26 de octubre de 1975, p.1

<sup>5</sup> Alberto Baeza Flores, “El pensamiento de García Monge”, *Áncora*, 20 de abril de 1975, p.1

valores políticos y sociales y a la defensa de los valores democráticos. Por consiguiente, la crítica considera que los escritores —en nuestro caso García Monge, Gutiérrez Mangel y Miguel Ángel Asturias— han explotado a través de las páginas literarias toda la gama de secuelas que implica una dictadura como una forma de solidaridad con los pobladores y como forma de censura para los dictadores.

Gonzalo Montenegro indica que Miguel Ángel Asturias, con *El señor Presidente*, es un escritor netamente político. *El señor Presidente* es la novela que representa el personaje de las dictaduras latinoamericanas y adquirió difusión internacional. Asturias siempre reclamó reformas sociales para su país y nunca claudicó en el pensamiento político y social. La libertad está muy relacionada con la dictadura, razón por la cual Miguel Ángel Asturias, hombre de vocación humanista, deseaba igualdad social y respeto a los derechos humanos sin dejar de lado que siempre luchó por paz y concordia.<sup>6</sup>

En la década de 1972 a 1981, la crítica revive la obra *El señor Presidente* porque están en su apogeo las novelas sobre tema militar. Según la crítica, esa novela, construye a través del lenguaje literario, un régimen militar en Guatemala —aunque la obra no lo menciona en ninguna parte— que puede ser el de Manuel Cabrera Estrada, ya que Asturias participó a los 22 años en el derrocamiento de ese gobernante.

Al igual que las críticas sobre García Monge y Joaquín Gutiérrez en *Áncora*, las que se refieren a *El señor Presidente* tienen un significado político, producto de las represalias que siente el escritor por la sociedad donde vive; como consecuencia de ello, la literatura actúa como la búsqueda y la construcción de un mundo nuevo, imaginario y diverso. De acuerdo

---

<sup>6</sup> Gonzalo Montenegro, "Miguel Ángel Asturias", *Áncora*, 15 de junio de 1975, p. 1

con las críticas y las nociones de Eagleton<sup>7</sup>, algunas obras surgen a raíz de los juicios de valor y la estructura de poder de la sociedad donde se vive. Un ejemplo de esta afirmación es *El señor Presidente*, ya que los comentarios y planteamientos lo comprueban. Según *Áncora*, García Monge se asemeja a Miguel Ángel Asturias en que los dos estaban en contra del imperialismo en América Latina; ellos utilizaron la literatura para denunciar los hechos de injusticia que imperaban en nuestro continente y defender los valores democráticos. De acuerdo con la crítica, García Monge fue el eterno luchador de la patria, del continente y de la humanidad; siempre trató de combatir a través de sus escritos las dictaduras que consumían poco a poco a América Latina.

Otro crítico literario que expone la ideología política de un escritor es Franco Cerutti al referirse a Nicaragua. Cuestiona la carencia de valores democráticos cuando nos menciona la falta de libertad en su país. Además, se manifiesta que el crítico literario desea una sociedad donde imperen los valores democráticos. Cerutti expone acerca de la novela *¿Te dio miedo la sangre?* de Sergio Ramírez, el concepto de amargura y falta de libertad en su país. El texto de Ramírez revive la situación lingüísticamente de la dictadura con sus funestas consecuencias; es decir, es un prototipo del sistema de gobierno y no del dictador en sí. La obra fue escrita en Alemania pero es fiel reflejo de la dictadura que imperó en Nicaragua.<sup>8</sup>

De acuerdo con el análisis anterior, se comprueba que en la ideología de los críticos de *Áncora* se propone una sociedad donde imperen los criterios de democracia, paz y dignidad para el ser humano.

---

<sup>7</sup> Eagleton, *Literary Theory*, p. 10 y ss.

<sup>8</sup> Franco Cerutti, "¿Te dio miedo la sangre?", *Áncora*. 9 de julio de 1978, p.1

### 3.1.2 Referencias a la dictadura

En el apartado anterior, estudiamos la posición ideológica del autor ya que cada escritor defiende los valores democráticos para la sociedad. Ahora nos referiremos a la ideología política que actúa en la sociedad donde se engendra la literatura. Desde esa perspectiva, la crítica se limita a interpretar y proponer juicios de valor y relacionarlos con la dictadura porque es la ideología política que se desarrolla en la sociedad.

Por ejemplo, cuando Carlos Morales y Julio Suñol se refieren a la dictadura en la obra *El otoño del patriarca* aluden a la ideología política que impera en América Latina:

“No hay hombres, hay autómatas y el mismo tirano es un arquetipo difuso que tiene poco de humano...”

No se puede negar que García Márquez evoca bien en este libro una visión mágica de la dictadura atemporal latinoamericana...”<sup>9</sup>

“La novela trata de la soledad infinita y no remediable y de los sueños confusos del dictador, envejecido en el largo ejercicio del poder para acorralar al pueblo, del cual ejercicio se da cuenta el lector en detalle con los múltiples monólogos que se insertan en la obra enriquecida sin tregua por los cuentos del patriarca,”<sup>10</sup>

Con respecto de las citas anteriores, Carlos Morales se refiere al autor Gabriel García Márquez y a obra *El otoño del patriarca*, en la cual alude a la dictadura latinoamericana, mientras Julio Suñol solo hace referencia a la misma obra y se refiere al dictador.

Norma Loaiza también se refiere a Alejo Carpentier como un escritor que presenta la ideología política de la dictadura en su obra *El recurso del método*. Además, sostiene que es

<sup>9</sup> Carlos Morales, “El otoño del patriarca, trucos de García Márquez”, *Áncora*, 21 de setiembre de 1975, p.1

<sup>10</sup> Julio Suñol, “El otoño del patriarca y los dictadores”. *Áncora*, 15 de junio de 1975., p.1

un mal que afecta no solo económica, sino educativa y políticamente a cualquier sociedad de América Latina.

Nació en el Caribe en un momento en el que la historia de este mal sufre las máximas transformaciones de sus modos políticos, sociales, humanos y económicos en los salpiques sangrientos y salados de las dictaduras inhumanas anacrónicas, y el crecimiento de una revolución que trata de ser mundial usando todas las herramientas del actual mundialismo.<sup>11</sup>

“No escapa en Carpentier la problemática de los regímenes dictatoriales. No importan tanto los períodos históricos en los que más se consolidan, sino las constantes que uniforman al dictador física y moralmente, que genera serviles tipo y repetición de actitudes. En definitiva, parece ser el mismo hombre en malditas reencarnaciones, eternas reencarnaciones. Es por ello que Alejo Carpentier tomó un poco de los dictadores y amalgamó en *El recurso del método* la figura del pícaro político a quien un falso péndulo le lleva del aquí al allá, del exilio al poder y del poder a la tregua y de ésta a la muerte, porque siempre queda el parto de la mala semilla...”<sup>12</sup>

Por una parte, Norma Loaiza se refiere al autor Alejo Carpentier que escribe en contra de las dictaduras de América Latina porque nació en un momento en el que la historia de este mal sufre las máximas transformaciones de sus modos políticos, sociales, humanos y económicos; y por otra, Jorge Charpentier no solo se refiere a la historia política en Carpentier sino a las constantes que perturban al dictador y oprimen al pueblo. Eduardo Zepeda hace referencia al personaje que recrea el escritor García Márquez en su obra literaria como un gran tirano. Afirma que el personaje creado por García Márquez es la encarnación del despotismo, que desbordaba la faz de la tierra, el espacio y el tiempo, por su razón de dosis de inmortalidad, reflejada en un caudal de períodos interminables, por sus ingredientes

---

<sup>11</sup> Norma Loaiza, “La partida terrenal de Alejo Carpentier”, *Áncora*, 4 de mayo de 1980, p. 1.

mágicos, por sus anacronismos como señales de intemporalidad. El mito literario de un despotismo de siglos se asocia con la naturaleza del Caribe. Este patriarca vive regaladamente como patriarca y no manda con sencillez patriarcal. Su nombre responde a la condición de mal padre; es decir, patrón o dueño de las vidas de su tribu, de padrastro con igual significación peyorativa e incluso de padrino.<sup>13</sup>

De acuerdo con los análisis de los críticos Julio Suñol, Carlos Morales y Eduardo Zepeda sobre *El otoño del patriarca*, en *Áncora* se presentan temas que en algún momento fueron políticos e históricos y que han perturbado a América Latina. Además, tales comentarios reflejan la ideología política presente en la obra y se desarrollan durante el período de estudio del corpus.

Los hechos históricos de algún país de América Latina no son olvidados sino que son reproducidos a través de las páginas literarias y en los periódicos o revistas culturales —en nuestro caso *Áncora*— se develan las visiones de mundo del crítico literario. En este caso surge un discurso político sin dejar de lado su enlace con el estético para plasmar el atraso, dependencia, revolución, poder que implican una dictadura. Además, no se reproduce la identidad de un país específico, sino la de cualquier país de América Latina, porque ese dictador puede ser una fuerza anónima y mítica, quien puede ser Juan Vicente Gómez de Venezuela, Guatemala, Somoza de Nicaragua o Maximiliano Martínez de El Salvador de acuerdo con la crítica de *Áncora*.

Por lo dicho hasta aquí, se desprende que en las páginas de *Áncora* se presentan análisis y testimonios de la realidad sociopolítica, realidad política en crisis que lastima

---

<sup>12</sup> Jorge Charpentier, "La memoria del tiempo y el tiempo secreto en la narrativa carpentieriana" *Áncora*, 4 de mayo de 1980, p. 1



sentimientos de los escritores y, como consecuencia, la producción literaria está muy ligada con la ideología política de la época.

*El recurso del método* de Alejo Carpentier, según la crítica, representa la reproducción de una situación política en Cuba; a su vez, revive la realidad política producto de las dictaduras de Fulgencio Batista y el general Machado. Igualmente, se comprueba que las ideologías presentes en cualquier país se plasman por medio de las páginas literarias; por ejemplo, el hambre, la sed y la falta de libertad son causas de violencia, muertes y asesinatos. Estos detalles planteados en la hipótesis y los objetivos se comprueban en el desarrollo de la investigación.

Para situar a los escritores suramericanos en el contexto sociopolítico, podemos decir que América del Sur se ha caracterizado por vivir bajo un régimen militar en casi todos los países. Chile ha sido gobernado por regímenes militares que Neruda los expresa en sus escritos, los cuales manifiestan una denuncia social, política y el retroceso en el desarrollo económico del país. En muchos países de América Latina, como en Chile, una clase vivía en la mayor opulencia a expensas de la explotación de masas trabajadoras y manteniendo al país en el subdesarrollo.

En el primer decenio de *Áncora*, de acuerdo con los críticos sobre narrativa, en este caso Carlos Luis Altamirano y Franco Cerutti, se asegura que dos autores costarricenses abordaron el aspecto político, específicamente, el tema de la dictadura. Joaquín Gutiérrez lo plantea en Chile, y, como problema general en América Latina, lo hace Joaquín García Monge.

En el plano histórico-político la dictadura chilena surge porque Salvador Allende asume en 1970 el poder por la vía electoral, y encabeza una alianza de izquierda que deseaba

---

<sup>13</sup> Eduardo Zepeda Henríquez, "Un patriarca para la mitología". *Áncora*, 10 de agosto de 1975., p.2

construir en Chile una sociedad socialista desde la institucionalidad burguesa; sin embargo, fracasó porque los militares y la burguesía chilena no lo dejaron gobernar. Además, en 1973, Augusto Pinochet derroca a Salvador Allende, lo que da pie al inicio de una de las dictaduras militares más sangrientas de América Latina, razón por la cual este régimen es material de inspiración de los autores y críticos de Latinoamérica en el decenio de 1972 a 1981. Carlos Altamirano y Franco Cerutti consideraban que los escritores estaban en contra de los regímenes militares porque son potencias opresoras que destruyen el progreso del pueblo. Los críticos creen que este es un mal no solo de Chile sino de toda Latinoamérica.

### **3.2 Referencias al autor y su realidad**

Otro aspecto que debemos tener en cuenta al analizar un texto desde el punto de vista político es la procedencia social del escritor, ya que desde esa posición expone sus ideas políticas porque intenta crear conciencia sobre los males que afectan a la sociedad. En este apartado vamos a estudiar los procedimientos mediante los cuales la crítica hace referencia al autor y a su realidad, ya que se percibe que la literatura denuncia la realidad política y revive los conflictos que se resuelven violentamente porque el escritor fue testigo de los hechos históricos-políticos. Por ejemplo, Norma Loaiza se refiere a Alejo Carpentier como un autor que recrea muy bien la dictadura porque él vivió en el régimen militar de Gerardo Machado y Fulgencio Batista. Loaiza hace referencia a personajes históricos del pueblo cubano, por lo tanto, se valora el hecho de que los autores describen y expresan una realidad política, y en consecuencia social.



“...Carpentier militó activamente contra el régimen de Batista, y al producirse la victoria de la revolución castrista fue primero director de la Independencia cubana y más tarde Ministro de la embajada”<sup>14</sup>

En algunos casos, los escritores retoman la realidad política e histórica del momento para atestiguar su sensibilidad por los problemas de su pueblo, como lo plantea el crítico Gonzalo Montenegro a propósito del escritor Miguel Ángel Asturias y su novela *El señor Presidente*, ya que en esta novela se establece una relación entre la obra literaria y la realidad política. En este caso la ideología política es rechazada por la crítica y el autor, como se manifestó en el apartado 3.1.

“En el otorgamiento de este premio influyó, sin duda, el hecho de que Miguel Ángel fuera un hombre que siendo universitario combatió la dictadura, que trazó en admirable perspectiva en su novela *El señor Presidente* obra que superando el marco guatemalteco, país al que no menciona, llega a ser el arquetipo de las dictaduras latinoamericanas, adquiriendo así la obra ya un nivel internacional”<sup>15</sup>

También León Pacheco estima que Alejo Carpentier consideraba que los ritmos que utilizaban los negros afrocaribeños eran para liberarse de la miseria y la esclavitud, lo cual hace referencia al autor y su realidad:

Alejo Carpentier se da cuenta, desde muy niño que la música y los ritmos sincopados, en rudimentarios instrumentos de percusión, es el arma con que el negro afrocaribeño, esclavo y miserable se liberará de su esclavitud y su miseria”<sup>16</sup>

En una sociedad de tipo militar sobresale la violencia en la lucha por el poder trayendo como consecuencia asesinatos, secuestros y constantes guerras: Esta situación la reafirma

---

<sup>14</sup> León Pacheco, “Los pasos perdidos de Alejo Carpentier”, *Áncora*, 4 de mayo de 1980, p.1

<sup>15</sup> Gonzalo Montenegro, “Miguel Ángel Asturias”. *Áncora*, 15 de junio de 1975, p.1

<sup>16</sup> León Pacheco, “Los pasos perdidos de Alejo Carpentier”. *Áncora*, 4 de mayo de 1980, p.4

Sandra García Díaz cuando se refiere al escritor Mario Vargas Llosa. Afirma en *Áncora* que Vargas Llosa ha dejado transpirar sus ideas políticas en las narraciones. Ella dice que se deben erradicar los asesinatos, los secuestros y la violencia.<sup>17</sup>

Érica Vexler opina sobre Miguel Ángel Asturias:

“Combina protesta y miseria con la magia y ensueño de los indígenas. Él hace una denuncia acerca de la forma en que el régimen de gobierno trata a los habitantes, sobre todo los indígenas.”<sup>18</sup>

El crítico se refiere a la realidad que subyace en la sociedad donde se desarrolla *El señor Presidente* como inhumana, miserable y de protestas, lo cual refleja que se manifiesta la visión de mundo del escritor.

### 3.3 Referencias a otras tendencias ideológicas

Cuando estudiamos la literatura desde el punto de vista político, la literatura contiene y transmite ideologías no solo políticas, como lo analizamos anteriormente, sino también que se desarrollan tendencias ideológicas, como la educación, lo social, lo económico, lo religioso y lo moral. Por ejemplo, Constantino Lascaris alude a la ideología económica de Nicaragua cuando se refiere a ella como una sociedad subdesarrollada; sin embargo, también es consciente de que en el aspecto literario sobresale debido a que los temas que se plantean en la poesía son los que se desarrollan producto del régimen político. Además, se reafirma la

<sup>17</sup> Sandra García Díaz, “Perfil de un autor insatisfecho”, *Áncora*, 24 de enero de 1982, p. 1

<sup>18</sup> Érica Vexler, “Las guerrillas no sirven dice Miguel Angel Asturias.” *Áncora*, 27 de mayo de 1972, p. 48

tesis de Noé Jitrik, en cuanto a que la producción de textos refleja la producción social y la crítica pone de relieve esa operación.<sup>19</sup>

En cuanto a la poesía, Constantino Láscaris opina que Nicaragua es un país paradójico, económicamente no es desarrollado, impera la miseria, por lo cual sus habitantes sufren las consecuencias; sin embargo, es rico en poesía. Láscaris sostiene que no solo se da emigración política sino también económica. Los temas predominantes en la poesía nicaragüense son los de política. Por ejemplo, se alude a Sandino y a los Somoza en dicho género literario. Desde Rubén Darío hasta Pablo Antonio Cuadra se da la toma de conciencia política mediante la poesía, la cual, sin duda, es una expresión de repudio hacia la forma de gobierno.<sup>20</sup>

También nos damos cuenta, según *Áncora* que el escritor intenta persuadir y crear conciencia política acerca de la manera en que se encuentra gobernada una sociedad.

De las citas siguientes podemos deducir la situación literaria y social de Nicaragua, ya que los críticos se refieren a la identidad nacional, producto de la realidad social, histórica y política. En cuanto a lo literario, clasifican a Nicaragua como un país de poesía de mucha calidad por el contraste que se vive en cuanto a la situación sociopolítica.

Mayra Jiménez afirma que en la poesía de Nicaragua hay compromiso, calidad por su constancia histórica desde Rubén Darío hasta Urtecho. Es una poesía llena de historia, de geografía en la que se encuentra integrada la labor del campesino con la tierra nicaragüense y siempre vinculada con la visión política de la patria y de América.<sup>21</sup>

---

<sup>19</sup> Jitrik, Producción... p.49

<sup>20</sup> Constantino.Láscaris, "Poemas con odio", *Áncora*, 8 de octubre de 1978, p. 4

<sup>21</sup> Mayra Jiménez. "La poesía de solentiname". *Áncora*. 26 de febrero de 1978, p.3.

Al poeta nicaragüense Pablo Antonio Cuadra se le considera escritor por vocación, en cuyo libro *Tierra que habla* brinda un testimonio de amor a Nicaragua, un himno al pueblo, sus mitos, sus alegrías, sus tragedias y esperanzas. El contenido poético parte de la realidad que le circunda, para volverse por medio del lenguaje en una experiencia rica y generosa, lúcida y plástica sobre las miserias políticas que han doblegado a su país.<sup>22</sup>

Todas las situaciones negativas de la dictadura de Nicaragua la emplean los escritores, según los críticos, para dar origen a sus obras literarias. Por esta razón, los críticos de *Áncora* consideran que en Nicaragua hay una amplia gama de poetas de superior calidad como Rubén Darío, Pablo Antonio Cuadra y José Coronel Urtecho, y en narrativa Sergio Ramírez Mercado. Como se observa en el decenio en estudio, los críticos de *Áncora* y los autores se refieren a los problemas políticos de Nicaragua, ya que en esa época estaba en su apogeo la Revolución Sandinista.

Asimismo, Pablo Antonio Cuadra menciona en sus textos a Augusto César Sandino, quien en 1926, al frente de un pequeño ejército de campesinos, decide llevar a cabo la guerra popular para expulsar a Estados Unidos, pero es asesinado en 1934. En 1961 se funda el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), cuyos principios eran luchar contra el imperialismo, derrocar el régimen somocista solo por medio de la lucha armada y construir el camino a la victoria por medio de una guerra de guerrillas. La explotación y el desarrollo económico son instancias ideológicas que intervienen en la producción textual de determinado país, por ello no se pueden desligar de la literatura. Estos detalles, previstos en los objetivos y la hipótesis, se cumplen a través del desarrollo del trabajo. Igualmente, la crítica considera que a través de lenguaje político las obras sellan las protestas públicas en

---

<sup>22</sup> Alberto Castro, "Pablo A. Cuadra en el Colegio de Costa Rica". *Áncora*, 16 de febrero de 1975. p. 1

contra del gobierno. Es una censura a la forma de administrar el Estado con la cual no están de acuerdo los escritores.

Aunque este capítulo se titula "La literatura como noción política", gran parte de los comentarios también se pueden ubicar dentro de lo social porque las consecuencias de una dictadura se relacionan con lo social, lo moral y lo económico. De este análisis se plasma que el crítico y el escritor rechazan la ideología de un régimen militar y la situación injusta de una sociedad determinada y el concepto de sociedad que se pinta en la obra literaria. En este contexto se comprueba la tesis de Françoise Perus y de Noé Jitrik: la producción literaria está muy ligada con el proceso de producción y la economía de determinada región; es decir, a través de un texto literario se puede conocer la historia de un país o región.

En la literatura como noción política, un escritor puede referirse a aspectos morales de una sociedad; por ejemplo, Mario Vargas Llosa en *La casa verde*, según el crítico Uriel Quesada, señala aspectos sobre corrupción, la que destruye los valores morales de una sociedad: El verde es un color que significa muchas cosas: mundo de la selva pura, animales, río, un gran corazón que impulsa la vida por todas partes. También simboliza la maldad, la corrupción, la presencia demoniaca, etc. En *La casa verde*, el color verde cumple el papel de destrucción y corrupción. Casi no hay conciencia del ser corruptor, se conoce vagamente pero es difícil delimitar lo que es realidad y lo que es fantasía. Se presenta como puente entre el salvajismo y la civilización pero es solo el paso de la libertad a la esclavitud, el camino hacia la prostitución o el trabajo como sirvientes.<sup>23</sup>

El aspecto moral en esta cita se revive cuando se denuncia al dictador por la manera en que explota, engaña y roba al pueblo. Con *La casa verde*, Vargas Llosa hace una denuncia.

También el libro es el retrato de un pueblo; con su realismo nos muestra una ciudad, un rincón, un lenguaje particular, costumbres, moral y religión; es sociedad, historia, política y economía a la vez.

El dolor, la muerte y la traición son ejemplos de pérdida de valores humanos en una sociedad; eso se plasma de las críticas que Carlos Catania realiza sobre una de las novelas de Ernesto Sábato. En el mismo contexto de la dictadura de América Latina, Carlos Catania escribe que *Abaddón, el exterminador* de Sábato pertenece a la literatura política y en él se incorporan vientos de dolor, traición y muerte que han soplado sobre Argentina. Para Catania, Sábato se rebela contra las dictaduras, no está de acuerdo con la violencia y en el texto se nota el dolor que siente Sábato por los desposeídos, los desterrados, los que sufren hambre, sed y naufragio. La obra denuncia los crímenes de terroristas y totalitarios de la derecha y su invariable protesta frente a los crímenes inversos de la izquierda, lo cual también se connota en el lenguaje literario.<sup>24</sup>

De acuerdo con los comentarios anteriores, se deduce que las críticas plasman las inclemencias sociales, políticas, económicas, históricas que percibían, sentían y valoraban los autores porque lo social implica la pobreza e injusticias producto de la dictadura que impera en esos lugares y, como consecuencia, surgen grandes problemas económicos que podrían repercutir en la pérdida de valores de una sociedad.

Una vez más la crítica considera que los escritores, a través del lenguaje literario, expresan lo que no les parece del medio que les rodea, sobre todo la corrupción, el despilfarro, la improvisación y la ineficiencia.

---

<sup>23</sup> Uriel Quesada Román, "El verde como símbolo del mal", *Áncora*, 24 de octubre de 1981, p. 4

<sup>24</sup> Carlos Catania, "Sábato: apologías y rechazos", *Áncora*, 31 de agosto de 1980, p. 1



La producción literaria, según la crítica, se desarrolla como una forma de censura al sistema de gobierno; en este contexto surge la noción política. Además, el autor se vale de los hechos que le provocan amargura y se refugia en la literatura para expresar las condiciones y circunstancias del mundo que le rodea.

### 3.4 Concepto de sociedad según la crítica

Una vez ordenado, clasificado y analizado el contenido de las críticas literarias de *Ancora* en el capítulo La Literatura como noción política, se observa que es frecuente el hacer referencia a los valores democráticos, referencias al autor y su realidad, referencias a la dictadura y referencia a otras tendencias ideológicas. Se comprueba que, en este contexto, las críticas literarias se enmarcan dentro de una sociedad materialista donde se vive la esclavitud, la dictadura, la injusticia, la miseria, los asesinatos, la corrupción y la destrucción.

Esta situación indica que tanto los autores como los críticos literarios están en contra de este tipo de sociedad porque en vez de adelantarla social, intelectual, cultural, económica, política y educativamente, más bien la quebrantan, destruyen e impiden salir de la esclavitud.

Un aspecto interesante por destacar es que tanto los críticos literarios de Costa Rica como de otras naciones de América Latina exponen la misma situación con respecto a la sociedad que subyace con las afirmaciones de la crítica literaria.

Por otra parte, se comprueba que la idea de nación que está implícita en el contenido de las críticas literarias de *Áncora* es aquella donde han de prevalecer la idea de libertad, paz, democracia, reformas sociales, defensa de la dignidad humana, justicia y paz social.

Los aspectos políticos, educativos, económicos y sociales se critican con más fuerza en países de Centroamérica y el Caribe como Guatemala, Nicaragua y Cuba y en naciones de América del Sur como Venezuela y Argentina. Aunque este capítulo se refiera a la literatura como noción política, no se puede desligar de la literatura como noción social porque este aspecto y lo político van de la mano en cualquier nación.

### 3.5 Conclusiones parciales

1. En general, de este capítulo se desprende que la mayoría de las obras literarias son leídas por la crítica como literatura política, pero aludiendo sobre todo al tema de la dictadura, con todas sus consecuencias negativas para la sociedad. Los hechos de denuncia política más difíciles para la sociedad son los que se plasman en las obras literarias tales como la corrupción, la sed, el hambre, las injusticias sociales, el maltrato.

2. La crítica literaria señala que los autores nutren sus textos literarios a partir de las ideologías. De estas surgen las consecuencias sociales, las cuales son materia prima en el proceso de producción y consumo de discursos y efectos literarios. Según *Áncora*, la ideología social y política se representa en las obras literarias ya que cuando se escribe sobre las consecuencias de la dictadura se plasma lo que sucedió en determinada época y sociedad.

3. La crítica examina el contenido político de las obras a partir del discurso estético. El lenguaje que se desarrolla en la obra es de denuncia política; es una forma de censura ya

que la producción literaria se asocia con la ideología de la época y la publicación en *Áncora* responde a criterios de oportunidad editorial, política e ideológica. Aunque en este capítulo se analiza la noción política de la literatura, esta está muy ligada con el discurso estético porque para que una obra sea literaria debe contener recursos estilísticos como se mencionó en el capítulo anterior. Por otra parte, la crítica de *Áncora* analiza con más detalle el discurso político en la narrativa.

4. Para los críticos de *Áncora* la dictadura es una de las principales materias primas de la literatura en América Latina. A pesar de que la dictadura tiene aspectos negativos para la sociedad, toda esa serie de elementos del mundo real son la matriz primordial y mediata de la obra literaria. El fenómeno de la dictadura no es reciente en América Latina; por ejemplo, a lo largo del siglo XX se tiene noticia de la existencia de regímenes militares en Chile, Uruguay, Argentina, en países centroamericanos, en Cuba, etc. Históricamente numerosos regímenes de este tipo han derivado en auténticas dictaduras. Esto es lo que les llama en particular atención a la crítica, puesto que hacen notar que la literatura que denuncia los estragos de las dictaduras son las que tienen más relevancia cultural e ideológica, puesto que parecen estar cumpliendo una misión de carácter ético: la de denunciar con valentía una grave situación. Aquí se nota muy bien esa idea de que la literatura debe estar de alguna manera comprometida con los valores de una sociedad.

5. Aunque este capítulo se refiere a la noción política de la literatura, no se puede desprender la política de lo social, ya que la raíz de la primera es la segunda. Lo social de la literatura está muy relacionado con la política, la economía, la historia. Según la crítica, muchas obras literarias reflejan la sociedad cuna del escritor; esta afirmación se comprueba en

esta investigación porque muchos autores escribieron sobre la sociedad que le rodeaba, sobre todo las consecuencias de la dictadura que imperaba en determinado país porque el autor siente una gran antipatía por esa forma de vivir su sociedad.

6. La literatura, como noción política, se presenta como una forma de censura del escritor. Según la teoría literaria, el escritor encuentra en la literatura un refugio y es una forma de manifestar el repudio que siente por los acontecimientos que surgen a su alrededor y no son compartidos por él. En este caso se conjuga la noción política con rasgos sociales, ya que lo social va de la mano con lo político.

## Capítulo IV

7. En este capítulo, la crítica de *Áncora* solo se ocupa de analizar el contenido de las obras literarias, mientras que en el capítulo anterior analizaba la forma; sin embargo, la obra no adquiere el valor de literaria si no están presentes las características discursivas estéticas porque un texto, si no complementa forma y contenido, no se considera obra literaria.

## Capítulo IV

### La Literatura como noción social

El presente capítulo tiene como objetivo de estudio el concepto de literatura en su relación con la sociedad. A diferencia del anterior, en el que se analizó el hecho literario como modalidad política, en las siguientes páginas analizamos los procedimientos y criterios de análisis a los que ha acudido la crítica de *Áncora*, para referirse y calificar la literatura como expresión de lo social.

Como se demuestra, en forma predominante la crítica sostiene que hay una relación directa entre la literatura como producción o como hecho artístico, y su capacidad referencial con respecto al contexto social en el que se engendra.

En vista de que las modalidades y opciones de la crítica son relativamente variadas, hemos distribuido nuestro análisis según unos cuantos temas o asuntos principales, a saber: las referencias a lo social propiamente dicho; la literatura como portadora de una ideología social; la literatura como discurso que aborda asuntos sociales específicos (en el caso específico del corpus: el tema de las compañías bananeras; la provincia de Limón; la vida cotidiana; la explotación y la injusticia; lo nacional; la temática de la vida del campesino; la vida urbana); y la literatura como testimonio político (en particular se hace referencia a temas como la violencia, la corrupción y otros similares).

Dedicamos un apartado independiente a la literatura en su relación con lo autobiográfico, en el entendido de que la vida personal del escritor refleja sus propias relaciones con lo social, y que lo plasma en forma de literatura.

Teniendo en cuenta los objetivos generales que guían la presente investigación, el propósito principal de este capítulo consiste en hacer una descripción y un análisis de lo literario como noción que se vincula directamente con la vida social de una determinada



comunidad, y en consecuencia, como “reflejo” o representante de los hechos reales de la vida. Este criterio, ampliamente difundido entre la crítica, es uno de los aspectos más llamativos que muestra el corpus crítico de *Áncora*, y nos permite observar una noción importante que se emplea en la crítica costarricense sobre la literatura.

La crítica de *Áncora* considera que la literatura, en el ámbito social, está muy vinculada con las ideologías sociales y políticas. Esta noción cambia de acuerdo con la visión de mundo, los valores y antivalores que están presentes en la práctica textual. Se analizan los conceptos teóricos de autores como Aguiar e Silva, Terry Eagleton, Wellek y Warren y Françoise Perus y se compararán con la crítica de *Áncora*.

Terry Eagleton plantea que la existencia de la literatura no puede compararse, por ejemplo, con la existencia de los insectos, y que los juicios de valor que la constituyen son históricamente variables y tienen una íntima relación con las ideologías sociales.<sup>1</sup> La crítica social está muy relacionada con los juicios de valor.

Asimismo, Françoise Perus nos dice que la cultura de una sociedad está muy relacionada con el conjunto de ideas, imágenes y representaciones de las obras en que estas se plasman y expresan —están íntimamente vinculadas con el proceso de producción y reproducción de la vida material de los hombres—. Esto se refiere al nexo que existe entre la ideología y la sociedad.

---

<sup>1</sup>Eagleton, *Literary Theory*. pp. 1-16

#### 4.1 Referencias a lo social

El discurso literario, como hecho social, es aquel que comprende los aspectos políticos, económicos o familiares de una nación. Por lo general, se denuncia el modo de vivir en determinada sociedad cuando se torna en un ambiente hostil. En particular, se destaca al desposeído, al de la clase social más baja que sufre las peripecias para sobrevivir en este mundo.

La crítica de *Áncora*, cuando lee las obras, hace referencia a los valores, las conductas, los juicios, las angustias, las tragedias, el dolor, el hambre y los prejuicios, la invasión extranjera, la explotación, las miserias e injusticias sociales, los mitos, la esperanza, la solidaridad, la libertad, la falta de amor. Todos estos son los hechos que más destaca la crítica de *Áncora* y que están más vinculados con la literatura como noción de lo social presentes en las obras de algunos escritores.

El hecho de que los escritores hayan vivido cerca del pueblo influye mucho para que sus escritos tengan gran relación con el campesino y con el habitante común y corriente. Por ejemplo, la obra de Carlos Luis Fallas nace consustanciada con su vida misma, con su fusión innegable, espontánea y natural con el pueblo vivo, palpitante y luchador de cada día. Fallas fue zapatero, peón, bananero, conchero, albañil, barretero, tractorista, dirigente sindical y militar improvisado. Es realista en sus novelas. A juicio de algunos críticos, Fallas es el primero que no hace costumbrismo en Costa Rica.<sup>3</sup>

Al analizar la cita anterior se comprueba que en la crítica de *Áncora* se hace notar la lucha que sufre un pueblo a favor de los intereses sociales. Además, la naturaleza del mun-

<sup>3</sup> José, Marin Cañas, "Carlos Luis Fallas. A los diez años de su muerte". *Áncora*, 9 de mayo de 1976, p. 1



do corresponde a la ideología de la época, en el caso de las novelas de Carlos Luis Fallas, porque se manifiesta la explotación de los trabajadores y el poco desarrollo económico, causas por las que siempre luchó Fallas, según la crítica. Esta situación nos confirma que para esa modalidad de crítica literaria en *Áncora*, una obra literaria tiene mérito, en la medida en que tiene como centro de interés la denuncia de aspectos negativos de una sociedad. Desde este punto de vista, es una crítica que está influida por conceptos políticos según los cuales toda obra literaria debe dar cuenta de lo social, lo económico o lo político de una sociedad. Y, según eso, Fallas está bastante cerca de ese ideal de la práctica literaria. Fallas nos puede narrar muy bien las peripecias sociales del costarricense ya que tuvo multiplicidad de oficio. Perteneció a una familia de escasos recursos económicos. Vivió en la Zona Atlántica para trabajar como peón en las plantaciones de la United Fruit Company, llegando a organizar la Huelga Bananera de 1934. Sus novelas denuncian las condiciones del trabajo en los bananales. *Mamita Yunai* (1941) está basada en las experiencias que vivió en la zona bananera. Esta novela es una protesta por la acción imperialista y la explotación de las masas empobrecidas.

De las lecturas de los críticos también se vislumbra que los autores, en el contexto de la expresión de lo social como Carlos Luis Fallas, se interesan por los más débiles, por aquel que presenta la realidad encarnada en la angustia del trabajo, la miseria, la enfermedad, el vicio y la explotación humana. Los personajes en su mayoría son los campesinos.

También se comprueba que no solo en la literatura costarricense sino en la de Centroamérica se refleja la realidad social en las páginas literarias. Miguel Ángel Asturias, a través de la literatura, recrea las injusticias sociales sufridas por el pueblo guatemalteco; por lo tanto, se reflejan las opresiones vividas por los habitantes, sobre todo en la obra *!*

*señor presidente*. Cabe señalar que las denuncias que hace Miguel Ángel Asturias son sociales pero todas son de origen político. Además, según la crítica, Rómulo Gallegos presenta la realidad social y natural del pueblo venezolano en su obra *Doña Bárbara* por lo que se reafirma que las fuerzas productivas están relacionadas con el hombre y la naturaleza y las relaciones sociales de producción. *Áncora* considera que el tema social está presente en la poesía costarricense. Esto se manifiesta en autores como Carlos Luis Sáenz, Carlomagno Araya, Carlos Rafael Duverrán, Isaac Felipe Azofeifa y Virginia Grütter, quienes luchan por la justicia social, la libertad de un pueblo y denuncian los temas y problemas de cada época.<sup>4</sup>

Isaac Felipe Azofeifa considera que las imágenes de la poesía de Jorge Debravo tienen una orientación hacia las cosas comunes del hombre y de la tierra. Es una poesía netamente social: predominan los conceptos de justicia, de Dios, de amor, de miseria en los que se calma la temperatura humana. Su poesía se puede definir con tres palabras: hambre, pan y amor. No está presente el sentimiento de la muerte sino el de la vida, pero una vida del mundo y de sí mismo áspera y asustada. De sus letras se desprende que hay bondad en la conciencia de Debravo<sup>5</sup>. Alfonso Chase reafirma estos criterios cuando opina que la poesía del joven costarricense Debravo es solidaria y humana.

Allen Pérez Chaverri comenta que Francisco Vargas estudió medicina en Francia, regresó a Guanacaste y recorrió todos los lugares recónditos por lo que escribió sobre la explotación y miseria en que estaban sumidos los guanacastecos, y denunció las injusticias. Sus poemas son un himno a la rebelión, la lucha contra la miseria y el olvido, contra la in-

<sup>4</sup> Norma Loaiza, "El tema social en la poesía costarricense", *Áncora*, 29 de julio de 1979, p. 7

<sup>5</sup> Isaac Felipe Azofeifa, "La callada voz de Jorge Debravo", *Áncora*, 12 de agosto de 1979, p. 1

justicia social y contra la explotación, donde se presentan lágrimas, sufrimiento, enfermedad, sudor de la sangre del pueblo.<sup>6</sup>

De *Áncora* se desprende que la poesía de Francisco Vargas, quien fue poco conocido, y la poesía de Debravo son muy similares porque ambas reflejan los problemas sociales que agobiaban a los que le rodeaban. Vargas lo hace en el ámbito de Guanacaste, y Debravo se refiere a la sociedad costarricense en general. Toda la obra de Debravo es de denuncia social, por consiguiente, se deduce que el criterio para valorar lo literario se refleja cuando los críticos de *Áncora* perciben que él se solidariza con los que menos tienen: aquellos que tienen que trabajar arduamente para conseguir el sustento diario; sin embargo, algunas veces, por causa de los bajos salarios, no logran satisfacer las necesidades básicas de alimentación, techo y abrigo. A estas personas escribe el honorable poeta costarricense, quien tuvo una corta pero fructífera vida en el campo literario.

Toda la obra literaria de Debravo es congruente con la realidad social presente en la época en que vivió el poeta. Es esta una de las razones por las cuales la obra de Debravo recibe tanta opinión favorable; es decir, porque este poeta turrialbeño dedica prácticamente toda su obra literaria a mostrar una situación social para él injusta o problemática. Los críticos, entonces, se basan en su idea de que la literatura es una actividad en pro de lo social, y que Debravo cumple de manera sobresaliente esa especie de misión social del lenguaje literario. Todas las obras comentadas, según los críticos, tienen sus raíces en la sociedad de Costa Rica y América Latina. Esta aseveración confirma aún más lo dicho por los teóricos y los críticos de *Áncora* con respecto a la literatura como noción social: la producción intelectual está sujeta a la ideología y realidad social.

---

<sup>6</sup> Allen Pérez Chaverri, "Poema épico lírico: Cinco mil Llano grande", *Áncora*, 21 de setiembre de 1980 p.2

#### 4.1.2 Referencias a la ideología

La crítica de *Áncora* considera que el escritor Joaquín García Monge se interesa por la ideología no solo de Costa Rica sino también de América Latina. Como se señaló en el capítulo anterior, este autor es partidario de la igualdad, la libertad y la fraternidad; siempre luchó porque esos tres valores perdurarán en nuestra América.

Joaquín García Monge es amigo del pluralismo de las opciones políticas y religiosas y apóstol de la igualdad y la dignidad de todas las personas.<sup>7</sup> El crítico Luis Ferrero considera que para Joaquín García Monge los valores espirituales unen a las Américas; además siempre se involucró en actividades políticas y sociales.<sup>8</sup>

Altamirano opina que de la lectura de *Doña Bárbara*, de Rómulo Gallegos, se desprende que en América Latina se deben hacer profundas reformas sociales y políticas; se condena la violencia y se enaltece el trabajo; se le enseña al hombre a vivir con dignidad; se ahuyenta el derrotismo; convoca esperanzas; despierta horizontes; reanima, alienta, vivifica, robustece. Señala injusticias; narra flaquezas y describe infamias.<sup>9</sup>

En el mismo contexto, Gonzalo A. Montenegro apunta que Miguel Ángel Asturias deseaba para su pueblo igualdad social, respeto a los derechos humanos, todo relacionado con un clima libertario. Asturias fue un hombre de vocación humanista, para quien la paz y concordia de Guatemala fue una de sus mayores preocupaciones hasta su muerte. Siempre

<sup>7</sup> Carlos Altamirano, "Dos ideas centrales en el pensamiento de García Monge", *Áncora*, 25 de enero de 1981, p. 2

<sup>8</sup> Luis Ferrero, "La americanidad según García Monge", *Áncora*, 23 de enero de 1977, p.1

<sup>9</sup> Luis Altamirano, "Doña Bárbara medio siglo después", *Áncora*, 25 de noviembre de 1979, p.4

reclamó reformas sociales para su país, nunca claudicó en su pensamiento político y social.<sup>10</sup>

En los textos anteriores, los críticos Ferrero y la editora de *Áncora* destacan al escritor costarricense García Monge como defensor de la igualdad social; mientras, en América Latina, Gonzalo Montenegro considera a Miguel Ángel Asturias como el escritor amigo de la igualdad social y de la libertad. Todos los críticos coinciden en que tanto García Monge como Miguel Ángel Asturias son defensores de la libertad no solo de su respectivo país sino también de América Latina en general.

Además, la crítica también resalta no solo al autor, como en los casos analizados anteriormente, sino a la obra, por ejemplo, *Doña Bárbara* de Rómulo Gallegos; sin embargo, el crítico Altamirano concuerda con lo que dicen los críticos con respecto al autor y lo que él cree sobre la novela de Gallegos con respecto a la ideología y las reformas sociales y políticas.

En este apartado la crítica de *Áncora* analiza sobre todo el contenido de los textos literarios, el cual se relaciona con la ideología política y social y las circunstancias históricas, como es el caso de Joaquín García Monge, afirmación planteada en la hipótesis de esta investigación. Insistimos en señalar, sin embargo, en que si bien la diversidad de críticas de *Áncora* parten de ciertas ideologías tanto políticas como literarias, no explicitan esos principios de los que parte. Además, tampoco puede esperarse que hagan referencias a los fundamentos teóricos o métodos de trabajo no sólo por el escaso espacio del que disponen, sino también porque su objetivo no es "teorizar", sino más bien centrarse en comentar, sea para elogiar o para censurar obras literarias concretas. El crítico, en estos casos, se interesa

---

<sup>10</sup> Gonzalo A. Montenegro, "Miguel Ángel Asturias". *Áncora*, 22 de junio de 1975. p. 1

sobre todo por llamar la atención sobre el contenido de textos, por interpretarlos, y por juzgarlos siempre desde una ideología política y desde ciertos conceptos de lo que entienden por obra literaria, y por calidad literaria.

#### 4.1.3 Referencias a las compañías bananeras

Un hecho social muy presente en la literatura costarricense, y que plasman varios escritores en sus obras, son los conflictos bananeros en la provincia de Limón. Los problemas de dicha provincia son de carácter político, económico y social en todos sus ámbitos: explotación laboral, malos pagos laborales, problemas de tenencia de la tierra, etc. Ese período que se describe en la literatura coincide con una época determinada en la historia del país, por consiguiente dicho intervalo se refleja a través de las páginas literarias. El materialismo histórico nos indica que la producción intelectual de una región depende de la producción material. Esto se demuestra en gran medida en las obras costarricenses de Carlos Luis Fallas como *Mamita Yunai* (1940) y *Murámonos, Federico* (1973) de Joaquín Gutiérrez, ya que esas novelas se escribieron a raíz de los persistentes problemas sociales de los períodos en que fueron publicadas.

La crítica de *Áncora* ha estudiado bastante *Murámonos, Federico* de Joaquín Gutiérrez. Apareció en 1973, año que forma parte del corpus de estudio. Esta obra también se desarrolla en la zona atlántica y denuncia el enfrentamiento con la compañía bananera. Presenta un conflicto que también denuncia García Monge, según la crítica, como es el caso de entregar la tierra sin luchar lo que implica entregar el país. La compañía bananera, en el ám-

bito literario y real, es el símbolo del imperialismo norteamericano en América Latina. Además, mueve sus recursos y arrastra la dignidad de muchas personas.

Gonzalo Montenegro nos comenta que en trilogía bananera, Miguel Ángel Asturias presenta la cara y cruz de la bananera Unit Fruit Company, empresa norteamericana que quería apoderarse de los grandes intereses económicos de Guatemala.<sup>11</sup>

También, según *Áncora*, Asturias criticó a través de la literatura la invasión norteamericana por medio de la bananera Fruit Company, fenómeno que igualmente vivió Costa Rica y que lo muestran Carlos Luis Fallas con *Mamita Yunai*, según lo constató el crítico José Marín Cañas, y Joaquín Gutiérrez con su obra *Murámonos, Federico*. Esta novela nos muestra un problema agrario y conflictos familiares de fuerte impacto antiimperialista. Según la crítica, otro escritor que luchó por erradicar la invasión norteamericana fue Joaquín García Monge, como lo analizamos en el capítulo anterior.

Una gran preocupación para García Monge, según Altamirano, es impedir que los extranjeros se adueñen de nuestro territorio. Si se desea el advenimiento de un mundo nuevo, más justo y solidario, lo primero que debemos hacer es conservar el territorio nativo, con los valores y tradiciones que encierran para convencer en este espacio entrañable una familia geográfica concreta y la conveniencia de construir una sociedad perfecta.

De acuerdo con Altamirano, para García Monge la primera obligación de todo la costarricense es conservar tierra que nos legaron nuestros mayores, varias veces defendida

---

<sup>11</sup> Gonzalo A. Montenegro, "Miguel Ángel Asturias", *Áncora*, 22 de junio de 1975. P. 1

a sangre y fuego, y cultivarla bien, sin dañar ni su belleza ni su ecología, para que ella nos dé el sustento, la independencia y la libertad económica.<sup>12</sup>

La crítica insiste en manifestar que los escritores, tanto de poesía como de novela, en América Latina y Costa Rica se han preocupado salvaguardar lo nacional sobre todo las tierras, para que estas no sean invadidas por los extranjeros y se adueñen de nuestro territorio. En Costa Rica, García Monge manifiesta en sus escritos ese interés por conservar el territorio nativo, con los valores y tradiciones nos dice Carlos Altamirano. La invasión imperialista se presenta no solo en Costa Rica sino también en Centroamérica, según lo muestra la crítica, ya que Gonzalo Montenegro hace la misma apreciación en las obras de Miguel Ángel Asturias.

Con casos como los anteriores, se muestra que una buena parte de la crítica en *Áncora* se preocupa por señalar que los escritores, hispanoamericanos o costarricenses, buscan señalar los problemas sociales de su entorno. La crítica pone especial atención a la idea de que la literatura ha de señalar problemas sociales relacionados, por ejemplo, con la tenencia de tierras, de defensa de lo nacional, y todos los problemas propiamente sociales derivados de esas condiciones esencialmente injustas. Eso quiere decir que hay una modalidad en la crítica de *Áncora* que se centra en la idea de que la literatura es, o debe ser, expresión de una situación social. Así, los escritores parten de la realidad que se vive en la sociedad donde se desenvuelven ellos como autores; unos se interesan por asuntos de orden político, que a su vez los llevan a aspectos de índole social o económica, y así quieren plasmarlo en sus obras literarias. Por eso nos parece importante señalar el caso particular de *La isla de*

---

<sup>12</sup> Carlos Luis Altamirano, "Dos ideas centrales en el pensamiento de García Monge." *Áncora*, 25 de enero de 1981. p. 2



*los hombres solos*, porque aunque de ella se señalan los escasos méritos literarios de la novela, la crítica reconoce que tiene valor en la medida en que refleja o presenta un problema de orden social que debe denunciarse. Aquí se ve como la crítica juzga la obra por su contenido social y no por sus méritos estéticos.

#### 4.1.4 Referencias a la provincia de Limón

Es importante destacar que en Costa Rica, según *Áncora*, hay una literatura vinculada, específicamente, con la provincia de Limón. Sobre esta han escrito Carlos Luis Fallas, Joaquín Gutiérrez, Abel Pacheco y Quince Duncan. En la crítica de *Áncora*, los autores denuncian los problemas de la provincia de Limón: los conflictos bananeros y la polémica de etnias y sus consecuencias con los valores, miserias e injusticias sociales. Este es un ejemplo específico que muestra a las claras un uso particular de lo que se entiende por literatura; en este caso, el señalar que la literatura está estrechamente relacionada con lo social; es decir, que la literatura es expresión de lo social. Con ello ese sector de la crítica admite que la literatura está muy vinculada con todo lo que tiene que ver con la actividad social, lo que incluye los procesos de producción, la economía, y sus influencias políticas, y en consecuencia ideológicas.

Alberto Castro considera que el libro *Más abajo de la piel*, de Abel Pacheco, refleja las experiencias de la infancia del doctor Pacheco en la zona atlántica del país. Es una fusión y enfrentamiento entre el blanco y el negro costarricenses, entre sus valores, conduc-



tas, prejuicios y juicios. Para Castro, Pacheco, antes que psiquiatra, es escritor; el autor dedica al principio del libro un preámbulo a la provincia de Limón.<sup>13</sup>

Alberto Cañas estima que *Murámonos, Federico*, de Joaquín Gutiérrez, entra a formar parte de la literatura del Atlántico junto con Carlos Luis Fallas y ahora Quince Duncan. Esa literatura del Atlántico es diferente a la del resto de América. En esta novela hay proletarios y es literatura de sentido social; no es enojada, ni solemne ni trastorna.<sup>14</sup>

En cuanto a las denuncias por parte de la crítica nacional, se encuentran las lecturas hechas por Arnoldo Castro en la novela *Murámonos, Federico*, y la de Alberto Cañas en la misma novela de Joaquín Gutiérrez. En general, Arnoldo Castro clasifica la novela como una denuncia social: hace referencia a los primeros pasos de la bananera en Limón y la aparición del moko, enfermedad del banano. Sin embargo, Castro en su artículo, hace énfasis en que la novela tiene un magnífico final.<sup>15</sup>

Aspectos como la injusticia social, la explotación laboral, el hambre, la miseria del proletariado, entre otros, son los que la crítica de *Áncora* identifica como el material que la literatura señala y denuncia. Y el caso de la provincia de Limón se convierte en uno de los más interesantes, porque ha sido tratado con cierta frecuencia en la literatura costarricense. Históricamente, Limón se ha señalado como una zona de profundos conflictos sociales, y la literatura nacional se ha ocupado de plantear sus denuncias. La crítica, entonces, se ha centrado en esa producción literaria porque parece ser una muestra palpable de que la literatura tiene como una de sus misiones ser un documento de denuncia. Por eso, el suple-

<sup>13</sup> Alberto Castro, "Más debajo de la piel. Abel Pacheco". *Áncora*, 14 de octubre de 1972. p.1

<sup>14</sup> Alberto Cañas, "Retorno a la picaresca con *Murámonos, Federico*". *Áncora*, 2 de junio de 1973, p.50.

<sup>15</sup> Arnoldo Castro, "*Murámonos, Federico*". *Áncora*, 6 de enero de 1974. P. 14.

mento *Áncora* ha admitido la crítica que alaba aquellas obras que se refieren a ese conflictivo tema social. Así, si la literatura es reflejo de lo social, la crítica que habla de esa función de lo literario tiene cabida en las páginas del suplemento. Hay una ideología de lo literario, una ideología de la cultura, y una forma de hacer crítica literaria, y todo eso se muestra con claridad en la trayectoria de *Áncora*.

#### 4.1.5 Referencias a lo cotidiano

Otra forma de lectura que la crítica literaria presenta en *Áncora* es aquella que se refiere a la realidad cotidiana, hechos que suceden todos los días en la vida de cualquier persona, ya sea en Costa Rica o cualquier otro país de América Latina, los cuales siempre están relacionados con la sociedad y, por lo tanto, se ubican en el capítulo literatura como hecho social.

Myriam Bustos opina que en *Diario de una multitud*, de Carmen Naranjo, se utiliza una técnica similar a *Los perros no ladraron*. Se presenta una realidad social; trata los acontecimientos ocurridos a lo largo de 24 horas como el tiempo, preocupaciones personales, dolor del país, el apuro y temas cotidianos.<sup>16</sup>

Asimismo, Joaquín Gutiérrez expresa que Debravo es sincero; sus temas se inspiran en la realidad inmediata: la amada, los hijos, la naturaleza, los trabajos y los días, el espectro lejano o cercano de cualquier injusticia, el hombre y sus angustias, el hombre con sus luchas y sus sueños, el hombre y su destino; en otras palabras, el pueblo.<sup>17</sup>

<sup>16</sup> Miriam Bustos, "Un novelista de talento en *Diario de una multitud*". *Áncora*, 5 de octubre de 1975, p. 1

<sup>17</sup> Joaquín Gutiérrez, "La callada voz de Jorge Debravo". *Áncora*, 12 de agosto de 1979.

Alberto Castro nos dice que *Veinte poemas de amor y una canción desesperada*, de Pablo Neruda, es poesía que cobra voz propia; se aparta del Modernismo; canta hechos cotidianos y procura mantenerse dentro de lo elemental. Su imagen de la amada llega a confundirse con la tierra. Le interesa comunicar su visión de mundo.<sup>18</sup>

Norma Loaiza opina que la poesía de Gabriel Sánchez está cargada de ternura y amor; profundiza los temas cotidianos: la madre, el hogar, los recuerdos, la calle, los parques, dotándolos de una inusitada y nueva perspectiva.<sup>19</sup>

Eduardo Carranza dice que la poesía del mexicano Alfonso Reyes era de nostalgia, de amor, de patria, de paisaje, de amistad, de las cosas cotidianas, de la vida cotidiana. Para Alfonso Reyes todo lo humano puede transmitirse en poesía.<sup>20</sup>

En este apartado, los críticos de *Áncora* no solo consideran autores costarricenses sino de otros ámbitos de América Latina; sin embargo, tanto en los que comentan las obras como al autor consideran que se presenta la realidad social, ya sea en una región o en otra.

Con respecto a la referencia que se hace a lo cotidiano en las citas anteriores, podemos destacar que se sitúan dos casos: uno en el que se alude a obras literarias específicas como es el caso de *Diario de una multitud* de Carmen Naranjo y *Veinte poemas de amor y una canción desesperada* de Pablo Neruda; y otro en el que se considera al escritor en general, por ejemplo, a Jorge Debravo quien es leído por Joaquín Gutiérrez, y a Gabriel Sánchez, leído por Norma Loaiza. Aquí se muestra no solo que la literatura debe estar vinculada con la vida real; es decir, con la realidad social (en este caso, la vida cotidiana), y por lo tanto con la historia. El hecho de aceptar que si la literatura refleja lo cotidiano, de parte de

<sup>18</sup> Alberto Castro, "Que me entierren en la Isla Negra". *Áncora*, 29 de setiembre de 1973, p. 60

<sup>19</sup> Norma Loaiza, "Un poeta de lo cotidiano. Gabriel Sánchez". *Áncora*, 18 de julio de 1976, p. 1

la crítica, confirma que uno de los aspectos que se valoran positivamente es el que los escritores hablen de lo real, de lo concreto, de lo que todos los lectores conocen y aceptan como verdadero.

#### 4.1.6 Referencias a la injusticia, la explotación y la miseria

En el discurso literario, como noción social, se ubican las referencias a la injusticia, la explotación y la miseria, las cuales fueron comentadas por la crítica de *Áncora* y analizadas en este apartado.

Uriel Quesada considera que en *La casa verde* se presentan los temas del salvajismo y la civilización, pero es solo el paso de la libertad a la esclavitud, el camino hacia la prostitución o el trabajo como sirvientes. Se da la explotación de la gente, el engaño y el robo. Además, la máquina de la muerte, el terror y la destrucción. De acuerdo con Quesada, el autor hace toda una denuncia social.<sup>21</sup>

Franco Cerutti considera que la novela *¿Te dio miedo la sangre?*, de Sergio Ramírez, es una obra de denuncia social, donde impera una intensa y profunda amargura del pueblo nicaragüense. Ramírez lucha por la libertad de su país.<sup>22</sup>

A criterio de Erica Vexler, Miguel Ángel Asturias combina la denuncia protesta y condena la miseria e injusticias con la magia y ensueño de los indígenas guatemaltecos.<sup>23</sup>

<sup>20</sup> Eduardo Carranza, "La poesía de Alfonso Reyes" *Áncora*, 19 de abril de 1981, p. 3

<sup>21</sup> Uriel Quesada, "El verde como símbolo del mal" *Áncora*, 24 de octubre de 1981, p. 4

<sup>22</sup> Franco Cerutti, "¿Te dio miedo la sangre?", *Áncora*, 23 de julio de 1978. P. 3

<sup>23</sup> Gonzalo A. Montenegro, "Miguel Ángel Asturias" *Áncora*, 22 de junio de 1975. P. 1



De acuerdo con las citas anteriores, Uriel Quesada destaca la obra de Vargas Llosa al igual que lo hace Franco Cerutti con la obra de Sergio Ramírez Mercado. Ambos coinciden en que las obras se refieren a la explotación laboral, a la falta de libertad y al maltrato, las cuales se encasillan dentro de lo que es referencialidad a la injusticia, explotación y miseria.

Por otra parte, Erica Vexler se refiere a Asturias y no a su obra en la crítica de *Áncora*; sin embargo, los tres críticos, analizados en este apartado, coinciden en que tanto el autor como las obras reproducen la miseria, la explotación y las injusticias de un pueblo o nación de América Latina.

Todo lo anterior nos permite señalar que la crítica en *Áncora* no siempre es uniforme, y que a lo largo del lapso elegido, hay variantes importantes. Por lo que hemos observado, la diversidad de percepciones de lo literario no necesariamente tienen que ver con los encargados del suplemento (por ejemplo, su comité editorial o su director), sino que responden a las posiciones particulares de los críticos que han escrito en ese suplemento. Sí parece confirmarse que hay una relación directa entre la crítica que aparece en el suplemento y ciertos criterios de oportunidad editorial, política social o ideológica. Por ejemplo, si hay una novedad editorial (la aparición de una novela, demos por caso) es frecuente que aparezca una crítica sobre ella; si hay un conflicto social o político de especial relevancia (un conflicto socio-político en una región o un país), puede que haya crítica sobre una obra literaria que trate ese tema (por ejemplo, una novela sobre las dictaduras, en el momento en que cierta dictadura se ha hecho con el poder en determinado país). Por eso estimamos que la crítica literaria en *Áncora* parece estar determinada por criterios de oportunidad.

#### 4.1. 7 Referencias a lo nacional

Jézer González apunta que en *Poemas de piedra y polvo*, de Mario Picado, se ahonda con notable lucidez un motivo lírico siempre presente en su obra, es decir, los motivos poéticos propios de la experiencia vital del hombre costarricense: no lo costumbrista pintoresco nacional sino la experiencia íntima extrañable del costarricense, que ha ido haciéndose poco a poco entre la alegría, la tristeza y a veces la angustia, que puede ver hacia el pasado una trayectoria histórica propia pero con cierta esperanza en el futuro. En *Poemas de piedra y polvo* surgen los rasgos de culminación, en forma acabada, madura, sincera y honda de la expresión de nuestra esencia como pueblo, como patria verdaderamente nuestra.<sup>24</sup>

En *Áncora* se comenta que la obra *Feliz año, Chávez Chávez*, de Alberto Cañas, habla de una circunstancia,, típicamente costarricense, pero con muchos atisbos universales que la pueden hacer agradable en cualquier lugar del mundo. En general, muestra los rasgos más sobresalientes de nuestro mundo.<sup>25</sup>

*Áncora* comenta que el nicaragüense Pablo Antonio Cuadra es poeta por vocación, cantor de la belleza de su tierra. Su libro *Tierra que habla* es un testimonio de amor a Nicaragua. Un himno al pueblo, sus mitos, sus alegrías, sus tragedias y esperanzas. El contenido poético parte de la realidad que le circunda, para volverse una experiencia humana rica y generosa, lúcida y plástica sobre las miserias políticas que han doblegado a su país. Su

<sup>24</sup> Jézer González, "El último poemario de Mario Picado", *Áncora*, 20 de enero de 1973, p.44

<sup>25</sup> Alberto Castro, "Feliz año, Chavez Chavez", *Áncora*, 28 de abril de 1973, p. 62

poesía no es de evasión, más bien se emparenta con las nobles herencias del Chorotega, la visión humanística del mundo, la recreación de la palabra, el color y la forma.<sup>26</sup>

Con respecto a este apartado interpretamos que la crítica destaca aspectos del ser y pueblo costarricense en las obras *Poemas de piedra y polvo* y *Feliz año, Chávez Chávez*— de Jézer González y Alberto Cañas respectivamente; mientras tanto, la editora de *Áncora* se refiere a los mismos aspectos pero se centra en el autor nicaragüense Pablo Antonio Cuadra.

El hecho de que la crítica de *Áncora* haya realizado una lectura sobre lo nacional supeditada a la literatura como noción social, no solo en Costa Rica sino también en Nicaragua, implica que la percepción de lo literario no está solo relacionado con criterios de oportunidad editorial sino sociales e ideológicos ya que los críticos literarios se basan en las lecturas realizadas a los contenidos de las obras literarias.

#### 4.1.8 Referencias al campesino

En este apartado se identifica y reconoce otra referencia presente en el discurso literario, la noción social como la referencia al campesino, lo cual comprueba una de las proposiciones planteadas en la hipótesis de esta investigación, ya que la crítica lee los contenidos y se comprueba que se interesa por la importancia que se le da al campesino. No solo en Costa Rica sino también en Latinoamérica, los críticos leen la poesía de carácter costumbrista. Es el caso de Ángel J. Battistesa, quien dice que *Martín Fierro* alcanza una

---

<sup>26</sup> Redacción, "Pablo Antonio Cuadra en el Colegio de Costa Rica," *Áncora*, 16 de febrero de 1975,



impresión del ser del argentino. Todo argentino está retenido en la magia del poema. El poema no plasma la realidad argentina del ayer (125 años atrás) sino la de siempre.<sup>27</sup>

*Áncora* considera que el poeta por excelencia en Costa Rica es Aquileo J. Echeverría. Concho, según *Áncora*, significa o se le llama al campesino, al aldeano, por lo tanto una conchería es una acción o una expresión propia de un campesino. El poeta habla de la vida de los rurales de su país. En sus poemas hay folclor y humor.<sup>28</sup>

Luis Ferrero manifiesta que la poesía de Lisímaco Chavarría es herencia histórica y conciencia nacional. Se encuentra amor a la naturaleza, al trabajo, a la vida, al terruño; además, hay identificación con los humildes.<sup>29</sup>

Se plasman contrastes y semejanzas en las tres últimas críticas: En la primera se destaca al campesino de Argentina, en este caso se hace alusión a la obra *Martín Fierro*, según el criterio de Ángel J. Battistesa, y en las otras dos, se hace referencia al campesino costarricense.

Isaac Felipe Azofeifa opina que los poemas de Laureano Albán exaltan al campesino con su elogio a las herramientas de trabajo de obrero, de labrador y de pescador.<sup>30</sup>

Luis Bolaños Ugalde cree que en *David*, novela lírica para niños de Julieta Pinto, se retrata el paisaje típico costarricense, la carreta perseguida por los chiquillos, el río Virilla, las gallinas. También se pinta al campesino y habla de los mitos costarricenses: las brujas y

<sup>27</sup> Ángel Battistesa, "Martín Fierro sigue tan argentino y lozano como en 1872", *Áncora*, 20 de enero de 1973, p. 48

<sup>28</sup> Norma Loaiza; "Siete poetas románticos costarricenses"; 13 de marzo de 1977, p. 2

<sup>29</sup> Luis Ferrero; "Lisímaco Chavarría", *Áncora*, 9 de abril de 1978, pág. 1

<sup>30</sup> Isaac Felipe Azofeifa, "Laureano Albaán, sonetos laborales", *Áncora*, 6 de noviembre de 1977, p. 1

duendes. Además, se recalcan los valores básicos del costarricense: la comprensión por los seres indefensos, por los más débiles y la creencia en un creador.<sup>31</sup>

Arturo Agüero Chaves considera que en el libro *Raíces*, de Arturo Montero, está presente el pobre, el humilde, el mendigo, el niño y aquellos héroes que lucharon por el bien de nuestro pueblo.<sup>32</sup>

De acuerdo con la crítica de Isaac Felipe Azofeifa, la obra de Laureano Albán destaca porque alude al campesino; mientras que Luis Bolaños Ugalde considera que Julieta Pinto se refiere al mismo tema recalcando sobre todo el paisaje, la carreta y al más débil de Costa Rica; lo mismo sucede con Arturo Montero porque Arturo Agüero hace referencia a su obra, en la cual destaca al campesino.

Por otra parte, en Costa Rica hay sobre todo muchos que recrean a través de la literatura el típico pueblo costarricense. En el costumbrismo se utiliza el lenguaje popular del campesino, aspecto que enfatiza muy bien Echeverría. Casi toda la literatura costarricense, en principio, enfoca el aspecto rural en conjunto con su lenguaje, paisaje e instrumentos de trabajo que el campesino utiliza. Inclusive el costumbrismo recalca al pobre, al desposeído —a los proletarios— los que se ganan el sustento de cada día bajo el calor del sol, o bajo las fuertes lluvias de la época.

Un aspecto interesante es que en el discurso literario, como noción social, se destaca con más frecuencia al desposeído, al campesino de pies descalzos como lo hicieron Aquileo J. Echeverría o Lisímaco Chavarría, nuestros primeros poetas.

---

<sup>31</sup> Luis Bolaños Ugalde, "David: una novela lírica para niños", *Áncora*, 15 de marzo de 1981, p.4

<sup>32</sup> Arturo Agüero Chaves, "Raíces", *Áncora*, 25 de noviembre de 1973, p. 14.

Según la crítica, el costumbrismo se presenta no solo en Costa Rica sino en el resto de los países de Latinoamérica. En Argentina, *Martín Fierro* es fiel reflejo del habitante argentino; a pesar de haber sido publicado hace más de un siglo, el estereotipo de los rioplatenses se sigue percibiendo en el poemario. En Nicaragua y Chile los críticos concuerdan en que los autores escriben sobre las vivencias sociopolíticas de la época en que viven.

Todas las lecturas hechas por la crítica en este apartado se relacionan con el resto de la investigación porque no se presenta un fundamento teórico ni metodológico sino son interpretaciones, juicios de valor o comentarios de los textos referidos a la realidad social. Además, las nociones de lo literario no han cambiado de acuerdo con los aspectos culturales, económicos y sociales del Estado porque dependiendo de esas circunstancias así nacerán los textos y las críticas literarias.

#### 4.1. 9 Referencias a lo urbano

Sergio Ramírez afirma que en la novela *Ceremonia de casta*, de Samuel Rovinski, se aprecia una familia terrateniente de la capital; por lo tanto, se sale del típico tema rural predominante en casi todas las letras costarricenses. *Ceremonia de casta* se desarrolla en la ciudad y se narra la pasión urbana.<sup>33</sup> Asimismo, León Pacheco, considera que *Ceremonia de casta* es la primera novela antifolclórica pues se sale del tema típico de Costa Rica. Al autor le preocupa el problema del tiempo, la vida de la clase media entre campesina y al-

---

<sup>33</sup> Sergio Ramírez, "Vitrina de novedades, *Ceremonia de casta* de Samuel Rovinski." *Áncora*, 11 de julio de 1976, p. 1

deana con los arrestos de una gran sociedad mediocre y de poca garra. También se presenta frustración sexual, la imaginación y pasividad ante todas las circunstancias positivas o negativas de la vida.

Las dos críticas anteriores hacen referencia a la obra *Ceremonia de casta*; tanto León Pacheco como Samuel Rovinski consideran que alude a la ciudad y es la primera novela que se sale del costumbrismo costarricense.

#### **4.2 Referencias a lo autobiográfico**

La literatura como expresión personal es aquella en la que se manifiesta cierto deseo de comunicación del escritor, eso que le preocupa interiormente y que desea expresarlo a través de las letras. Pueden ser conflictos sentimentales o hechos de la vida real. Se incluye en este capítulo porque la expresión personal es un hecho social, pues el hombre es un ser social y, por ende, se desarrolla dentro de una sociedad y todos los conflictos personales que él pueda tener están muy vinculados. El autor se vale de hechos de la vida real que le agobian, por ejemplo, los sentimientos más profundos, y de una manera u otra, estos están muy relacionados con la sociedad en que se desenvuelve el escritor. La expresión personal, como se denomina este apartado, es un fenómeno social, porque lo social lo expresa el escritor a través de su interior. Por lo tanto, este apartado se divide en dos subapartados: problemas y sentimientos internos (psicología y sentimientos del escritor) y problemas y sentimientos externos (estos se relacionan con el escritor y la sociedad).

#### 4.2.1 Problemas y sentimientos internos

La crítica literaria ha leído en los textos literarios que existen sentimientos y problemas que perturban la personalidad del escritor, como el pesimismo, el amor al prójimo y la solidaridad; a ellos nos referiremos en las líneas posteriores. A pesar de que son problemas propios del interior del hombre, se incluyen en este capítulo porque son problemas reales que surgen en la sociedad y afectan psicológica y emocionalmente al escritor; por lo tanto, ese tipo de lectura es la que percibe la crítica literaria en *Áncora*.

Samuel Rovinski concluye que en la novela *Diario de una multitud* de Carmen Naranjo, se presenta un hecho social típico de cada individuo, ya que la novela es un acierto porque las voces que se oyen con gran temor, que nos conturban, son las voces que no percibimos en la realidad: las que repercuten en los sujetos en estado de vigilia pero que no encuentran la salida para expresarse, ya sea por restricciones impuestas por la sociedad, por la educación, oportunismo, miedo, pudor u otro motivo que obliga a guardar silencio. Rovinski considera que la lectura es difícil, que pretende darnos una conciencia de la duración real del tiempo y constatar la eterna búsqueda de las soluciones en el mundo interior de los seres humanos y el peso evidente de sus problemas.<sup>35</sup>

La crítica de *Áncora* considera que *El Manchao*, de Alvaro Dobles, abarca muchos personajes y plantea sus diferentes psicologías: las expresiones del mundo de la infancia, los contrapuntos entre la dimensión primitiva y el creciente tráfigo urbano.<sup>36</sup>

<sup>35</sup> Samuel Rovinski, "Diario de una multitud" *Áncora*, 25 de mayo de 1975, p- 7

<sup>36</sup> Norma Loaiza, "El Manchao de Alvaro Dobles", *Áncora*, 28 de agosto de 1977 p. 3

La lectura hecha por la crítica, en este caso Samuel Rovinski en *Diario de una multitud*, es un acierto porque se plasman muchos problemas internos de la sociedad como el miedo, el cual es un sentimiento que reprime la capacidad de cualquier persona para alcanzar sus metas porque es un obstáculo que no la deja salir adelante. Lo mismo sucede con la crítica de Alvaro Dobles, quien también plantea diferentes aspectos psicológicos durante la infancia.

Carlos Catania estima que en la obra de Sábato se lee que este es un perseguidor empecinado; toda su obra es autobiográfica; se percibe el pesimismo y en *Abaddón, el exterminador* se intenta describir la incapacidad de la mente humana para relacionar todos sus contenidos.<sup>37</sup> Edgar Nassar Guier considera que en la obra de Ernesto Sábato impera la desesperanza, la cual abarca tanto la esperanza como la desesperanza, sentimientos que reflejan la expresión personal de Sábato.<sup>38</sup>

De las citas descritas anteriormente, la crítica destaca las obras y detecta el aspecto autobiográfico: Samuel Rovinski lo hace con *Diario de una multitud* de Carmen Naranjo; la editora de *Áncora* considera que la obra *El Manchao* de Alvaro Dobles recrea diferentes psicologías, las cuales pueden referirse al mismo autor. Además, los críticos Carlos Catania y Edgar Nassar comentan que la obra de Sábato reproduce cualidades y sentimientos propios de él como la desesperanza y el pesimismo. Es interesante que se trata de críticos que parecen insistir en que la literatura es un reflejo de asuntos privados o personales (sentimientos, obsesiones, temores, situaciones psicológicas), aunque nosotros hemos planteado que la literatura no se detiene en lo personal, sino que es un reflejo de lo social. Tanto

<sup>37</sup> Catania Carlos, "Sábato, apologías y rechazo". *Áncora*, 31 de agosto de agosto de 1998, p. 1



Nassar como Catania parecen limitar la producción literaria a una representación de asuntos privados, por lo menos en el caso de la obra de Sábato que comentan en el ejemplo que elegimos aquí. El hecho de que se reflejen aspectos psicológicos en las obras de Ernesto Sábato implica que la crítica literaria de *Áncora* se identifica con una tendencia social y cultural, como se planteó en la hipótesis, que se vive cada día en las distintas épocas debido a que muchas personas sufren un fuerte pesimismo, que los hace caer en depresiones, por las circunstancias sociales y políticas que conturban la personalidad de los escritores, quienes lo plasman en las obras literarias.

Alfonso Orantes cree que la poesía de Isaac Felipe Azofeifa es algo autobiográfica: su contenido político implica dualismo por su objetividad verbal y subjetivismo emocional.<sup>39</sup>

*Áncora* comenta que la poesía de Ronald Bonilla refleja la concepción del hombre en el amor y la solidaridad. A veces la poesía es desganada, trascendentalista, dolorosa y llena de luz. Además, la poesía de Ronald Bonilla está matizada en su totalidad por el amor, no solo el individual sino también el amor humano universal que desemboca en la fraternidad.<sup>40</sup>

En las dos citas anteriores se destaca como autobiográfica la poesía de los autores Isaac Felipe Azofeifa y Ronald Bonilla, ambos poetas costarricenses. En cuanto a Azofeifa el criterio lo da Alfonso Orantes; mientras que la opinión sobre Ronald Bonilla la emite el editor de *Áncora*, en ese entonces Alberto Castro. No hay que perder de vista que en este

---

<sup>38</sup> Edgar Nassar Guier., "Impresiones sobre la desesperanza en la narrativa de Ernesto Sábato", *Áncora*, 8 de noviembre de 1981. p. 3

<sup>39</sup> Alfonso Orantes, "Siete poetas románticos costarricenses, Isaac Felipe Azofeifa", *Áncora*, 17 de abril de 1977, p. 1

<sup>40</sup> Alberto Castro, "Las manos de amar de Ronald Bonilla", *Áncora*, 14 de octubre de 1972. P. 56.

apartado la crítica analiza sobre todo el contenido de las obras literarias; sin embargo, lo literario como noción social o como noción política siempre está supeditado a la literatura como hecho estético, como se analizó en el capítulo dos y se había planteado en uno de las proposiciones de la hipótesis.

Alberto Castro nos dice que *Veinte poemas de amor y una canción desesperada*, de Pablo Neruda, busca la exaltación de la mujer, la angustia, la soledad, lo sentimental.<sup>41</sup>

*Áncora* considera que en la poesía de Arturo Montero Vega hay una eterna búsqueda de comunicación con el hombre: sinceridad, temas diversos, matices especiales, naturalidad y la protesta del poeta, hombre que manifiesta su dolor sin voz de pontificador. Ese dolor el poeta lo mitiga en diversos temas: de carácter general, de la naturaleza del hombre, de protesta. Montero se une al hombre que sufre y los versos manifiestan su inconformidad. El busca su ideal, a veces oscila entre la esperanza y el pesimismo.<sup>42</sup>

Al analizar las dos últimas citas llegamos a la conclusión de que Alberto Castro destaca el libro *Veinte poemas de amor y una canción desesperada* de Pablo Neruda como autobiográfica ya que sobresalen aspectos como los sentimientos y el amor. Lo mismo sucede con la poesía de Arturo Montero porque el editor de *Áncora* también la considera autobiográfica. Es importante destacar que el amor, tema que resalta Alberto Castro como un sentimiento interior del hombre, en este capítulo se refleja de varias maneras: el amor entre la pareja, en Pablo Neruda, por ejemplo, y como amor al prójimo lo percibe la crítica en la obra literaria del escritor costarricense Jorge Debravo, como lo analizamos en un apartado anterior.

<sup>41</sup> Alberto Castro, "Que me entierren en la isla Negra", *Áncora*, 29 de setiembre de 1973.

<sup>42</sup> Redacción, "Eterna búsqueda de comunicación con el hombre", *Áncora* 20 de enero de 1973, pág. 44



*Áncora* manifiesta que la prosa y poesía de Francisco Amighetti ha acumulado un intimismo lleno de añoranzas, de efectos y soledades. Hay un rasgo autobiográfico, el hilo invisible de una vida interior enriquecida por el contacto pleno con la naturaleza. En sus poemas se plasma la ternura de un Amighetti que sigue siendo un niño de cabello blanco y ojos tristes.<sup>43</sup>

La soledad y las añoranzas son sentimientos que muchas personas sienten en cualquier sociedad en que se desenvuelvan, no en vano la crítica literaria lo percibe en la obra de Francisco Amighetti. Esos sentimientos no son propios de ese escritor sino los podemos sentir cualquiera de nosotros. Esta afirmación comprueba que la crítica literaria comenta el contenido de las obras literarias en el suplemento *Áncora* y que las tendencias en las políticas editoriales del suplemento corresponden a circunstancias sociales y culturales de una determinada época.

En general, hay un incensante anhelo de los autores por tratar de comunicarse. Por ello acude a los versos y la prosa para protestar sobre las injusticias, dolor e inconformidades que se presentan en el mundo.

La crítica considera que la literatura, como expresión personal, se muestra más en poesía; cada cual expresa lo que siente en su interior; se recrea mejor a través del verso sobre todo si se refiere al amor, a sentimientos muy personales, a la desesperanza o la esperanza. La crítica considera que solo Ernesto Sábato se refiere en sus novelas y expresa sus depresiones, desesperanzas por medio de la narrativa, los demás escritores lo hacen por medio del verso.

---

<sup>43</sup> Redacción, "Línea y color en la poesía de Amighetti", *Áncora*, 5 de enero de 1975, p. 6c

#### 4.2.2 Problemas y sentimientos ante la realidad exterior

En cuanto a los problemas y sentimientos externos se incluyen aquellos aspectos que cada uno de nosotros percibimos a nuestro alrededor, como los problemas sociales y políticos, los cuales son fuente de inspiración de los escritores y la crítica literaria de *Áncora* lo encuentra en el contenido de las obras literarias. Por ejemplo, a criterio de Alberto Castro, Pablo Neruda con su *Canto general* mezcla lo épico con lo lírico, lo sentimental con lo realista, la belleza y el compromiso político. Neruda alega contra poetas, dictadores, militares, compañías extranjeras, imperialismos y todos aquellos que han intentado corromper a América.<sup>44</sup> El hecho de que la crítica perciba que Neruda alega contra poetas, dictadores y compañías extranjeras son problemas y sentimientos externos porque se reconocen como tendencias políticas y sociales que afectan de alguna manera la sensibilidad del escritor; por lo tanto, este lo plasma en las obras literarias.

Alberto Baeza Flores opina que en la poesía de Francisco Amighetti se manifiesta su infancia, su adolescencia, las realidades y los sueños de su vida, el mundo que conoce, su Costa Rica. Su poesía es depuración de sentimientos, espejo de paisajes interiores y exteriores, calor y color humanos. Esta poesía enseña a amar a la provincia, al mundo y al amor, a lo más próximo y a lo más lejano.<sup>45</sup> Stefan Baciú expone que en Amighetti se origina el mundo costarricense: su mundo, su puerto, su taller. Él es el poeta de América.<sup>46</sup>

<sup>44</sup> Alberto Castro, "Que me entierren en la isla Negra", *Áncora*, 29 de setiembre de 1973, p.48

<sup>45</sup> Alberto Baeza Flores, "El orbe lírico del maestro Francisco Amighetti", *Áncora*, 24 de agosto de 1975, p.2.

<sup>46</sup> Stefan Baciú, "Siete poetas románticos costarricenses, Francisco Amighetti", *Áncora*, 20 de marzo de 1977

En cuanto al poeta Francisco Amighetti se vierten tres criterios, dos acerca del autor y uno sobre la obra; sin embargo, todos recaen en que tanto la obra como el autor son autobiográficos. Dichas observaciones son hechas por Alberto Castro, Alberto Baeza Flores y Stefan Baciú; todos coinciden en que Amighetti recrea en sus poemas partes de su vida, ya sean sentimientos, infancia o realidades.

Como se observa, en la literatura, como noción de la expresión personal, los críticos consideran que los autores desean comunicar los problemas que a ellos les aquejan como la realidad que les circunda. En *¿Te dio miedo la sangre?* se expresa esa lucha por la libertad, por la paz que clama el autor para su pueblo porque son aspectos que los percibe en su exterior.

La literatura de expresión personal se relaciona en gran medida con la autobiográfica. Por ejemplo, los críticos consideran que Sábato expresa ese pesimismo interior que se encierra en sus novelas, el cual está muy relacionado con el contexto sociopolítico de Argentina, la que casi todo el siglo XX ha vivido la miseria, el hambre, la sed, la opresión por causa de las dictaduras. Pablo Neruda también es autobiográfico pues relaciona sus versos con el contexto sociopolítico de Chile. Además, expresa las penurias vividas por su pueblo y es poeta del amor.

Los críticos juzgan que el amor humano y de pareja son temas que los autores desarrollan en sus escritos. El amor humano se manifiesta en la solidaridad con el pueblo, provincia y mundo. Asimismo, en Francisco Amighetti se plasma la solidaridad con el pueblo.

## 4.2 Referencias a los testimonios políticos

El conjunto de temas referidos a lo político en gran medida se relaciona con la literatura de protesta; en consecuencia, surgen problemas de índole social, los cuales los analizamos en este subtema. Los mismos autores y, por consiguiente, los mismos críticos se han referido a las causas y consecuencias de las dictaduras, las cuales son hechos de carácter social. Por lo tanto, esas denuncias son las secuelas que viven los distintos pobladores por causa de las dictaduras.

Por ejemplo, Erica Vexler en *El señor Presidente*, de Miguel Ángel Asturias, novela estrictamente política, percibe un contenido de denuncia porque se muestran las miserias e injusticias que sufren los indígenas de Guatemala en un gobierno militar.

Gonzalo Montenegro consideró que Asturias en su trilogía bananera *Viento fuerte*, *El papa verde* y *Los ojos de los enterrados*, alude a la cara y cruz de la bananera Unit Fruit Company. Esta empresa encarnaba los grandes intereses económicos norteamericanos en Guatemala. Estos libros ubicaron al autor, según Montenegro, en el campo del antiimperialismo yanqui, al que trató de ridiculizar en su obra *Weekend en Guatemala*. En todos, de alguna manera, realiza una protesta sobre las injusticias de Guatemala.<sup>47</sup>

La crítica anterior se refiere tanto al autor como a las obras de Miguel Ángel Asturias porque él denuncia la lucha patriótica, la defensa a la soberanía nacional, tema también tratado, según la crítica, por Carlos Luis Fallas y Joaquín García Monge. Asimismo se alu-

<sup>47</sup> Gonzalo Montenegro, "Miguel Ángel Asturias", *Áncora*, 22 de junio de 1975, p. 1



de a las nefastas condiciones sociales presentes en la época y que se plasman en el contenido de las obras.

De acuerdo con lo planteado en este apartado, todo lo expuesto por la crítica en las obras literarias se relaciona con las tendencias ideológicas de la época. La presencia de dictaduras parecía ser uno de los temas predominantes en la época (según el lapso de estudio escogido), y por lo tanto uno de los asuntos preferidos por la literatura, y en consecuencia por la misma crítica literaria. Las tristes o fatales consecuencias sobre la sociedad de parte de los regímenes dictatoriales se convirtieron, entonces, en el material temático de las obras literarias, que quisieron ser un testimonio de la época. Y eso es lo que tratan de señalar los críticos de *Áncora*. La injusticia, la explotación, el escaso desarrollo económico, la propiedad privada, el hambre, la violencia y los asesinatos, consecuencias de la dictadura, quedan reflejados en las obras literarias, y en consecuencia pueden ser analizadas como testimonios de una época.

#### 4.3.1 Referencias a la violencia

Este apartado tiene como objetivo analizar e ilustrar las críticas que tienen más relación con la violencia dentro de la literatura como noción de lo social. Se estudiarán las constantes que más se repiten en la crítica literaria y explicaremos por qué se repiten.

Uriel Quesada apunta que Vargas Llosa, en el libro *La casa verde*, hace una denuncia a quienes explotan a la gente a partir del engaño y del robo. También acerca de las muer-

tes, terror y destrucción por parte de los ejércitos y militares que sostienen y apoyan las acciones de los dictadores en algunos países de América Latina.<sup>48</sup>

Según Sandra García Díaz, Mario Vargas Llosa, en su obra literaria, nos dice que se deben erradicar los secuestros, los asesinatos y la violencia.<sup>49</sup>

De acuerdo con *Áncora*, los críticos Uriel Quesada y Sandra García Díaz consideran que las obras de Vargas Llosa recrean el poder de la violencia, y en ellas se percibe la muerte, la destrucción, los engaños, la corrupción y los secuestros, hechos muy propios de algunos países de América Latina, sobre todo de aquellos que han sido oprimidos por la dictadura, como lo estudiamos en el capítulo anterior. Además, las citas anteriores confirman lo planteado en la hipótesis de que las tendencias en las políticas editoriales de *Áncora* corresponden a circunstancias políticas e históricas en las que se desenvuelven los autores de las obras analizadas.

Según María Fortunata Prieto, Julio Cortázar con *El libro de Manuel* presenta un testimonio de un mundo cruel dominado por la violencia y la injusticia. Es un apunte irónico de un París, donde abundan los exiliados que rumian reivindicaciones nunca satisfechas o degustan la amargura inconfesada del escepticismo y no deja de contener una confianza utópica.<sup>50</sup>

Carlos Catania opina que *Casa de campo*, de José Donoso, es una revolución al mundo de las clases sociales, en el de la revolución y en el de la historia.<sup>51</sup> Asimismo dice que en *Abaddón*, de Sábato, se aprecia el dolor que siente por los desposeídos, los deste-

<sup>48</sup> Uriel Quesada Román, "El verde como símbolo del mal", *Áncora*, 24 de octubre de 1981, p.4

<sup>49</sup> Sandra García Díaz, "Perfil de un autor insatisfecho", *Áncora*, 24 de enero de 1982, p.1

<sup>50</sup> María Fortunata Prieto Barral, "Julio Cortázar y El Libro de Manuel". *Áncora*, 23 de marzo de 1973

<sup>51</sup> Carlos Catania. "José Donoso. Casa de campo". *Áncora*, 20 de enero de 1980, p.5

rrados, los que sufren hambre y sed. Además, denuncia los crímenes de terroristas y totalitarios de la derecha y también protesta frente a los crímenes inversos de la izquierda.<sup>52</sup>

Tanto Carlos Catania como María Fortunata Prieto destacan en *Áncora* el poder de la violencia que se percibe en las obras de Julio Cortázar, José Donoso y Ernesto Sábato, violencia que va de la mano con el poder militar que imperaba en muchos países de América Latina, como se observó a propósito en las críticas de Sandra Díaz y Uriel Quesada.

*Áncora* también considera que la poesía de Manlio Argueta es rica en experiencias vitales y se asemeja a la de Vallejo. Manlio Argueta es un escritor salvadoreño, territorio que en la década de 1970 sufrió las secuelas de una dictadura; por esto se justifica que este autor tenga mucho material de la realidad social para darlo a conocer.

De la misma manera, Gabriel García Márquez, con *El otoño del Patriarca*, destaca las injusticias que sufren los habitantes de Latinoamérica por vivir la opresión de las dictaduras.

Luis Demetrio Tinoco estima que *El infierno verde* (1935), de José Marín Cañas, es una novela sobre la guerra "estúpida" del Chaco: presenta las angustias, dolores, tragedias de los indios o mestizos que luchan con valor y ferocidad.<sup>53</sup> *El infierno verde* lo escribió Marín Cañas cuando trabajaba en un periódico y recibía los cables procedentes de Bolivia y Paraguay sobre la guerra en El Chaco, la cual se refería al conflicto fronterizo entre los países mencionados, debido a los intereses de las grandes compañías petroleras internacionales, la que se prolongó por espacio de tres años. El cese de las hostilidades se firmó el 12 de junio de 1935.

<sup>52</sup> Carlos Catania, "Sábato: apologías y rechazos", *Áncora*, 31 de agosto de 1980, p. 1

<sup>53</sup> Luis Demetrio Tinoco, "Marín Cañas y El infierno verde", *Áncora*, 14 de diciembre de 1980, p. 2

Según lo visto en este apartado se concluye que las referencias a la violencia tienen mucha relación con lo estudiado en el capítulo que corresponde a la literatura como noción de lo político, porque ambas tienen su origen en el régimen militar que agobia o ha agobiado a varios países de América Latina.

Si comparamos lo dicho por los teóricos, quienes en su mayoría consideran que la literatura tiene gran relación con los hechos reales de la sociedad y lo comentado por la crítica en diferentes artículos concluimos que hay una gran relación entre ambos. Sin embargo, la literatura como noción de lo social y la literatura como noción de lo político están supeditadas a lo literario como hecho estético porque este es un criterio que debe tener todo texto literario para que cumpla tal carácter, como lo estudiamos en el capítulo dos. Además, cuando identificamos y reconocemos las mencionadas nociones literarias, nos damos cuenta que *Áncora* carece de una metodología y teoría para fundamentar las críticas literarias; se basa sobre todo en el contenido de las obras literarias y se limita a leer para dar un criterio de la obra o del autor. Esto se ajusta a lo planteado en la hipótesis que la percepción de lo literario está muy relacionada con criterios de oportunidad editorial, política, cultural, ideológica y social no solo de Costa Rica sino también de Latinoamérica. Las nociones de lo literario no cambian sino que se ajustan a las circunstancias culturales, económicas y sociales de cada época.

#### **4.3 Concepto de sociedad implícito según la crítica literaria**

Al igual que en el capítulo anterior, la crítica literaria plantea un concepto de sociedad, podríamos decir utópica, porque se observa que en la crítica subyace una sociedad



donde prevalezca la honestidad, el amor, la paz, la solidaridad, la fraternidad, el derecho a la vida, la libertad, los valores espirituales, la justicia, igualdad en todo a lo referente a valores materiales como alimentación, educación, vivienda, salud y trabajo. Sin embargo, este modelo de sociedad es difícil de alcanzar porque siempre habrá pobreza, injusticias, guerras, violencia, desempleo, desamor, explotación y miseria que tanto los críticos literarios como los escritores de alguna forma denuncian en las obras literarias.

Sucede la misma situación con el capítulo anterior, ya que en Costa Rica, como en los demás países de América Latina, se presentan las mismas afirmaciones propuestas por la crítica literaria.

En este capítulo se plantean dos formas del discurso literario: aquella donde este es parte del contenido porque se hace referencia a la sociedad y al contexto histórico-político, y aquella donde se origina el discurso de un autor individual, quien transporta sus ideas sobre el mundo, su manera de entender la realidad, su ideología, las cuales están muy ligadas con factores extraindividuales como la sociedad, la tradición cultural, las tradiciones culturales y literarias.

#### 4.5 Conclusiones parciales

1. El contenido social y su relación con los criterios ideológicos y sociales de la época es lo que más se plasma en las obras que la crítica percibe como literatura social ya sea de Costa Rica o de otros países de América Latina. Se refiere sobre todo a los valores, las injusticias, la libertad, las tragedias, la explotación y las miserias. Por



ejemplo, la explotación y las pocas garantías sociales que se vivían en las compañías bananeras.

2. La crítica analiza en algunas ocasiones las obras y en otras la producción general de los autores; por lo tanto, encontramos en el contenido diferentes referencialidades, las cuales las analizamos en el desarrollo del capítulo.

3. A pesar de que en la literatura, como hecho social, se encuentran varias referencialidades: al campesino, a la violencia, a las compañías bananeras, a la corrupción, a lo urbano, al testimonio político en ninguna se encuentran fundamentos teóricos ni metodológicos. Se perciben juicios de valor, interpretaciones y propuestas del contenido de las obras literarias.

4. La crítica literaria tiene un alto grado de afinidad con lo que los teóricos han planteado. Estos últimos dicen que la producción intelectual de una región está asociada con la producción material, y en consecuencia, las obras estudiadas por la crítica tienen sus raíces en la realidad social de Costa Rica y América Latina, y por lo tanto parece haber una relación directa entre lo que ocurre en la sociedad y la producción literaria. En la mayor parte de los casos la crítica resalta que en la literatura se plasma sobre todo hechos de la sociedad, que los escritores recrean por medio de la ficción literaria.

5. Una vez planteada, analizada y clasificada la crítica literaria, se concluye que la idea de sociedad y de nación que están implícitas en las afirmaciones de la crítica de *Áncora* son aquellas donde se refleja la paz, el amor, la solidaridad, la fraternidad, el derecho a la vida, la igualdad, la libertad y los valores espirituales y materiales como vivienda, alimentación y trabajo. Es importante destacar que la crítica también actúa desde una ideología política, que en el fondo también es utópica porque esa idea de nación que está implícita jamás se cumplirá.

## Conclusiones generales

## Conclusiones generales

## 5.1. Sobre los objetivos de la investigación

1. Del estudio aquí realizado, sobre las diversas modalidades de la crítica literaria en el suplemento *Áncora*, se desprende que se utilizan dos criterios para juzgar las obras: uno que admite que la literatura es un discurso con cualidades estéticas; y otro, que además afirma que la literatura expresa una visión de mundo. En cuanto a lo estético, también queda implícito que hay una visión de mundo que incluye aspectos políticos, sociales, psicológicos, ideológicos, etc. La novela latinoamericana es la que ha recibido más lecturas desde el punto de vista político. En ella se destaca sobre todo la dictadura de América Latina. Lo que más ha detectado la crítica de *Áncora*, en cuanto a la dictadura latinoamericana es que se hacen reflexiones sobre el abuso del poder: maltrato, hambres, pobreza en general, etc. Además se hace una denuncia de los maltratos que han sufrido los pobladores de los países donde se ubican las obras.

En cuanto a lo social, se destaca el amor al prójimo, el dolor de un pueblo que sufre por maltrato físico; se considera sobre todo al más pobre pues sufre hambre, falta de techo, educación académica, etc. Además, hay cierto afán por señalar en la literatura costumbrista lo nacional resaltando lo tradicional, lo sencillo, el orden, lo propio, el paisaje, la realidad, esto encajado sobre todo al campesino de nuestras tierras.

La crítica de *Áncora* constata que en el concepto literario de carácter psicológico, o sea, la literatura como expresión del yo, se plasman los sentimientos del autor, aquellos que se refieren a la sinceridad, soledad, tristeza, alegría, esperanza, amor al prójimo, amor de pareja,

solidaridad, dolor, nostalgia, libertad y esperanza. Estos aspectos psicológicos se encuentran en particular en la crítica sobre poesía.

2. Los críticos de *Áncora* no han seguido ninguna modalidad teórica, metodológica ni ideológica en especial; simplemente se basan en juicios de valor, interpretaciones o propuestas del contenido de las obras. Ellos leen y examinan las obras sin la pretensión de identificar algún concepto literario, sino con el afán de hacer un comentario de una obra literaria para el suplemento *Áncora*. Una vez realizada la investigación, los comentarios de los críticos cuando se clasificaron y analizaron recayeron en el ámbito político, social, psicológico, etc. porque esa fue la percepción del crítico. Sin embargo; no hay que dejar de lado que algunos críticos literarios sí tenían conocimientos sobre literatura porque son académicos con un alto nivel de estudios sobre las letras, como es el caso de Abelardo Bonilla y Jézer González.

3. *Áncora*, en la literatura costarricense y latinoamericana, siempre percibe los mismos conceptos literarios: el social, el político, el estético, etc. Casi todos los críticos consideran que para que una obra cumpla el carácter literario debe prevalecer el lenguaje estético: el gusto por la literatura, lenguaje sencillo, claro y bello, uso de recursos estilísticos. Es importante señalar que la crítica de *Áncora* conoció la realidad social y política de algunos países a través de la literatura, resaltó sobre todo hechos históricos relacionados con la política.

4. Una vez planteada, analizada y clasificada la crítica literaria, se concluye que la idea de sociedad y de nación que están implícitas en las afirmaciones de la crítica de *Áncora* son aquellas donde se refleja la paz, el amor, la solidaridad, la fraternidad, el derecho a la vida,

la igualdad, la libertad y los valores espirituales y materiales como vivienda, alimentación y trabajo. Es importante destacar que la crítica también actúa desde una ideología política, que en el fondo también es utópica porque esa idea de nación que está implícita jamás se cumplirá.

## 5.2 Sobre los resultados específicos

De acuerdo con la producción literaria en el primer decenio de *Áncora* y siguiendo lo planteado en la hipótesis, llegamos a la conclusión de que en el suplemento coexisten diversas modalidades y concepciones de lo literario, que corresponden en términos generales a la ideología de lo literario predominante en la sociedad costarricense y latinoamericana. A partir de estas premisas, enumeramos una serie de conclusiones encontradas en *Áncora*.

1. En el primer apartado de la hipótesis se plantea que el concepto predominante en la crítica literaria valora y acentúa lo literario como discurso preferentemente estético. Siguiendo los criterios teóricos y la crítica de *Áncora*, en general, en toda la investigación el concepto literario que predomina es el estético. Tanto en el capítulo sobre la literatura como discurso estético (Cap. II) como en el de la literatura en el plano político (Cap. III) y en el capítulo como expresión de lo social (Cap IV), los críticos insisten en que para que una obra sea evaluada como obra literaria, se admite que fundamentalmente debe poseer virtudes estéticas, además de otros aspectos importantes. Este radica en que los críticos tienen un concepto claro sobre lo que es lenguaje literario, el cual se explica como aquel que se diferencia del no literario por tener símbolos, recursos retóricos, como metáforas, símiles, prosopopeyas, reiteracio-

nes, y otras formas del discurso literario diferentes al lenguaje común. Todos los críticos concuerdan en que para que una obra sea literaria tiene que tener criterios de riqueza y originalidad en el lenguaje, que también radican en la sonoridad, musicalidad y colorido del lenguaje.

2. Según se ha visto, entre los críticos de *Áncora* hay una tendencia que procura valorar la obra literaria como un hecho estético en sí mismo. Desde ese punto de vista, ese sector de la crítica parece coincidir con la denominada crítica inmanentista (la que parte de la idea de que un texto literario se basta por sí mismo, y que la crítica no debe salirse de él). Sin embargo, en la práctica también en *Áncora* se presentan criterios opuestos como es el hecho de que haya una buena parte de la crítica que concibe el análisis de las obras literarias en su relación con aspectos que están fuera de ella (por ejemplo, en su relación con el autor, con el contexto social, con una visión de mundo que la configura y condiciona, etc). Esta modalidad sería la crítica contextual (que parece acercarse a los modelos de la sociología de la literatura), y que coexiste con su contraparte la crítica inmanentista (que en alguna medida sigue los postulados del formalismo).

3. Otras nociones literarias relacionadas con el concepto estético son la social, la psicológica y la política. En el trabajo de investigación queda claro que la percepción de los críticos está muy ligada con la realidad de los autores. Por ello la materia prima de lo literario en el periodo en estudio tiene connotaciones políticas y sociales. En lo político resalta sobre todo los acontecimientos históricos y políticos de los países de América Latina, por ejemplo, la dictadura en distintos países, la cual es materia prima porque los autores, según la crítica, resaltan en especial los abusos del poder que sufren los habitantes. No se destaca al dictador en



sí, sino las consecuencias de ese régimen de gobierno. Al analizar lo dicho por los teóricos, la producción intelectual de un país está muy ligada con la producción material, es decir, la dictadura y sus consecuencias negativas son la materia prima de los literatos. Los críticos han encontrado en el discurso pistas políticas porque en él se expresa el sentimiento de amor al prójimo, opresión, violencia, maltrato que vive cada país que ha pasado por un gobierno militar: Aquí se plasma más el sentido de literatura-sociedad.

4. A pesar de que en *Áncora* se identifican y reconocen varias nociones de lo literario, la crítica no sigue ningún modelo teórico preciso; simplemente se basa en que la literatura en especial debe contener un estilo donde haya originalidad y riqueza en el lenguaje. En cuanto a las nociones "literatura - política" y "literatura - sociedad" los críticos destacan el contenido para indicarnos que el autor se interesa por la realidad que le circunda, ya sea en América o específicamente Costa Rica, cuando se trata de literatura costarricense. En *Áncora* se presenta un comentario sobre el contenido del texto que escribió el autor sin ningún fundamento teórico ni metodológico. Sí se da la interpretación o juicios de valor del crítico, los cuales siempre recaen en lo que es literatura política o social.

5. Las políticas editoriales del suplemento *Áncora* corresponden a las tendencias predominantes en la ideología sobre la cultura y en las circunstancias históricas en que se desenvuelven. Esto se relaciona con los cambios de percepción en lo literario, ya que no tienen tanto que ver con los directores del suplemento del corpus en estudio sino con las circunstancias editoriales, políticas, culturales o ideológicas. Por ejemplo, las novelas *El otoño del Patriarca*, *Murámonos*, *Federico*, *Te dio miedo la sangre*, *El recurso del método*, *Te acordás*,

*hermano* fueron publicadas en el período que comprende el corpus de estudio, todas relacionadas con los abusos de poder, consecuencia de las dictaduras de diferentes países de América Latina. En esa época se presentaron diversas situaciones políticas notables: un golpe de Estado en Chile (1973), la revuelta militar en Nicaragua, lo que dio que en este último país surgieran muchas literatos que escribieran sobre las consecuencias sociales y políticas vividas por el pueblo nicaragüense.

6. En términos generales, la crítica de *Áncora* coincide en que el lenguaje literario debe ser claro, sencillo y bello. Como se especificó anteriormente, crítico es aquel que ha hecho sus comentarios en el suplemento *Áncora* y que han servido de materia prima para realizar este estudio. Los críticos no siempre tienen conocimientos teóricos de literatura para realizar sus artículos.

7. También la crítica sostiene la idea de que el lenguaje literario es subjetivo y debe haber cierto espíritu para poder escribir, ya que la literatura se integra dentro de las llamadas ciencias del espíritu, las cuales se esfuerzan por comprender la realidad dentro de un carácter individual. Esta es la percepción particular que tiene el escritor de la realidad que le circunda, por eso casi todos los escritores plasman en sus escritos la realidad que han vivido. En las novelas se expresa sobre todo los aspectos negativos que son consecuencias de malas políticas de los dictadores, en especial, en Chile, Nicaragua, Argentina y Cuba.

8. En *Áncora* algunos autores cumplen la función de críticos porque el mismo suplemento les solicita un comentario sobre determinada obra que salió a la luz pública o sobre la obra de un autor que falleció en el lapso que comprendía el corpus de estudio, presentándose

así un criterio de oportunidad para la publicación. Como críticos consideran los escritos de algunos autores en el plano estético, se interesan por analizar el lenguaje, su forma y su estilo. Además, consideran que algunas obras están muy relacionadas con la realidad social de alguna época. Estos críticos tanto en un plano como en otro se vinculan con la literatura social. Por ejemplo, se alude al tema social de Carlos Luis Fallas en la novela *Mamita Yunai* y *Marcos Ramírez*. Se hace referencia a la invasión imperialista. En poesía social se analiza la carencia de pan, amor y Dios; por tanto, los comentarios tanto en el plano de la crítica como objeto de esta se vinculan con las nociones literarias social y estética.

### 5.3 Aportaciones

Teniendo en cuenta los *objetivos* enunciados en esta investigación, y las *hipótesis* con las que hemos trabajado, estimamos como aportaciones de esta investigación las siguientes consideraciones:

1. Se trata de un trabajo pionero en cuanto al análisis de los contenidos y orientaciones de un suplemento-periódico cultural contemporáneo, para la detección de las ideologías literarias en Costa Rica.

2. La investigación se detiene en las relaciones entre las ideologías literarias y rasgos generales de la cultura en Costa Rica, con algunas referencias a la situación análoga en Latinoamérica.

3. Destaca las diferencias en cuanto a los procedimientos de trabajo entre la crítica literaria, pero de carácter periodístico, en relación con la crítica literaria de procedencia académica. Al poner en evidencia ciertas carencias metodológicas de la crítica periodística, destaca al mismo tiempo que el suplemento *ÁNCORA* también puede haber llegado a reproducir —en forma deliberada o no— nociones de lo literario marcadas por una ideología o un juego de preferencias estético-ideológicas y culturales.

4. Propone un modelo de trabajo sistemático para abordar el objeto de estudio, para el caso de las letras costarricenses, poniendo énfasis no ya en la producción literaria, sino más bien en la crítica sobre la literatura. Así, se centra en un discurso particular (la crítica) sobre otro discurso bien establecido (el literario).

5. Reconoce y examina la importancia cultural que el suplemento *Áncora* ha tenido a lo largo de los años para el desarrollo tanto de la crítica literaria como de la misma producción literaria en Costa Rica, al tratarse de un medio de difusión altamente calificado y de indudable prestigio en la sociedad costarricense (el diario *La Nación*, de San José de Costa Rica).



## 5.4 Recomendaciones

1. Esta investigación abarcó los primeros diez años del suplemento *Áncora*, únicamente en lo referente a la crítica sobre novela y poesía. Sería interesante realizar un estudio sobre la crítica en ensayo, cuento y teatro.

2. Otro aspecto por estudiar sería extender el período de la investigación, realizarla a partir de 1981 hasta la actualidad.

3. También se pueden realizar comparaciones entre los distintos géneros literarios estudiados por la crítica y compararlos con lo dicho por los teóricos literarios.

## Bibliografía

4. Otro aspecto por estudiar se refiere a la parte gráfica: los diseños: fotografía, infografía, colores, ilustraciones, utilización del espacio en blanco, el recurso tipográfico (tamaños y familias tipográficas) todo relacionado con el aspecto literario ya que la parte gráfica se utiliza para realzar el contenido, a la vez que establece la identidad del suplemento. Al igual que el lenguaje literario, el diseño debe ser simple, moderado y elegante.

5. Esta investigación se realizó únicamente sobre crítica de la literatura hispanoamericana y costarricense. La literatura de otras latitudes, como la europea y asiática, podría merecer un estudio similar; además de que sobre lo escrito en otros idiomas también hay crítica literaria.

*Octubre de 2001*

## Bibliografía

Agresti, Mabel Susana. *Literatura y realidades. La visión del país en algunas novelas de Manuel Gálvez*. Universidad Nacional de Cuyo, 1981.

Aguiar e Silva, Vitor Manuel. *Teoría de la literatura*. Madrid: Gredos, 1972.

Arellano G. Jaime. *Elementos de investigación*. 8° edición. San José: EUNED..

1990.

Aullón de Haro, Pedro. *Introducción a la crítica literaria actual*. Editorial Playor.

1987

Bonilla, Abelardo. *Historia de la Literatura Costarricense*. 2° edición. San José:

Editorial Costa Rica. 1967.

Carter, Boyd G.. *Las revistas literarias de Hispanoamérica. Breve historia y contenido*. México: De Andrea, 1959.

Castagnino, Raúl H. *¿Qué es literatura? La abstracción 'Literatura'. Naturaleza y funciones de lo literario*. Editorial Nova. Buenos Aires. 7° edición. 1974.

Castellet, J.M. *Literatura, ideología y política*. Editorial Anagrama. Barcelona. 1978.

Chaves, Jorge y Vindas, Francisco. *Pasado y presente*. San José Editorial de la

Universidad de Costa Rica. 1984.

Clancier, Anne. *Psicoanálisis, Literatura y crítica*. Madrid. Ediciones Cátedra S.A.

1979.

Eagleton, Terry. *Literary Theory: An Introduction*. The University of Minnesota

Press, 1983.

Gallardo Alvarez, Isabel y Picado Gatges, Olga Cristina. *Análisis del discurso crítico costumbrista (Aportes para una historia del pensamiento literario en Costa Rica)*. Tesis. Universidad de Costa Rica. 1984.

Goldman, Lucien. *Para una sociología de la novela*. Madrid. Editorial Ciencia Nueva. 1967.

Jitrik, Noé. *Producción literaria y producción social*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana. 1975

Kaplan, Marcos. "50 años de historia argentina", en Pablo González. *América Latina. Historia de medio siglo*. Vol. I p. 266 y 289.

Herrera, Bernal. *Arlt, Borges & Cía. Narrativa rioplatense de vanguardia*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.. 1997.

Louiss Horoustz, Irving. *El comunismo cubano 1959-1979*. Editorial Playor. 1978.

Mignolo, Walter D. *Elementos para una teoría del texto literario*. Barcelona: Crítica, 1978.

Monge, Carlos Francisco. *Antología crítica de la poesía de Costa Rica*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica, 1992.

Ovares, Flora. *Literatura de kiosco. Revistas literarias de Costa Rica*. Heredia: Editorial de la Universidad Nacional. 1994.

.....y Rojas, Margarita. *En el tinglado de la eterna comedia*. Heredia: Editorial de la Universidad Nacional. 1995.

..... y otros *La casa paterna. Estructura y nación en Costa Rica*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica. 1993.



Perus, François. *Literatura y sociedad en América Latina. El Modernismo*. México: Siglo XXI, 1976.

Picado Gómez, Manuel. *Literatura, ideología y crítica*. San José: Editorial Costa Rica, 1983.

Urs, Jaeggi. *Literatura y política*. Buenos Aires: Megápolis, 1974. Traducción de Nélida M. De Machain.

Wellek, René y Warren, Austin *Teoría Literaria*. Madrid: Gredos, 1966.

### Artículos de periódico utilizados en el corpus de la investigación

Agüero Chaves, Arturo. "Raíces". *Áncora*, 25 de noviembre de 1973, p.14.

Albán, Laureano. "Nuevo testimonio poético de Mario Picado". *Áncora*, 18 de diciembre de 1978, p. 10

Castro, Alberto. "Más abajo de la pie, de Abel Pacheco". *Áncora*, 14 de octubre de 1972, p. 1

Altamirano, Carlos Luis. "Doña Bárbara medio siglo después". *Áncora*, 25 de noviembre de 1979, p. 4

Altamirano, Carlos Luis. "Dos ideas centrales del pensamiento de García Monge". *Áncora*, 25 de enero de 1981, p. 2

Altamirano, Carlos Luis "El no iniciado Otto Jiménez". *Áncora*, 25 de agosto de 1974, 23C

Altamirano, Carlos. "Borges el optimista". *Áncora*, 15 de junio de 1980, p. 3

Angulo, Rolando y Dobles, Julieta. "Sin larga historia cultural no podemos tener buenos críticos". *Áncora*, 14 de abril de 1973, p.52

Azofeifa, Isaac Felipe. "El viaje interminable de Albán o el significado universal de nuestra cultura." *Áncora*, 14 de febrero de 1982, p. 1

Azofeifa, Isaac Felipe. "La callada voz de Jorge Debravo". *Áncora*, 12 de agosto de 1979, p. 7

Azofeifa, Isaac Felipe. "Laureano Albán, sonetos laborales". *Áncora*, 6 de nov. de 1977, p. 9

Baeza Flores, Alberto. "El pensamiento de García Monge". *Áncora*, 20 de abril de 1975, p.1

Baeza Flores, Alberto. "El golpe de albas de Mía Gallegos". *Áncora*, 6 de agosto de 1978, p. 1

Baeza Flores, Alberto. "El mundo poético narrativo de Carmen Naranjo". *Áncora*, 12 de enero de 1975, p. 1

Baeza Flores, Alberto. "El orbe lírico del maestro Francisco Amighetti". *Áncora*, 24 de agosto de 1975, p. 2

Battistessa, Angel. "Martín Fierro sigue tan argentino y tan lozano como en 1872". *Áncora*, 20 de enero de 1973, p. 48

Bolaños Ugalde, Luis. "David: una novela lírica para niños". *Áncora*, 15 de marzo de 1981, p. 4

Bolaños Ugalde, Luis. "La poesía de Mía Gallegos Asterión". *Áncora*, 16 de setiembre de 1979. p. 1

Borella, Rodolfo. "Habla y lengua literaria en la narrativa latinoamericana". *Áncora*, 11 de noviembre de 1973, p. 23C. (Reproducción de Cuadernos Hispanoamericanos Vol. 2, N°74 (1973) p.141-147)

Bustos, Miriam. "Una novelista de talento en *Diario de una multitud*". *Áncora*, 5 de octubre de 1975, p. 1

Cañas, Alberto, Picado, Mario y Sánchez, José León. "El público debe buscar al escritor". *Áncora*, 9 de dic. de 1973, p. 22C.

Cañas, Alberto. "Feliz año, Chavez Chavez". *Áncora*, 28 de abril de 1973, p. 62

Cañas, Alberto. "Retorno a la picaresca con *Murámonos Federico*". *Áncora*, 2 de junio de 1973, p. 50

Cardona Peña, Alfredo. "El drama de la sequía". *Áncora*, 9 de febrero de 1975, p. 22

Cardona Peña, Alfredo. "*Fulgores en mi ocaso*. Nombre y estilo de Lilia Ramos". *Áncora*, 16 de setiembre de 1979, p. 7

Carranza, Eduardo. "La poesía de don Alfonso Reyes". *Áncora*, 19 de abril de 1981, p.3

Castro, Alberto. "La verdad de José León Sánchez no puede ser historia". *Áncora*, 12 de agosto de 1972, p. 48.

Castro, Alberto. "Asdrúbal Villalobos. "Al rescate de una poesía melancólica". *Áncora*, 14 de setiembre de 1975, p. 1

Castro, Alberto. "Choteo y serruchada de piso son instituciones nacionales". *Áncora*, 12 de mayo de 1974, p. 21C.

Castro, Alberto. "Cinco poetas universitarios a través de 20 años". *Áncora*, 15 de abril de 1972, p. 1

- Castro, Alberto. "José León Sánchez tiró la toalla". *Áncora*, 26 de agosto de 1972, p. 60
- Castro, Alberto. "La explotación del morbo en la obra literaria y en la mente del vendedor". *Áncora*, 29 de julio de 1972, p. 60
- Castro, Alberto. "La verdad de José León Sánchez no puede ser verdad". *Áncora*, 12 de agosto de 1972, p. 56
- Castro, Alberto. "Las manos de amar de Ronald Bonilla". *Áncora*, 14 de octubre de 1972, p. 56
- Castro, Alberto. "Pablo A. Cuadra en el colegio de Costa Rica". *Áncora*, 16 de febrero de 1975, p. 1
- Castro, Alberto. "Poemas de piedra y polvo". *Áncora*, 20 de enero de 1973, p. 44
- Castro, Alberto. "Poesía de Manlio Argueta". *Áncora*, 12 de marzo de 1975, p. 1
- Castro, Alberto. "Que me entierren en la Isla Negra". *Áncora*, 29 de setiembre de 1973, p. 48
- Castro, Alberto. "Un poeta que el tiempo trocó en político". *Áncora*, 29 de abril de 1972, p. 6
- Castro, Alberto. "Vientos, cirros y febrero". *Áncora*, 20 de enero de 1973, p. 44
- Castro, Alberto. "Vitrina de novedades. *Ceremonia de Casta*". *Áncora*, 17 de diciembre de 1972, p. 60
- Castro, Arnoldo. "*Muramónos Federico* en el patíbulo". *Áncora*, 6 de enero de 1974, p. 14C.
- Castro, Arnoldo. "Murámonos, Federico". *Áncora*, 6 de enero de 1974, p. 14.
- Catania, Carlos. "José Donoso. Casa de campo". *Áncora*, 20 de enero de 1980, p. 5

- Catania, Carlos. "Los niños profetas de Ernesto Sábato". *Áncora*, 21 de oct. de 1979, p. 3
- Catania, Carlos. "Sábato, apologías y rechazo". *Áncora*, 31 de agosto de 1998, p. 1
- Cejudo Velázquez, Pablo. "Presencia judía en las letras hispanoamericanas". *Áncora*, 13 de febrero de 1977, p. 1
- Cerutti, Franco. "La última novela de Joaquín Gutiérrez". *Áncora*, 20 de agosto de 1981, p. 7
- Cerutti, Franco. "¿Te dio miedo la sangre?". *Áncora*, 23 de julio de 1978, p. 1
- Chase, Alfonso. "El eco de los pasos. Un viaje por el filo de la historia". *Áncora*, 19 de agosto de 1979, p. 5
- Chinchilla, Carlos E. "A la búsqueda de los valores perdidos". *Áncora*, 14 de julio de 1974, p. 30C .
- Darío, Rubén. "El poeta de Costa Rica". *Áncora*, 13 de marzo de 1977, p. 5.
- Dietz, Ossa "Siete poetas románticos costarricenses, Carlos de la Ossa". *Áncora*, 24 de abril de 1977, p. 3.
- Donoso, Miguel. "La insurrección solitaria". *Áncora*, 6 de julio de 1975, p. 46.
- Duverrán, Carlos Rafael. "Signos de autenticidad en la poesía de Carlos Luis Sáenz". *Áncora*, 2 de setiembre de 1979, p. 2.
- Echeverría, Carlos Francisco. "Poesía ignorada sobre Abismo sitiado". *Áncora*, 21 de julio de 1974, p. 3.
- Ferrero, Luis. "La americanidad según García Monge". *Áncora*, 23 de enero de 1977, p. 1

Ferrero, Luis. "La grata compañía de Alfonso Reyes". *Áncora*, 16 de enero de 1977, p. 3.

Ferrero, Luis. "Lisímaco Chavarría". *Áncora*, 9 de abril de 1978, P. 1

Gabrielli, Rolando. "Gabriela Mistral o de amargo ejercicio de amar". *Áncora*, 15 de junio de 1980, p. 5.

García Díaz, Sandra. "Perfil de un autor insatisfecho". *Áncora*, 24 de enero de 1982, p. 1

Gutiérrez, Joaquín. "Salta a la picota un novelista". *Áncora*, 13 de enero de 1974, p. 22C.

Gutiérrez, Pedro Rafael. "Poesía de protesta en la Costa Rica del siglo XVI". *Áncora*, 20 de julio de 1980, p. 5

Homenaje a Claudia Lars". *Áncora*, 9 de febrero de 1975, p. 7

I.L.M. "Línea y color en la poesía de Amighetti". *Áncora*, 5 de enero de 1975, p. 6

Jiménez, Mayra. "La poesía de Solentiname". *Áncora*, 26 de febrero de 1978 p. 3

Láscaris, Constantino. "Poemas con odio". *Áncora*, 18 de octubre de 1978, p. 4.

Loaiza, Norma "El tema social en la poesía costarricense". *Áncora*, 129 de julio de 1979, p. 7

Loaiza, Norma. "Bonilla y Ureña: poetas ganadores de 'joven creación". *Áncora*, 17 de abril de 1977, p. 4

Loaiza, Norma. "Desapareció una poderosa figura del modernismo". *Áncora*, 15 de julio de 1979, p. 1

Loaiza, Norma. "El Manchao de Alvaro Dobles". *Áncora*, 28 de agosto de 1977, p. 3

Loaiza, Norma. "La explotación del morbo en la obra literaria y en la mente del vendedor, *La isla de los hombres solos*". *Áncora*, 29 de julio de 1972, p.60

Loaiza, Norma. "La noche de los tiburones de Julio Suñol". *Áncora*, 26 de junio de 1977 p, 12

Loaiza, Norma. "La poesía del asombro". *Áncora*, 15 de agosto de 1976, p. 1

Loaiza, Norma. "La soledad y el tiempo en la poesía de Carlos Frank". *Áncora*, 15 de febrero de 1976, p. 1

Loaiza, Norma. "La última poesía de José Basileo Acuña". *Áncora*, 16 de marzo de 1980, p. 6

Loaiza, Norma. "La voz de cuatro jóvenes poetisas". *Áncora*, 4 de octubre de 1981, p. 2

Loaiza, Norma. "Letras nuevas". *Áncora*, 17 de abril de 1977. P. 1.

Loaiza, Norma. "Siete poetas románticos costarricenses, Mario Picado". *Áncora*, 17 de abril de 1977, p. 4

Loaiza, Norma. "Un poeta de la angustia existencial". *Áncora*, 8 de marzo de 1981, p. 3

Loaiza, Norma. "Un poeta de lo cotidiano. Gabriel Sánchez". *Áncora*, 18 de julio de 1976, p. 1

Loaiza, Norma. "Una poesía para creer". *Áncora*, 30 de abril de 1977, p.1

Loaiza, Norma. "Siete poetas románticos costarricenses, Abelardo Bonilla". *Áncora*, 13 de marzo de 1977, p. 4

Loaiza, Norma. "Siete poetas románticos costarricenses, Mario Picado". *Áncora*, 17 de abril de 1977, p. 4

Marín Cañas, José. "Sobre golpe de Albas. Mía Gallegos". *Áncora*, 27 de mayo de 1979, p. 1

Marín Cañas, José. "Carlos Luis Fallas. A los diez años de su muerte". En *Áncora*, 9 de mayo de 1976, p. 1

Marín Cañas, José. "Manuel Segura. El poeta desconocido". *Áncora*, 15 de diciembre de 1974, p. 3

Marín, Carlos. "América y Darío en Cardoña Peña". *Áncora*, 2 de noviembre de 1976, p. 3

Miranda Arellano, Gladys. "Los poetas de Costa Rica no son un grupo novedoso". *Áncora*, 22 de diciembre de 1974, p. 3

Miranda Arellano, Gladys. "Un duelo-en las letras del istmo". *Áncora*, 4 de agosto de 1974, p. 31

Montenegro, Gonzalo A. "Miguel Angel Asturias". *Áncora*, 22 de junio de 1975, p. 1

Montero Vega, Arturo. "Eterna búsqueda de comunicación con el hombre". *Áncora*, 20 de enero de 1973, p. 45

Montes, Hugo. "Los tres sonetos de la muerte eran trece". *Áncora*, 19 de mayo de 1976, p. 1

Montes, Hugo. "Neruda y sus cartas de amor". *Áncora*, 26 de octubre de 1975, p. 1

Montes, Hugo. "Poemas". *Áncora*, 30 de enero de 1977, p. 7

Morales, Carlos. "*El Otoño del Patriarca*". *Áncora*, 21 de setiembre de 1975, p. 1

Morales, Carlos. "*La isla de los hombres solos: José León Sánchez*". *Áncora*, 17 de diciembre de 1972, p. 1



Nassar Guier, Edgar. "Impresiones sobre la des-esperanza en la narrativa de Ernesto Sábato" *Áncora*, 8 de noviembre de 1981, p. 3

Loaiza, Norma. "Reconocimiento a uno de los grandes". *Áncora*, 9 de diciembre de 1979, p. 1

Orantes, Alonso "Siete poetas románticos costarricenses, Isaac Felipe Azofeifa". *Áncora*, 17 de abril de 1977, p. 1

Ordoñez Argüello, Alberto. "Nicaragua, poesía de Alvaro Urtecho". *Áncora*, 18 de junio de 1978, p. 2

Pacheco, León. "Los pasos perdidos de Alejo Carpentier". *Áncora*, 4 de mayo de 1980, p. 5

Pacheco, León. "Una novela antifolclórica". *Áncora*, 22 de agosto de 1976, p. 7

Pacheco, León. "La vigencia de García Monge". *Áncora*, 26 de octubre de 1975, p.2

Prieto Barral, Ma. Fortunata. "Julio Cortázar y El libro de Manuel". *Áncora*, 23 de marzo de 1973, p. 3

Quesada Román, Uriel. "El verde como símbolo del mal". *Áncora*, 24 de octubre de 1981, p. 4

Ramírez, Sergio. "Vitrina de novedades. Ceremonia de Casta. " *Áncora*, 11 de julio de 1976, p.2

Ramos, Lilia. "De nuevo Alfonso Chase en la cumbre". *Áncora*, 2 de setiembre de 1979, p. 5

Redacción. Pacheco, Abel. "Más abajo de la piel". *Áncora*, 14 de octubre de 1972, p.

Redacción. "Un poeta de lo cotidiano, Gabriel Sánchez". *Áncora*, 18 de julio de 1976, p.1

Retana, Mario. "El no iniciado de Otto Jiménez". *Áncora*, 25 de agosto de 1974 p. 23

Sáez Angulo, Julia. "Julio Cortázar, entre la literatura y el compromiso". *Áncora*, 12 de abril de 1981, p. 3

Samuel, Rovinski. "Concierto Barroco". *Áncora*, 14 de mayo de 1975, p. 6

Samuel, Rovinski. "Diario de una multitud". *Áncora*, 25 de mayo de 1975, p. 7

Stefan, Baciú. "Siete poetas románticos costarricenses, Francisco Amighetti Ruiz". *Áncora*, 20 de marzo de 1977, p. 1

Suñol, Julio. "El otoño del patriarca y los dictadores". *Áncora*, 15 de junio de 1975, p. 1

Vexler, Erica. "Las guerrillas no sirven". *Áncora*, 27 de mayo de 1972. p. 48

Zamora, Hernán. "Siete poetas románticos costarricenses, Roberto Brenes Mesén". *Áncora*, 20 de marzo de 1977, p. 1

Zepedal Henríquez, Eduardo. "Un patriarca para la nostalgia". *Áncora*, 10 de agosto de 1975, p. 2



SIBUNA

